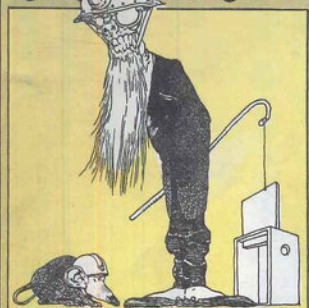


EL CASO SOMISA

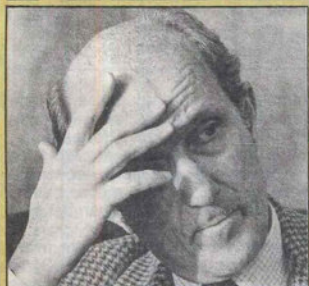


Comienzan las privatizaciones. Acinar aspira a quedarse con SOMISA para achicarla y así, junto con Techint, conformar un oligopolio para manejar discrecionalmente el mercado siderúrgico. Exhaustivo análisis de Carlos Abalo sobre el riesgo que corre esta estratégica actividad (páginas 12-13).

TESTIGO EN LIBIA

Una colaboradora de EL PERIODISTA, Stella Caloni, vivió en Trípoli los momentos de extrema tensión que suscitaron las acciones de la Sexta Flota norteamericana en el Golfo de Sidra. Desde Roma, Maurizio Matteuzzi aporta otro punto de vista al análisis del enfrentamiento libio-estadounidense (páginas 33-34).

LAS OBRAS DE NERI



El Estado y los sindicatos se disputan el control de las Obras Sociales, instituciones que manejan cuantiosas sumas de dinero. El proyecto de Seguro Nacional de Salud del ministro Aldo Neri y las demandas cegetistas de que dichas obras vuelvan a la órbita gremial son los datos de un conflicto de vastas proyecciones políticas y financieras. Amplio informe de Marcelo Zlotogwiazda (páginas 8-9).

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

Confrontación Gobierno-CGT

¿SE RIFA LA DEMOCRACIA?

Por Luis Sicilia (contratapa)

Los Resultados de la Encuesta

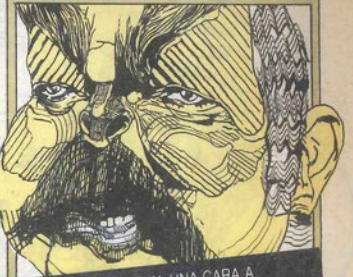
Los principales problemas internos e internacionales, libre empresa y nacionalizaciones, un muestreo de las ideas políticas en Argentina, la deuda externa, narcotráfico.

por Eduardo Gorostiza (págs. 2-3)

En este número:

POLITICA

EL ANTISEMITISMO DE LOS OPRIMIDOS, por Herman Schiller Pág. 4



CESAR JAROSLAVSKY: UNA CARA A PRUEBA DE GOLPES, por Sergio Joselovsky Págs. 4-5

HACISMO Y POLUCION IDEOLOGICA, por Norberto Colominas Pág. 5
RESCATAR A LA CGT, por Alvaro Abós Pág. 6
JORGE ALTAMIRA (PO) POLEMIZA CON STUBRIN: "EN FUNCIÓN DE QUE CLASE GOBIERNA LA UCR", Págs. 6-7

ECONOMIA

LA DEUDA: OTRA MALVINAS, por Antonio Brailovsky Pág. 14
NICARAGUA: REFORMA AGRARIA, ECONOMIA MIXTA E INDUSTRIA, por Lucrecia Cuesta y Juan Carlos Chaneton Pág. 15

TRANSFORMACIONES

MALVINAS: LOS EX COMBATIENTES CUATRO AÑOS DESPUES, por Marcelo Raimon y Antonio Zucco Págs. 16-17
ESCUELA DE ARTE DRAMATICO: PREPOTENCIA DE TEATRO, por Nora Lia Jabif Pág. 18
EL FRANCOOTRADOR: A CADA CUAL SU PAPEL, por Antonio Dal Masetto Pág. 19
CONSUMO: LAS BACTERIAS CONGELADAS, por Lila Pastoriza Pág. 20

CULTURA Y ESPECTACULOS



NELIDA PIÑÓN: LA FUERZA NARRATIVA DE BRASIL, por Shirley Pfaffen Págs. 21-22

MANHATTAN SUR: CIMINO CONTRA EL DRAGON, por Mariano Figueroa Pág. 23
DIBUJO EN LA APERTURA DE OTOÑO, por Raúl Vera Ocampo Pág. 25

RETRATOS DE LA ARGENTINA

SAN JUAN: TONADA DE UN TIEMPO NUEVO, por Roberto Reyna Págs. 27-29

LETRAS LATINOAMERICANAS

EN LA ESCALERA, por Luis Alberto Ballester Págs. 30-31

INTERNACIONAL

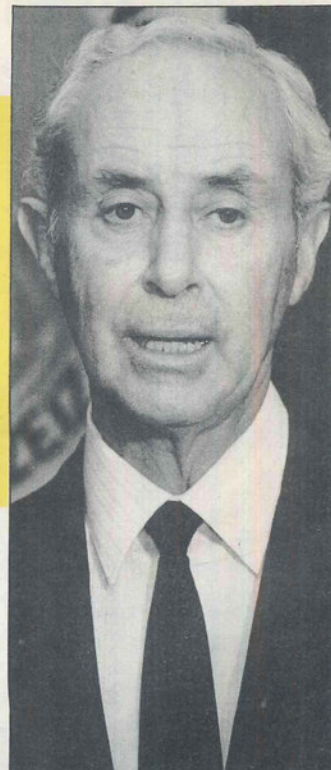
EGIPTO: DESPUES DE LA TORMENTA, por Maurizio Matteuzzi Pág. 35
LA CONEXION SUDAFRICANA, por Rogelio García Lupo Pág. 36
NICARAGUA-HONDURAS: LA HISTORIA OFICIAL DE REAGAN, por Anne Manuel Pág. 36



ESPIONAJE
2
NORTEAMERICANO

LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA

De acuerdo con lo que se anunciara en la anterior edición de EL PERIODISTA (N° 81, págs. 2-3-4) se comienzan a publicar los resultados de la encuesta contratada por el gobierno de los Estados Unidos acerca de los problemas internos y externos argentinos, de la situación económica personal de los entrevistados, y del papel del Estado. Un especialista, que firma con el seudónimo de Eduardo Gorostiaga, realizó el análisis de la encuesta por encargo de esta revista.



Frank Ortiz, embajador de los Estados Unidos en la Argentina

Entre los problemas internos se adjudica primordial importancia al "alto nivel de desocupación", en segundo lugar se ubican los "problemas sociales de vivienda, hambre y desnutrición", y sólo en tercer lugar aparece la "inflación y el alto costo de vida". Otras dificultades que aquejarían al país tienen mucho menos peso que las señaladas, siempre en la visión de los 1.400 entrevistados de la encuesta.

Es interesante observar, que si bien esta tendencia caracteriza al total de la muestra, se acentúa en los niveles socioeconómicos más deprimidos y en las pertenencias políticas más hacia la izquierda, así como entre los seguidores del Partido Justicialista. Los sectores autodefinidos como de centro y de derecha, como así también entre los simpatizantes radicales y en los niveles socioeconómicos medio-alto y alto se enfatizan problemas tales como "corrupción", "falta de estabilidad política" y "falta de apoyo del sector privado a la recuperación económica".

	TOTAL	UCR	PJ	OTRAS FUERZAS	NO SABE
%	%	%	%	%	%
1° Alto nivel de desocupación	55	50	65	54	56
2° Falta de vivienda, hambre desnutrición	44	41	48	47	45

También se observa que tanto la desocupación como la falta de vivienda, el hambre y la desnutrición son percibidos con más intensidad por los simpatizantes de otras fuerzas políticas y por quienes no declaran simpatías partidarias, que por los radicales. (54 % y 47 % contra 50 % y 41 % en el primer caso y 56 % y 45 % contra 50 % y 41 % en el segundo caso).

Entre los problemas internacionales que enfrenta el país, la deuda externa se lleva las palmas de oro por amplia mayoría de las opiniones de todos los sectores. Si bien este consenso es más acentuado aun entre los entrevistados de nivel socioeco-

nómico medio-alto y alto, y entre los auto-definidos como de tendencia izquierdista.

	TOTAL	UCR	PJ	OTRAS FUERZAS	NO RESPONDE
%	%	%	%	%	%
Deuda externa	53	52	56	61	47

Algo más de la mitad de los argentinos (53 %) considera a la deuda externa como el problema internacional más importante que enfrenta la Argentina. Son más los argentinos sin simpatías políticas (61 %) que los que sí las tienen (56 % peronistas y 52 % radicales), quienes ubican a la deuda externa como problema internacional prioritario.

En segundo lugar, pero a considerable distancia de la deuda, se ubica el problema del "narcotráfico", que es más sentido por los simpatizantes radicales, los auto-definidos como centristas y, curiosamente, por los estamentos económicos más bajos. Un esquema semejante se observa en el tercer problema internacional más importante que, según los entrevistados, aquejaría al país: "el terrorismo".

En el tema "Malvinas", que aparece dentro del segundo lote de problemas prioritarios, los simpatizantes peronistas, los niveles más bajos y los autodefinidos hacia la derecha del espectro político, mantienen una actitud semejante. Mientras que para los de izquierda, radicales y niveles medio-alto, este tema tiene un peso menor.

Es interesante destacar que los supuestos "alineamientos" entre niveles socioeconómicos y pertenencias ideológicas y partidarias se rompen y redefinen frente a cada ítem o estímulo concreto, determinando perfiles muy variados y entrelazados, reñidos con las características apriorísticas o prejuiciosas.

Si se suman los porcentajes de muy buena y más o menos buena, y de más bien mala y muy mala, se obtienen las cifras que aparecen en círculo. Ahí se nota que casi 4 de cada 10 argentinos (38 %) consideran la situación económica como buena, mientras 6 de cada diez la consideran mala (62 %).

consideran la situación económica como buena, mientras 6 de cada diez la consideran mala (62 %).

Evaluación de la actual situación económica argentina (en %)					
	TOTAL	UCR	PJ	OTRAS FUERZAS	NO SABE
Muy buena	38	2	54	19	2
Más o menos buena	36	54	51	19	32
Más bien mala	61	36	31	79	46
Muy mala	25	15	15	40	30

Efectuando el análisis por simpatías políticas se destaca una profunda diferencia de opinión. Ocho de cada diez peronistas (79 %) perciben la situación como mala, y sólo dos como buena. Los radicales, en cambio, reparten sus opiniones casi por partes iguales; cinco de cada diez (54 %) entienden que es buena y cinco de cada diez (46 %) que es mala. Los encuestados de otras fuerzas aproximan su opinión a la de los peronistas.

Tendencia de la situación económica dentro de 2 años (en %)

	TOTAL	UCR	PJ	OTRAS	NO SABE
Mucho mejor	63	14	80	23	4
Algo mejor	49	57	47	43	53
Igual	15	10	21	22	16
Algo peor	14	9	6	4	15
Mucho peor	5	2	26	11	19

En términos generales se advierte que de cada diez argentinos seis (63 %) piensan que la situación económica nacional tenderá a mejorar, dos (15 %) que seguirá igual y otros dos (14 %) que empeorará.

El optimismo, sin embargo, es mucho más pronunciado entre los radicales

(80 %), que entre los peronistas (47 %), simpatizantes de otras fuerzas (53 %) y apolíticos (54 %). Esto equivale a afirmar que mientras ocho de cada diez radicales piensan que la situación económica mejorará, sólo cinco de cada diez de los restantes entrevistados muestran igual optimismo.

El pesimismo es muy bajo entre los radicales (6 %) pero crece al 26 % entre los peronistas, al 19 % entre los simpatizantes de otras fuerzas políticas y al 16 % entre apolíticos. O sea, que mientras sólo uno de cada diez radicales opina que la situación económica empeorará, tres de cada diez peronistas piensan así y dos de cada diez con otras o ninguna simpatía política.

Actual situación económica personal

	TOTAL	UCR	PJ
Muy buena	2	66	2
Más o menos buena	53	64	41
Más bien mala	33	27	38
Muy mala	12	34	7

También en esta pregunta se advierte una sustancial diferencia de opinión entre radicales y peronistas. Globalmente, mientras casi siete de cada diez radicales (66 %) opinan que su situación económica personal es muy o más o menos buena, sólo 4 peronistas (41 %) opinan de igual modo.

Complementaria e inversamente, mientras sólo tres de cada diez radicales (34 %) sostienen que su situación económica es más bien mala o muy mala, 6 de cada diez peronistas (el doble que los radicales) opinan de esta forma.

Llama la atención que, por tratarse de la visión del futuro personal, un 10 % de los entrevistados perciban que su situación empeorará algo o que será mucho peor que la actual. Ese porcentaje referido a otra cuestión no sería tan relevante como

LOS PROBLEMAS INTERNOS MAS IMPORTANTES

(el paréntesis indica el porcentaje que representa la cifra en el total de la columna)

Total	Nivel socioeconómico					Pertenencia política		
	alto	medio	bajo	UCR	PJ	otro	no contesta	
Inflación	1400 (100)	146 (100)	430 (100)	824 (100)	558 (100)	253 (100)	183 (100)	400 (100)
El alto nivel de desempleo	494 (35)	46 (32)	159 (37)	289 (35)	186 (33)	94 (37)	69 (36)	146 (37)
Escasa atención prestada por el Estado a los problemas de educación y vivienda	766 (55)	70 (48)	222 (52)	474 (58)	277 (50)	165 (65)	102 (54)	222 (56)
Los problemas sociales como la falta de vivienda o el hambre y la desnutrición	243 (17)	36 (25)	74 (17)	133 (16)	90 (16)	43 (17)	50 (26)	60 (15)
La falta de apoyo del sector privado a la recuperación económica	621 (44)	52 (36)	185 (43)	384 (47)	229 (41)	122 (48)	89 (47)	181 (45)
La corrupción	145 (10)	20 (14)	59 (14)	66 (8)	84 (15)	19 (8)	15 (8)	27 (7)
La falta de estabilidad política	217 (16)	33 (23)	63 (15)	121 (15)	108 (19)	25 (10)	23 (12)	61 (15)
Los conflictos laborales	89 (6)	4 (10)	38 (9)	37 (4)	45 (8)	10 (4)	12 (6)	22 (6)
No sabe	148 (11)	10 (7)	45 (10)	93 (11)	69 (12)	25 (10)	15 (8)	39 (10)
No quiere responder	27 (2)	16 (1)	2 (1)	2 (1)	12 (1)	4 (1)	2 (1)	10 (3)
	1 (1)	2 (1)	4 (1)	3 (1)	4 (1)	1 (1)	4 (1)	1 (1)

PAISES U ORGANISMOS INTERNACIONALES QUE INFLUYERON EN LOS PROBLEMAS ECONOMICOS ARGENTINOS

(el paréntesis indica el porcentaje que representa la cifra en el total de la columna)

Total	Nivel socioeconómico					Pertenencia política		
	alto	medio	bajo	UCR	PJ	otro	no contesta	
EE.UU.	1400 (100)	146 (100)	430 (100)	824 (100)	558 (100)	253 (100)	183 (100)	400 (100)
FMI	453 (32)	46 (32)	159 (37)	248 (30)	170 (30)	101 (40)	76 (40)	106 (27)
Mercado Común Europeo	156 (11)	26 (18)	59 (14)	71 (9)	63 (11)	28 (11)	42 (22)	23 (6)
Banca privada internacional	61 (4)	16 (11)	20 (5)	25 (3)	14 (3)	8 (3)	1 (1)	8 (2)
URSS	33 (2)	8 (5)	12 (3)	13 (2)	15 (3)	2 (1)	11 (5)	3 (1)
Gran Bretaña	31 (2)	3 (2)	12 (3)	16 (2)	14 (3)	8 (3)	1 (1)	8 (2)
Países de América Latina (el Cuba ni Nicaragua)	183 (13)	13 (9)	57 (13)	113 (14)	65 (12)	50 (20)	20 (11)	48 (12)
Otros organismos internacionales	3 (1)	1 (1)	1 (1)	1 (1)	2 (1)	1 (1)	1 (1)	1 (1)
Otros países	17 (1)	6 (4)	7 (2)	4 (1)	18 (3)	3 (1)	3 (2)	3 (1)
Sólo una mención	22 (2)	5 (3)	38 (9)	10 (1)	10 (2)	4 (2)	2 (1)	3 (1)
No sabe	117 (8)	2 (1)	20 (5)	77 (9)	47 (8)	26 (10)	13 (7)	31 (8)
No quiere responder	56 (4)	5 (3)	2 (1)	31 (4)	22 (4)	8 (3)	5 (3)	21 (5)
No corresponde	4 (1)	2 (1)	4 (1)	2 (1)	4 (1)	1 (1)	4 (1)	1 (1)
	802 (57)	78 (53)	222 (52)	502 (61)	334 (58)	129 (51)	90 (46)	259 (65)

en este caso: se necesita mucho más valor para admitir ante el entrevistador un futuro propio sombrío que para derrochar una visión optimista que puede contener parte de objetividad y parte de autoaliento.

Poco menos de la mitad de los encuestados piensa que los problemas económicos de la Argentina se derivan principalmente de cuestiones internas. Un 26 % cree que los problemas del país tienen su origen en el exterior y un 17 % opina que éstos se originan tanto en el interior como en el exterior. Entre las causas externas, la mayor responsabilidad, por lejos, se la atribuyen a los Estados Unidos y luego a Gran Bretaña, al Fondo Monetario Internacional, al Mercado Común Europeo y a la banca privada internacional.

Sistema económico que sería deseable para la Argentina (en %)

	TOTAL	UCR	PJ	OTRAS FUERZAS	NO RESPONDE
EE.UU.	20	24	19	19	15
Países europeos	24	26	26	37	15
URSS	4	2	3	10	3
No sabe/ no contesta	42	37	42	23	57

El dato más significativo es que cuatro de cada diez entrevistados (42 %) carece de opinión respecto de cuál sería el país cuyo sistema económico le resulta deseable para la Argentina.

La imposibilidad de visualizar un modelo económico ejemplar es elevada entre quienes no manifiestan simpatías políticas, ya que seis de cada diez (57 %) no mencionaron país alguno. Este fenómeno se atenúa entre quienes se declaran peronistas, radicales o partidarios de otras fuerzas, pero los porcentajes siguen siendo elevados. Cerca de cuatro de cada diez peronistas o radicales declararon no contar con un modelo ideal.

Entre los países que tendrían sistemas económicos ejemplares, los europeos son

los que se ubican en primer lugar (24 %) y esta tendencia es más fuerte entre los simpatizantes de otras fuerzas (37 %) que entre peronistas y radicales (26 % en ambos casos) y que entre apolíticos (15 %).

Control deseado de la economía por parte del Estado (en %)

	TOTAL	UCR	PJ
Economía controlada	40	41	50
Control intermedio	37	40	33
Libre	12	10	12
No sabe/no lo pensó	10	9	5

La tendencia mayoritaria de los entrevistados (40 %) es que la economía sea controlada mayoritariamente por el Estado o en medida intermedia (37 %). Las expresiones liberales en materia económica son francamente bajas. La tendencia a un gran control estatal es mayor entre los peronistas (50 %) que entre los radicales (41 %).

Control del Estado en la economía (percibido actualmente) (en %)

	TOTAL	UCR	PJ
Economía controlada	30	34	25
Control intermedio	34	72	57
Libre	22	15	34
No sabe/no lo pensó	14	3	9

Los radicales atribuyen al Estado (manejado por ellos) un mayor grado de control sobre la economía que los peronistas, que lo perciben más liberal. Siete de cada diez radicales piensan que el Estado está ejerciendo gran o mediano control, mientras que sólo seis de cada diez peronistas piensan de igual modo.

De la comparación entre ambas preguntas, el control deseado y el percibido, surge que se desea un mayor control estatal de la economía que el actual.

EDUARDO GOROSTIAGA

MEMORIA DE LOS LAPICES



El lunes 31, en la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, se efectuó un homenaje a sus alumnos detenidos-desaparecidos durante la dictadura militar.

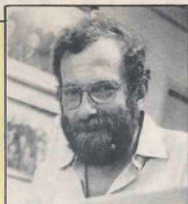
Un estudiante del colegio dijo unas palabras en recuerdo de aquellos a quienes llamó sus compañeros. "Tomamos su posta de amor a la justicia -expresó- y seguiremos adelante." El doctor Emilio Fermín Mignone resaltó la importancia de mantener viva la memoria en la población y sobre todo en la juventud "para que sea cierto el nunca más". Hablaron también el rector y vicerrector del instituto, y el padre de uno de los adolescentes desaparecidos. Se encontraban presentes re-

presentantes de todos los organismos de defensa de los derechos humanos.

En medio del silencio de los padres de las víctimas, parientes, amigos y estudiantes, se descubrió una placa recordatoria. "Esta no es una lápida -dijo Mignone-, es un llamado a la memoria y quedará allí para siempre."

Adolescentes que eran niños cuando se sucedían secuestros, torturas y asesinatos, no ocultaban sus lágrimas. Los rostros tensos y conmovidos confirmaban la presencia de una generación que se niega al olvido para preservar la justicia.

MATILDE HERRERA

JAROSLAVSKY
Y UBALDINIEscribe
HERMAN
SCHILLER

El antisemitismo de los oprimidos*

La inserción en las luchas democráticas y populares a partir de la identidad judía —y a partir de una corriente de pensamiento como la que trato de representar desde destintadas actividades— ya forma parte de la cotidianeidad argentina.

Por eso no causó sorpresas —sólo reafirmaciones— la ovación con que el lunes 24 fue recibida en Plaza de Mayo la presencia del Movimiento Judío por los Derechos Humanos (MJDH) durante el acto llevado a cabo para recordar el décimo aniversario del golpe militar que catapultó al terrorismo de Estado. Igual sensación generó el aplauso con que a la misma hora el público rubricó la adhesión del MJDH al acto de homenaje a Rodolfo J. Walsh (en una de las salas del Centro Cultural San Martín) y la excelente receptividad que Mónica Szwarc, Fernando Sokolowicz y yo mismo tuvimos el viernes pasado en La Matanza, hacia donde nos dirigimos —también en nombre del MJDH— a fin de solidarizarnos con los villeros que, unos días antes, habían ocupado tierras fiscales para erigir sus viviendas.

Estas pequeñas victorias, sin embargo, no me significan aún nada definitivo en mi búsqueda, a veces obsesiva, por romper el trágico desencuentro producido entre el pueblo judío y los pueblos que luchan por la liberación, pero sí me dan la sensación de que resulta posible (y no es una utopía) torcer las inercias de la historia.

¿Por qué entonces no concurrí al palco oficial del acto de la CGT, a pesar de que estaba invitado junto a los demás dirigentes de derechos humanos?

No concurrí, no porque invalide los reclamos reivindicativos de los trabajadores —eso creo que ni siquiera necesito demostrarlo, máxime cuando tengo poderosas razones subjetivas, porque mi sueldo sólo me alcanza para vivir hasta el día 10—, sino por dos razones esenciales:

Primero, una razón de tipo general: porque (al igual que otros organismos, como por ejemplo las Madres de Plaza de Mayo) no soy propenso a compartir un tribuna con quienes, habiendo estado complicados claramente con la dictadura militar, hoy no están dispuestos siquiera a ejercer un mínimo de autocritica, aunque sólo fuere para disimular. (Sería realmente injusto que embistiera únicamente contra la DAIA, como suelo hacerlo con frecuencia, exigiendo en ese aspecto verdad y justicia y, por oportunismo, omitiese la complicidad de Baldassini, Triaca y otros altos dirigentes de la CGT.)

Segundo, una razón de tipo particular: porque sabía que, junto a amplios sectores políticos y sindicales que estimo y aprecio, también irían a pelear el "espacio" grupos

fascistas que pugnan por imponerle sus fijaciones al movimiento obrero.

Por ello, frente a los hechos suscitados en el acto de la CGT, que son de público conocimiento y que han despertado natural conmoción —la mención que Ubalini hizo sobre la comicidad de Jaroslavsky, los gritos de "judío, hijo de puta" lanzados por los grupos fascistas y el inmediato intento del líder obrero de equilibrar el desfasaje—, sólo deseo subrayar dos circunstancias:

1°. Las declaraciones de César Jaroslavsky resultan, efectivamente, intolerables, y no son pocos los dirigentes radicales (por ahora únicamente en privado) que han planteado sus desacuerdos.

2°. Saúl Ubalini, en más de una oportunidad, ha declarado su inequívoco repudio al antisemitismo. Eso lo valoramos y lo estimamos. Pero su mención de Jaroslavsky en el acto del martes fue inoportuna, porque debió prever que los grupos fascistas (a los que él no pertenece) aprovecharían inmediatamente la oportunidad para lanzar sus alaridos provocativos y divisorios. Ubalini, sobre la marcha, trató de recomponer su error. Con su lenguaje coloquial no es poco lo que hizo, pero de igual modo sostengo que esa mención de Jaroslavsky, en ese marco, introdujo un elemento irritativo para la CGT, organismo que, entiendo, necesita ganar aliados y no perderlos.

En los últimos días se hicieron escuchar voces, especialmente peronistas —Carlos Menem, Carlos Grosso y, sobre todo, el economista Guido Di Tella, quien hizo pública una lúcida autocritica— para repudiar lo que entendemos (y deseamos) haya sido una desviación marginal. El propio Ubalini pidió disculpas, lo que constituye un hecho positivo. La corriente judía que representa está expectante de pronunciamientos claros. Pronunciamientos que no todos fueron capaces de arriesgar. Las izquierdas, por ejemplo —y también las organizaciones de derechos humanos, salvo Hebe Bonafini que, una vez más, se expidió claramente— guardaron doloroso silencio.

August Bebel, un conocido pensador marxista del siglo XIX, dijo que el antisemitismo era el socialismo de los imbéciles. En esta Argentina donde la dictadura militar secuestró e hizo desaparecer a unos 1.500 judíos —algo así como el cinco por ciento de la totalidad de las desapariciones, lo que trasunta una tajante desproporción, ya que los judíos no llegan a conformar el uno por ciento de la población—, sería trágico que los oprimidos, con respecto al tema del antisemitismo, pudieran coincidir con el lenguaje de los opresores.

* La nota precedente se publica también en el semanario Nueva Presencia.

CESAR JAROSLAVSKY UNA CARA A PRUEBA DE GOLPES

El jefe de la bancada radical es un político duro en la tribuna y frente al grabador. En este reportaje se nota —porque él se encarga de hacerlo notar— que el radicalismo cuenta con un hombre que, como en el boxeo, pega y se deja pegar.



Realmente cree haber descubierto recién el 25 de marzo los focos antisemitas de la sociedad argentina? En EL PERIODISTA recibimos una carta, fechada el 19 de marzo, en la que entre otras cosas un señor que firma como mayor retirado del Ejército Argentino lo acusa a usted de formar parte de una "judería en el gobierno de la blasfemia". ¿No caemos en el infantilismo político al hablar tanto sobre lo que gritó un grupo de manifestantes? ¿No le parece exagerado acusar a Saúl Ubalini de congregarse solamente a grupos de corte nazi? ¿Acaso fue Ubalini el que dijo "judío hijo de puta"?

—Ubalini no lo dijo, pero consintió. Eso no tiene nada de espontáneo. Separó a la

colectividad en base a una especulación electoral muy obvia y me dejó como destinatario del insulto, del agravio.

—Intentó arreglarlo. ¿No habrá que acusarlo simplemente de una capacidad de reflejo poco feliz?

—Yo no digo que la CGT practique el antisemitismo, pero estas cosas en este país hay que pagarlas. Aquí no se hace gratis nada más. Esa factura te la pasan a vos o me la pasan a mí. Y entonces, ¿por qué no se la vamos a pasar a Ubalini? ¿O él es el elegido de Dios?

—¿El gobierno no le ha pasado la factura al emitir quince veces por hora, en los canales oficiales, esa parte del discurso?

—Claro, y estoy arrepentido de no haberle dado la red nacional de radio y televi-

sión para que todo el país lo viera. ¿O nosotros tendríamos que decir "pobrecito se equivocó", y bajar el volumen de la grabación? Tenemos que pasarlo, es un hecho importante para nosotros. La sociedad tiene que asumirlo, tiene que entender quiénes son los responsables. Por eso lo pasamos más de veinte veces.

—Usted dijo en una oportunidad que Oscar Alende era un "viejo mamaracho".

—No.

—También dijo que Ubaldini es un "huevo".

—No, eso no lo dije nunca.

—Ha sido publicado...

—En realidad utilicé un giro mendocino que a veces uso cuando hablo. Dije que el discurso era una colección de huevadas... "hue-va-das"...

—Vamos, diputado, quien dice "huevadas" es un "huevo".

—¿Y él no me dice cómo a mí?

—Todo esto es muy infantil, ¿no le parece?

—¿Y para qué me hace hablar del tema?

—Para dejar en claro lo poco serio que es todo esto y pasar a cosas importantes.

—Disculpeme. Infantil pero no tanto. Infantil en cuanto a lo negativo que resulta, a lo estéril y no productivo. Pero antes quiero rectificar lo de Alende. Cuando nosotros hablamos de las privatizaciones, él me dijo que yo era un "entregador y criminal"; "criminal entregador del patrimonio nacional". Salió un título así de grande en *Crónica*. ¿Y usted qué cree que tengo que contestarle? Así fue que le contesté eso.

—Concretamente: había más de 130.000 personas en la plaza, muchos trabajadores que se movilizaron porque ganan cien australes al mes y cuando llegaron a su casa no encontraron una respuesta oficial sino un manejo político de los canales de televisión. A cuarenta y ocho horas del paro, ¿qué les dice usted?

—Que esas personas están mal aconsejadas y mal orientadas porque se les hace creer que por un acto de magia, de voluntad o por parar el país, se puede dejar de ganar cien australes y pasar a mejor vida. Que los están utilizando como carne de cañón de una política demagógica que cabalga sobre necesidades reales de la población. En la figura de la travesía del desierto, nosotros tenemos que decidir cómo distribuir las raciones y tratamos de hacerlo con el criterio más equitativo posible. Para hacer con éxito la travesía y llegar a destino con el menor número posible de bajas, nosotros repartimos con justicia.

—¿No cree justo que la CGT reclame la anulación de la legislación gremial de la época de la dictadura?

—De acuerdo, eso es justo. Pero éste es un problema de tiempos, de métodos, de formas y de consecuencias. Leyes de la dictadura, perfecto, pero recordá que ya hemos derogado todo lo que nos hacía mal. Habría que analizar las leyes específicamente, porque si se trata de reimplantar de inmediato las leyes colectivas de trabajo y liberar la contratación, salarios, trabajadores y empresarios... Esto no está en las posibilidades de la plataforma política porque tendría un efecto inflacionario muy grande.

Podemos elegir; si quieren, que hagamos eso, lo hacemos y nos vamos a la mierda otra vez. ¿No quieren que nos vayamos a la mierda? Bueno, entonces hay que asumir costos y decirle la verdad al país. Nosotros no tenemos la posibilidad de canalizar un sindicalismo distributivo en un país pobre. Este sindicalismo nació y creció en épocas de abundancia real y artificial, porque la inflación comenzó a desarrollarse a partir de la gestión de Perón. Pero resulta que nosotros encontramos un país al servicio de la especulación y no de la producción; encontramos un país destrozado. Cuando estábamos al borde de la

hiperinflación nadie decía cómo había que pararla. Ahora también se habla, pero no se dice cómo se hace...

—¿Usted cree que la CGT fustiga al gobierno porque detuvo la inflación?

—Sí.

—Pero formalmente fustiga al gobierno porque le exige un plan de reactivación que permita más trabajo y mejor pago...

—Mentira. Hay reactivación económica y cuando nosotros planteamos el camino de las privatizaciones como método de reconversión del patrimonio del Estado y dedicarse al crecimiento de la tecnología de punta, Ubaldini dice que no quiere privatizaciones. Entonces, ¿qué es lo que quiere?

—¿Usted cree que una tasa en el mercado interempresario del 7% mensual es un incentivo para la reactivación?

—Eso lo sabe el ministerio de Economía, el gobierno; yo no lo sé. Si usted sabe una política mejor...

—Lo que pregunto es cómo dice que hay reactivación si es más negocio colocar el dinero, tal como en los años de la "plata dulce", a tasa libre.

—¿Nosotros somos una rara clase de tipos que gozamos con no aumentarle a los jubilados? ¿Qué clase de gente creés que somos? ¿Te parece que tenemos la gaita guardada?

—¿Sabe que algunos políticos lo llaman el Herminio Iglesias del radicalismo?

—Me tiene sin cuidado; soy como soy y no voy a modificar mi personalidad ni mi modo de ser.

—En otras palabras, ¿usted dice que los trabajadores deben tener más paciencia?

—Sí. Y esto no es como dice Manzano y ese grupito de la renovación, "la filosofía de la resignación". Es simplemente una política racional y posible que nada tiene que ver con el voluntarismo ni con expresiones de deseo. Tiene que ver con una realidad dada y que requiere soluciones inteligentes como las que nosotros damos. Si hubiera otras...

—Planteado así, ¿no es política de resignación para quien gana cien australes?

—No, es política de explicación. Se deja de ser resignado cuando se encuentra la solución y mientras tanto hay que aguantar la mecha. ¿Se estaba peor o mejor en 1983? Está demostrado que ahora estamos mejor. Antes se consumía 65 kilos de carne por habitante al año y ahora ciento cinco.

—Pero en relación al dólar ahora la carne está mucho más barata y las frutas y legumbres, que están más caras, ahora se consumen mucho menos.

—No me importa, la carne está más barata porque hay forma de colocarla. Puedo mostrarle las estadísticas del INDEC que señalan cómo creció la producción industrial.

—En pleno debate parlamentario sobre la deuda externa, ¿no cree que es hora de hablar sobre la inmensa deuda privada que se ha estatizado y que ahora debemos pagar entre todos?

—¿Y el gobierno dijo que la va a pagar?

—Claro. Eso está en las 17.000 fojas de informe de la deuda que llegó a Diputados y que, como usted dijo antes de la entrevista, ningún legislador leyó en forma completa. Le estoy hablando de la deuda estatizada y que corresponde a particulares.

—Ese tema no lo domino en profundidad, creo que la deuda es de la época del Proceso, pero ahora me dejás con la duda. Se lo voy a preguntar a los que saben, a los técnicos.

SERGIO JOSELOVSKY



Escribe:

NORBERTO

COLOMINAS

Racismo y polución ideológica

En un país donde el salario mínimo es de cien dólares, a nadie parece scandalizar que el candidato a gobernador Juan Manuel Casella y el defenestrado Armando Cavalieri hayan coincidido hace unas semanas en que la izquierda pretende infiltrar los sindicatos. Al hablar de estas cosas, ningún contrabandista de ideas repara en que el socialismo es la ideología y la identidad política—más allá de sus matices—de la mayoría de los sindicatos del mundo, incluidos los de países culturalmente tan cercanos al nuestro, como Italia, España y Francia, o inmediatamente vecinos, como Bolivia, Chile y Uruguay. Evidentemente, lo que hacen y piensan millones de trabajadores de todo el planeta no es importante a la hora de cuidar la quintita ideológica de la clase obrera argentina.

Estos cancerberos de la caspa en cabeza ajena—en realidad, conversos—se cuidan muy bien de no confundir la ideología con el bolsillo. Para ellos es muy importante mantener impolutas las ideas políticas de los trabajadores; en cambio, la calidad de vida, educación, salud y el salario real de esos mismos trabajadores se les antoja una cuestión secundaria, como lo demuestran los humillantes cien dólares por mes. ¿Será ésta la coincidencia a la que aluden varios dirigentes radicales cuando critican que la CGT se deje acompañar por la izquierda en vez de hacer tándem con la UCR?

En este mismo país, el martes 25 de marzo, un grupo considerable de manifestantes profirió insultos antisemitas contra la comunidad judía de la Argentina, aunque los personalizó en la figura del diputado César Jaroslavy. Como siempre, el antisemitismo es el vehículo que expresa la xenofobia de los pueblos, la degradación de los valores en una situación de crisis. En Alemania, durante el período de entreguerras, la misma cultura que había generado a Beethoven, Goethe, Marx y Freud, produjo a Hitler, Goebbels, Himmler y Hess, y alumbró la barbarie nazi.

Si bien todo el aparato propagandístico del oficialismo se puso febrilmente en marcha para convertir en gol esa pelota política que le dejaron picando en el área, ninguno de sus voceros reparó en que los agresores de Jaroslavy eran los mismos que un rato antes habían coreado "ni yanquis ni marxistas, peronistas", fórmula que bien podría reescribirse así: "ni peronistas ni marxistas, radicales", con lo cual sería del gusto de las plumas y las

voces oficiales, escandalizadas por el antisemitismo pero no por expresiones tan racistas, clasistas y agraviantes como *groncho*, *cabecita negra* o simplemente *negro de mierda*, que forman parte del lenguaje liberal de todos los días.

Los contrabandistas de ideas tienen la memoria frágil y el intelecto aletargado. Olvidan, por ejemplo, que Ricardo Balbín, cuyo pensamiento es hoy recuperado como prenda de unidad nacional, fue el primer denunciante de la "infiltración" de izquierda en los sindicatos y autor de la expresión "*guerrilla fabril*". La dictadura militar se encargó de llevar esas ideas a la práctica, y basta repasar la lista de víctimas elaborada por la Conadep para comprobar que lo hizo con mortífera eficacia. El hoy candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires es un buen alumno del extinto caudillo radical, dictadura mediante.

Pero no es ésta la única complicidad. En la discusión que se abrió con motivo del proyecto de ley de reforma sindical, se pudieron comprobar dos cosas: 1) que al empresariado liberal, a la Iglesia y a las "fuerzas vivas" no le hacía ninguna gracia que se derrumbara el dique de contención ideológica que había protegido a la clase obrera del demonio comunista, es decir, que la había privado de acceder a lo que constituye universalmente su ideología de clase: el socialismo. Consecuentemente, la CGT recibió el apoyo de todo el establishment y el proyecto oficial capotó en el Senado; 2) que al gobierno no le importaba centralmente la democratización sindical si ésta suponía el peligro de abrir las puertas de los trabajadores a la ideología socialista. A todos los efectos prácticos, democratización sindical equivalía para el gobierno a *radicalización*, pero en el sentido de esta palabra que los lectores imaginan, no en el otro.

La prueba de esto es que el radicalismo no volvió a insistir en el tema. Es más, desde hace varios meses el gobierno está conversando con esos mismos *burócratas* que había denostado un tiempo atrás, cuando Raúl Alfonsín, entonces candidato a presidente, denunció el pacto sindical-militar. Los ministros del Interior y de Trabajo no vacilan en negociar con los desacreditados caudillos de las 62 Organizaciones.

Como la historia ya enseñó más de una vez, los liberales terminan siendo cómplices de la barbarie que denuncian, porque su enemigo principal no es el fascismo sino la izquierda.



Escribe
ALVARO
ABOS

Rescatar a la CGT

Sólo una decisión drástica del peronismo renovador puede sacar a la CGT del callejón sin salida en el que está atrapada. Ambos andariveles —crisis peronista, estrategia de la CGT— se imbrican de tal forma que, al final de ese entrecruzamiento, resalta (luminosa como un faro en la noche) la necesidad objetiva de una definición renovadora.

En el país no hay oposición política. La cúpula oficial del peronismo carece de entidad. Isabel se ha borrado. A Saadi nadie le hace caso. Los renovadores tampoco pueden arrogarse el liderazgo de la oposición, aunque en la Cámara de Diputados, por la gravitación natural de sus hombres, ocupen de hecho ese rol. Ellos mismos se han atado las manos al autodefinirse como línea interna y no como la representación, genuina y neta, del peronismo de hoy: obviamente, la línea interna de un partido se supedita a la conducción oficial. Al quedar pegoteados en un forcejeo interminable y confuso con el Consejo Superior, los renovadores se han alejado del centro del escenario político.

La CGT bascula hacia esa posición y opone al gobierno una alternativa económica global. Pero semejante oposición, al encarnarse en un sujeto sindical, se desnaturaliza. No puede ser el movimiento obrero quien levante una propuesta política para la sociedad en su conjunto: no lo autoriza la naturaleza del sindicalismo. No es ése su rol. Primera consecuencia: el movimiento obrero se ensimisma. Segunda consecuencia: el gobierno, aunque sometido a ásperas tensiones sociales, se fortalece en términos electorales pues no tiene un contradictor político creíble.

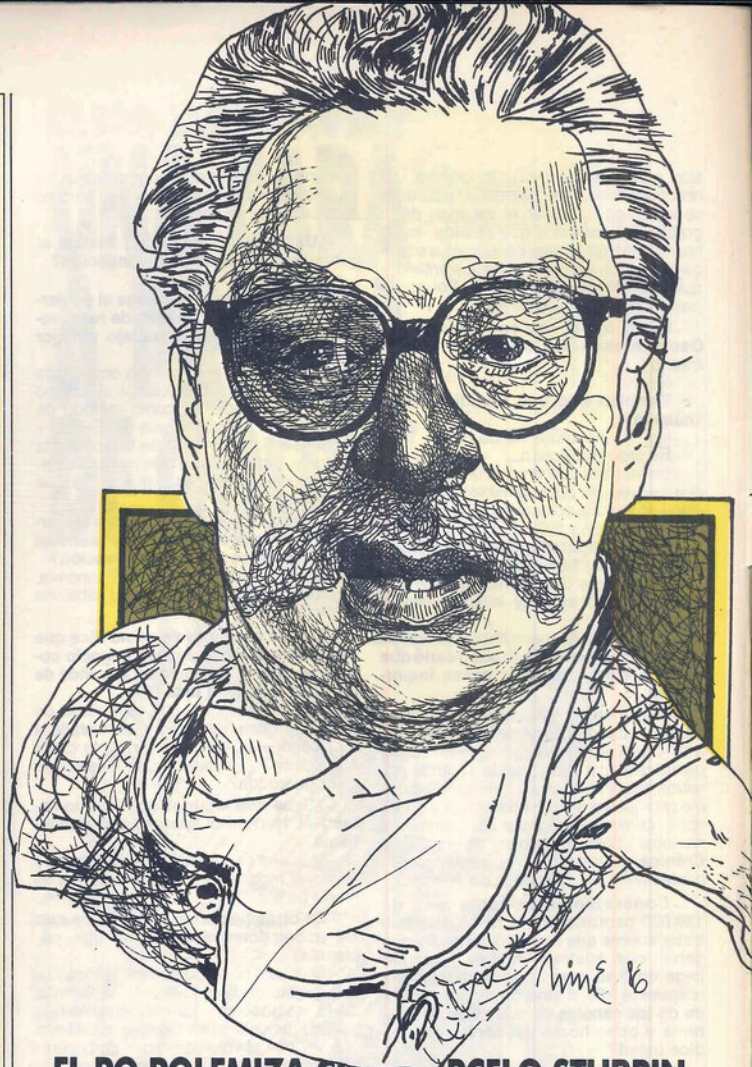
El desvanecimiento del peronismo renovador empuja a la CGT hacia el abismo de la sobrepolitización, en unos términos que favorecen nitidamente al gobierno.

Imaginemos dos escenarios posibles para el futuro inmediato. En el primero, los renovadores barren al caduco peronismo oficial. No importa que éste se quede con los símbolos oficiales. La elección de noviembre ya demostró lo poco que ellos im-

portan. Conjeturemos que Menem, Grosso y Cafiero difieren su competencia por la candidatura presidencial para una próxima elección interna y, actuando coordinadamente, se adueñan con firmeza de la iniciativa opositora. Semejante paso rescataría inmediatamente a la CGT de la soledad de su automatismo opositor. La central obrera podría concentrar su gimnasia reivindicativa en objetivos más puntuales: por ejemplo, la democratización del mundo del trabajo, un espacio donde el gobierno es débil. La tarea de plantear alternativas de cambio quedaría reservada al sujeto político de la oposición (los renovadores, en esta hipótesis). La potencialidad de semejante polo opositor sería grande: podría aprovechar la contundencia de la protesta social que la CGT encabezaría en las calles, articulándola en un programa para toda la sociedad. La CGT quedaría, a su vez, aliviada de la desgastante, obsesiva y estéril repetición de sus reclamos de cambio económico. Este pasaría a ser la consecuencia natural, indefectible del progreso electoral que semejante campo popular generaría. La culminación de este escenario sería la posible derrota del gobierno en las urnas.

Imaginemos ahora un escenario distinto. Los renovadores se enredan interminablemente en la maraña que les tiende Saadi. O consiguen finalmente acceder a la conducción del PJ pero a costa de componendas y transacciones. El peronismo que así quedaría delineado, híbrido y lleno de rezagos ahistóricos, cruzado por los estigmas del pasado, generaría el rechazo de los sectores medios y de la masa independiente de electores. Ubal dini, ante el vacío político opositor, tendería a desplazar su liderazgo (por ambición propia o porque las circunstancias lo empujan) del campo sindical al político. El país quedaría polarizado en un duelo Alfonsín-Ubal dini. El discurso del hambre de Ubal dini, crispado, vuelto hacia dentro, irritativo y espantador para las clases medias, se convertiría en el discurso de la oposición entera. Los límites y los riesgos de semejante lenguaje quedaron al desnudo en el acto del 25 de marzo. La clase obrera, estructuralmente minoritaria en la Argentina de hoy, acentuaría su aislamiento. Un polo opositor semejante carece de viabilidad electoral: el gobierno lo trituraría en las urnas. Este escenario no puede concluir sino de una manera. Con el hundimiento de la clase obrera en un purgatorio histórico.

Son los renovadores los que tienen la llave de la situación. Su responsabilidad histórica es enorme: deben actuar con celeridad porque el complicado cuadro que agobia a los sectores populares argentinos no consiente un peronismo sumido en una interminable siesta doméstica.



EL PO POLEMIZA CON MARCELO STUBRIN EN FUNCION DE QUE CLASE GOBIERNAN LOS RADICALES

Continuando con la serie de respuestas al desafío planteado por el diputado radical Marcelo Stubrin a debatir los temas nacionales, publicado en el número 74 de la revista, responde hoy Jorge Altamira, dirigente máximo del Partido Obrero.

La pregunta que hay que hacerse es: ¿En función de qué intereses sociales gobierna la administración actual? ¿En torno de qué grandes ejes de clase se estructura el conjunto del presente régimen político, con sus poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial y con su burocracia civil y militar? El universitario imaginado por el diputado Stubrin, que se desvanece en 1980 y se despabila en 1986 (y que simboliza perfectamente a la Junta Coordinadora, hibernizada bajo los Videla); ese universitario podrá encontrar muchas co-

sas diferentes en el ambiente nacional, como las calles y plazas sucias o el incremento pavoroso de la mendicidad, pero lo que deberá empeñarse en saber si el pasaje del régimen militar al constitucional ha significado una alteración de la dominación política de los grandes capitalistas. Le bastará muy poco para descubrir que la clase social dominante es la misma y que el pasaje de un régimen político a otro ha sido una operación de rescate político y económico de toda la gran burguesía argentina y del imperialismo mundial, en particular de los banqueros internacionales.



Los representantes del presente régimen político han llevado adelante una política de confiscación del ingreso nacional, en favor del imperialismo, sin precedentes en nuestra historia; lo mismo ha ocurrido con relación a los ingresos de las masas trabajadoras en favor del capital nativo. ¿Se ha reparado en que, a fines de 1986, el trienio radical habrá significado una "transferencia de recursos hacia el exterior" del orden de los 25.000 millones de dólares—si se computa como tal a los pagos de intereses de la deuda externa, al incremento de ésta, al deterioro en los términos del intercambio y a la remisión de utilidades hacia las metrópolis? Los títulos del imperialismo sobre el país se han acrecentado, no ya bajo Martínez de Hoz sino también con Grinspun-Sourrouille, en tanto que la riqueza nacional y la capacidad potencial de producción han disminuido. Estos datos conforman una clara acentuación de las características semicoloniales de la nación. La reducción de los salarios y el aumento de la desocupación implicarán en el mismo trienio una caída del ingreso general de los trabajadores del orden de los 30.000 millones de dólares. La similitud de las cifras de confiscación del ingreso nacional y salarial salta a la vista.

Estos resultados no pueden explicarse sino en función de los intereses de clase que sustentan al presente régimen político. La retórica democratizante del diputado Stubrin no es más que mero recurso demagógico destinado a ocultar la naturaleza social expropiadora del sistema que, en 1983, toma el relevo en la conducción del mismo e invariable Estado.

No debe olvidarse nunca que el régimen constitucional avaló y completó la estatización de la deuda externa de los grandes capitalistas instalados en el país (incluidas las sucursales del capital extranjero). Con motivo del vaciamiento del Banco Italia, el gobierno argentino salió de garante de su deuda externa, por exigencia directa de la Reserva Federal de los Estados Unidos. Pero los capitalistas beneficiados por estas medidas tienen depositados 35.000 millones de dólares en el exterior. Ni qué decir que toda esta fantástica confiscación económica no se produjo como consecuencia de los avatares del mercado; tuvo que hacerse presente el Estado, con todo su poder de coerción, para hacerla efectiva. ¿Hacen falta mayores evidencias de que el régimen constitucional es el instrumento político de la dictadura de clase del gran capital nacional y extranjero? ¿No se ve que la dictadura militar, en completa crisis, nunca hubiera podido completar y asegurar este proceso expropiatorio, y que fue precisamente en función de este proceso que se operó el intercambio del régimen político?

Si el lector hace un listado de las empresas que se beneficiaron con la estatización de la deuda externa, que poseen la parte del león de los depósitos en el exterior, que son candidatas a quedarse con las empresas estatales y con los subsidios al comercio exterior y a los préstamos internacionales, y que se presentan a las licitaciones petroleras, comprobará que sus integrantes son siempre los mismos—los "capitanes de la industria, de la banca y del agro". El gobierno nacional, picado por las evidencias, ha tenido la ocurrencia de afirmar que el "ahorro forzoso" (400 millones de dólares en préstamo) compensaría la estatización de la deuda externa (decenas de miles de millones), sin referirse, por supuesto, a las otras canonjías que ha otorgado.

El diputado Stubrin (y lo mismo ocurre con quienes le polemizan desde el campo pequeño-burgués) ha producido el verdadero milagro de enfascarse en una polémica sin mencionar nada de todo esto. ¿Tiene autoridad para acusarnos de slo-ganeros?

EL NEGOCIO DE LOS CAPITANES

La estatización de la deuda externa privada debe considerarse igual al monto total de la deuda externa, toda vez que los préstamos contraídos por el Estado bajo la dictadura militar tuvieron por finalidad la acumulación y la fuga de capitales privados. Se encuentra en Tribunales un proceso contra Martínez de Hoz por vaciamiento de YPF, que revela con claridad la naturaleza del endeudamiento de ésta. El juez declaró un embargo preventivo de bienes contra el ex ministro, por 800 millones de dólares, lo que aún no se produjo ni se producirá. El valor pedagógico del fallo es, sin embargo, inestimable: demuestra que el capital expropió al Estado y a los trabajadores, y que una expropiación del capital, por parte de los trabajadores, no constituiría otra cosa que una expropiación de expropiadores.

Ahora el gobierno nacional se ha lanzado a una campaña de privatizaciones, tanto o más reveladora que todo lo anterior. Siat ha sido vendida al 10% de su valor (según *Ámbito Financiero*) y luego que el presupuesto nacional hubiera asegurado el mantenimiento de la demanda de tubos por parte de YPF. Los beneficiarios de esta privatización (¡oh!) están en la lista de los "capitanes" y sólo abonan al contado la décima parte de ese 10%. Es decir, que el Estado remata su capital propio por debajo del valor y sin pasivo, en condiciones de un mercado cautivo con lucro asegurado. ¿Qué función de progreso cumple, entonces, el capital? Ninguno. No lidera el desarrollo histórico sino que destruye una parte del valor histórico ya creado y expropia en su beneficio las condiciones monopolísticas de explotación creadas por el Estado. Con SOMISA ocurre algo similar. La empresa está tasada en más de 3.000 millones de dólares, Acindar la evalúa en 600 y pretende adquirir el 51% del patrimonio, es decir, 300 millones de dólares. Esta suma es la mitad de la deuda externa que le fue estatizada. Resultado: el Estado pone toda la plata de la "privatización". Y en esto Alfonsín deja pálida a la dictadura militar, reiteradamente criticada por la banca suiza (ver colección de *Tribune de Genève*) por no desestatizar las empresas públicas.

Todo esto no tiene nada de racional, pero sí mucho de lógico. Se trata de un planteo de salvataje del capitalismo en descomposición. En condiciones en que las "leyes del mercado" llevan al capitalismo a la bancarrota (deudores que no pueden pagar significa acreedores que no pueden cobrar); el Estado interviene contra la quiebra que prescriben las "leyes del mercado" para rescatar al capital. La dominación capitalista de la sociedad se transforma en parasitaria y asume un carácter crudamente político y de fuerza. Los costos inmensos de este rescate son pagados por los trabajadores, bajo la forma de la desocupación y la pauperización; 60 millones de desocupados en el Norte, 500 millones en las naciones del Tercer Mundo. La cima de esta política de rescate de un sistema moribundo la constituyen los aviones de material concreto que el imperialismo yanqui debe enviar apresurado a los rincones más remotos para rescatar física y políticamente a un creciente número de regímenes en demolición. Washington se ha transformado en el hospital político del mundo capitalista (y del pseudosocialista, ya que Jaruzelski sólo sobrevive con el auxilio combinado del ejército de Gorbachov y de la banca internacional, a la que debe 30.000 millones de dólares).

Lo que el diputado Stubrin llama modernización constituye, en realidad, un planteo de reestructuración del capital na-

cional en función del capital mundial, a costa de una inmensa desestructuración social de las masas trabajadoras de las diversas clases oprimidas.

EL FACTOR INTERNO

Todo esto deja en claro que "el fracaso de la gestión democrática" no está planteado por factores externos al propio régimen, sino por sus contradicciones internas. La ficción de la voluntad popular debe entrar en agudo choque con la realidad de un gobierno de los explotadores. El diputado Stubrin (lo mismo ocurre con sus adversarios dentro de la óptica burguesa) nos llama a salvar esa ficción arremetiendo contra las reivindicaciones y luchas populares. Se trata de una propuesta reaccionaria y, por sobre todo, inviable. Lo que se debe plantear es la superación del régimen burgués democratizante por un régimen socialista de los trabajadores. La política que propone el diputado Stubrin para salvar "la gestión democrática", históricamente ha pavimentado el camino a los golpes militares debido a la inmensa frustración y confusión que provocó en los trabajadores.

Lo dicho hasta aquí explica por qué, a partir del paro del 24 de enero pasado y de la convocatoria por parte de la CGT al congreso de la unidad nacional, se ha abierto un debate en torno al régimen político y a si los trabajadores deben estructurarse como alternativa de poder. La demagogia democratizante que encubría el discurso político de estos años va dejando paso al lenguaje del choque entre clases antagónicas. Las formas exteriores del régimen (que nunca fueron realmente democráticas, pues incorporaron la herencia le-

gislativa, judicial, militar, represiva de la dictadura) tienden a derechizarse, como lo demuestra la represión a los trabajadores de Ford y a los ocupantes precarios de terrenos, y el anuncio de medidas limitativas del ya limitado (arbitraje obligatorio) derecho de huelga.

El gobierno quiere oscurecer el real significado de una alternativa política de la CGT y de los partidos de trabajadores, acusándola de corporativismo. En realidad, la única propuesta corporativista en el país es la del gobierno y los partidos burgueses, que quieren someter a la clase obrera a un Consejo Económico-Social, a través de burócratas serviles al Estado. Es así como se volverá a la peor época de totalitarismo sindical. Es cierto que el frente estructurado en torno al planteo de la CGT es heterogéneo, como dice Stubrin, y decimos más, es contradictorio. Pero nos esforzaremos para que el movimiento de las masas supere esas limitaciones mediante la experiencia de lucha común y la crítica marxista.

Al gobierno sólo le queda esgrimir contra todo esto su legitimidad constitucional, cuya crítica dejaremos para otra oportunidad. Pero lo que en la historia es decisivo es la realidad política, y desde este punto de vista el paro del 24 de enero es una huelga política contra el gobierno nacional, plenamente representativa de las masas en estado de necesidad y en lucha. Una evolución consecuente de este movimiento nos deberá llevar a la forma históricamente más alta de democracia, donde no sólo el derecho electoral sino también el derecho y la capacidad de decisión estén en manos del pueblo. ♦♦

JORGE ALTAMIRA

SERVICIO MILITAR CAZA DE BRUJAS

Pese a las declaraciones del Ministerio de Defensa y de la Jefatura de Estado Mayor del Ejército acerca de la reconciliación nacional, los ciudadanos que se incorporan al servicio militar obligatorio son sometidos a interrogatorios y adoctrinamientos ins- pirados en la Doctrina de la Seguridad Nacional, idénticos a los que se emplearon durante el régimen castrense. "Tenemos la obligación de legar a nuestros hijos una sociedad reconciliada, cerrar las heridas y encontrar una solución entre todos", sostuvo en noviembre el secretario de Defensa, Horacio Jaunarena. "El Ejército busca la integración total y definitiva de las Fuerzas Armadas y evitar para siempre la diferencia entre civiles y militares, por lo que todos somos argentinos", completó el general Héctor Ríos Ereñú. Todos somos argentinos, pero algunos son más argentinos que otros. En el período de instrucción cada conscripto debe contestar un formulario de inteligencia que tiende a determinar si actúa en política y en ese caso en qué partido; si perteneció a alguna asociación, gremio o entidad profesional o estudiantil y qué cargos ocupó en ellas; qué tipo de lecturas prefiere; qué viajes hizo al extranjero; qué actividades culturales realiza. El cuestionario también busca conocer la idea que cada uno tiene del Ejército. "¿Para qué ha sido incorporado?", dice una pregunta genérica. "¿Considera al servicio militar como un año perdido?", se interesa otra más concreta. Por último inquiriere a los ciudadanos bajo bandera sus opiniones sobre la lucha armada, sobre el Ejército, acerca del país del mundo que más les atrae. "¿Qué tipo de gobierno prefiere: capitalista, totalitario, socialista cooperativista, nacionalsocialista o un gobierno de dependencia política-económica? ¿Las bases de la educación, deben ser dadas por el Estado o por el núcleo familiar?", pregunta el Ejército. La investigación no tiene fines sólo estadísticos. En las respuestas constan todos los datos personales y de revista del soldado. Quienes se apartan del modelo deseado reciben destinos alejados de su lugar de residencia. Castigo menudo si se lo compara con las desapariciones de la década anterior, pero del todo incompatible con un régimen republicano. Si a los jóvenes se los interroga, a sus padres se los instruye. Lo que sigue es la transcripción textual de un volante mimeografiado que la inteligencia del Ejército envía a las familias de los soldados: "¿Sabe cuánto le costaría a sus hijos pertenecer al Estado. Como madre: su fe de familia: su paternidad sería ejercida por el Estado. Su mujer sería la catodada en la fábrica X. Como obrero: de trabajar para trabajar en vez sus obras. Como intelectual: todo, el cepillo de dientes sería la única cosa privada que se le permitiera tener. Como estudiante: su vocación, el Estado le elegiría su carrera. Como creyente: su fe. Como ser humano: como usted está dispuesto a pagar este precio, elija ese mundo, pero piense que sus hijos ya no podrán hacerlo". ♦♦

CLAUDIA RAFAEL

OBRAS SOCIALES O SEGURO NACIONAL DE SALUD

POR UN ENORME PUNADO DE DOLARES

El gobierno propone administrar los bienes del sistema mediante el proyecto Neri de Seguro Social de Salud, en tanto la CGT considera que las Obras Sociales deben ser administradas por los gremios. Hasta ahora, el servicio

que prestan los sindicatos cubre el 40% del total de beneficiarios. Mientras que en la provincia de Buenos Aires el 80% de la población goza de cobertura social, el porcentaje se reduce a un 25% en San Juan, un 22% en Santiago del Estero y un 19% en Formosa.

Sin excepción alguna, todos los gobiernos —a su manera— incluyeron a las obras sociales como una de las variables decisivas de su relación con los sindicatos. Basta como ejemplo el gobierno del general Juan Carlos Onganía que —priorizando la negociación— sancionó en 1970 la ley 18.610 de Obras Sociales, conformando a los gremialistas, o la última dictadura que —optando por la represión y apuntando al debilitamiento del movimiento obrero—, dictó la ley de Asociaciones Profesionales y la ley 22.269 de Obras Sociales (actualmente en vigencia), según las cuales se quitaba a los sindicatos la administración de los fondos y se prohibía a sus dirigentes participar en la conducción. Siempre se consideró a las obras sociales como un asunto principalmente político que se emparentaba con el bienestar de la población de manera accidental. Entre los médicos sanitarios es corriente denominar al tradicional debate sobre el control político de las obras sociales y el manejo de sus fondos como la “modalidad criolla de la seguridad social contemporánea”. Es que, además de la insoslayable importancia de las obras sociales como factor de poder, su evolución histórica ha delineado una serie de rasgos que colisionan con un sistema de salud moderno y progresista.

Generalmente se argumenta que los líderes gremiales estuvieron desde un principio a favor de las obras sociales sindicadas y no de un sistema estatal por la obvia razón de que ese modelo les confería un gran poder de negociación frente al estado y la patronal y les abría mayores posibilidades de prestigiarse ante sus bases. Sin embargo, hay quienes agregan motivos

de índole cultural para explicar esta preferencia, sosteniendo que la solución sindical satisfacía mejor las expectativas de la baja clase media y de los sectores obreros, porque imitaba el comportamiento de las clases más altas, que eran el modelo de referencia. Este hecho, además de ser elocuente del grado de conciencia de la dirigencia gremial, determinó que gran parte del sistema de salud se rigiese por criterios mercantilistas. “De manera paradójica —señalan Susana Belmartino y Carlos Bloch del Centro de Estudios Sanitarios y Sociales de Rosario—, la ampliación del sistema de cobertura de la atención médica a toda la población trabajadora significó el apuntalamiento de la medicina privada con una práctica ceñida al esquema liberal: una atención predominantemente curativa, que el paciente recibe en el consultorio ‘privado’ del médico, comprometiéndose tecnología sofisticada de muy alto costo y no bien probada eficacia, y en la que el pago por prestación puede constituir un aliciente para la sobrepráctica.”

RICOS Y POBRES

La modalidad de contratación de servicios privados por parte de las obras es uno de los principales defectos estructurales del sistema. “Las deficiencias —señala Andrés Thompson, investigador del CONICET— se manifiestan en la falta de control en la utilización de los servicios especializados, el riesgo de sobreprestación de servicios, un gran peso del rubro medicamentos en los costos y la extensión de los sistemas de pago por acto profesional.” Además, la contratación con el subsector privado estimula la medicina predominantemente curativa e hiperespecializada.

Otro de los elementos distintivos del

actual sistema es la desigualdad que genera. A pesar de que el aporte de los trabajadores (3%) y el aporte patronal (4,5%) que financian a cada obra social se calculan como porcentaje uniforme para todos los distintos niveles de salarios y ocupación de las ramas productivas, provocan una vasta heterogeneidad en los montos totales recaudados. Si bien la legislación ha intentado paliar este hecho a través del Fondo de Redistribución, en la práctica el espíritu solidario que supone la medida ha sido desvirtuado de acuerdo a los intereses de los regímenes políticos imperantes. Lo cierto es que la existencia de obras sociales ricas y obras sociales pobres, y la consecuente diferencia en los servicios que prestan, es un dato objetivamente cierto y que tiende a agravarse en forma ininterrumpida. Pero las desigualdades no se circunscriben a la prestación asistencial que efectúan las obras sociales; mientras que el 80% de la población de la provincia de Buenos Aires goza de cobertura social, el porcentaje se reduce a un 25% para San Juan, a un 22% para Santiago del Estero, y a un 19% para Formosa. De esta manera, las regiones con necesidades asistenciales más acuciantes se encuentran en desventaja relativa frente a las provincias más urbanizadas e industrializadas.

Un tercer aspecto criticable del actual sistema es la imposibilidad de que un organismo planifique integralmente la salud. A esto contribuye la falta de control sobre el sector privado, la separación de obras sociales y hospitales públicos y la superposición de gastos en infraestructura sanitaria.

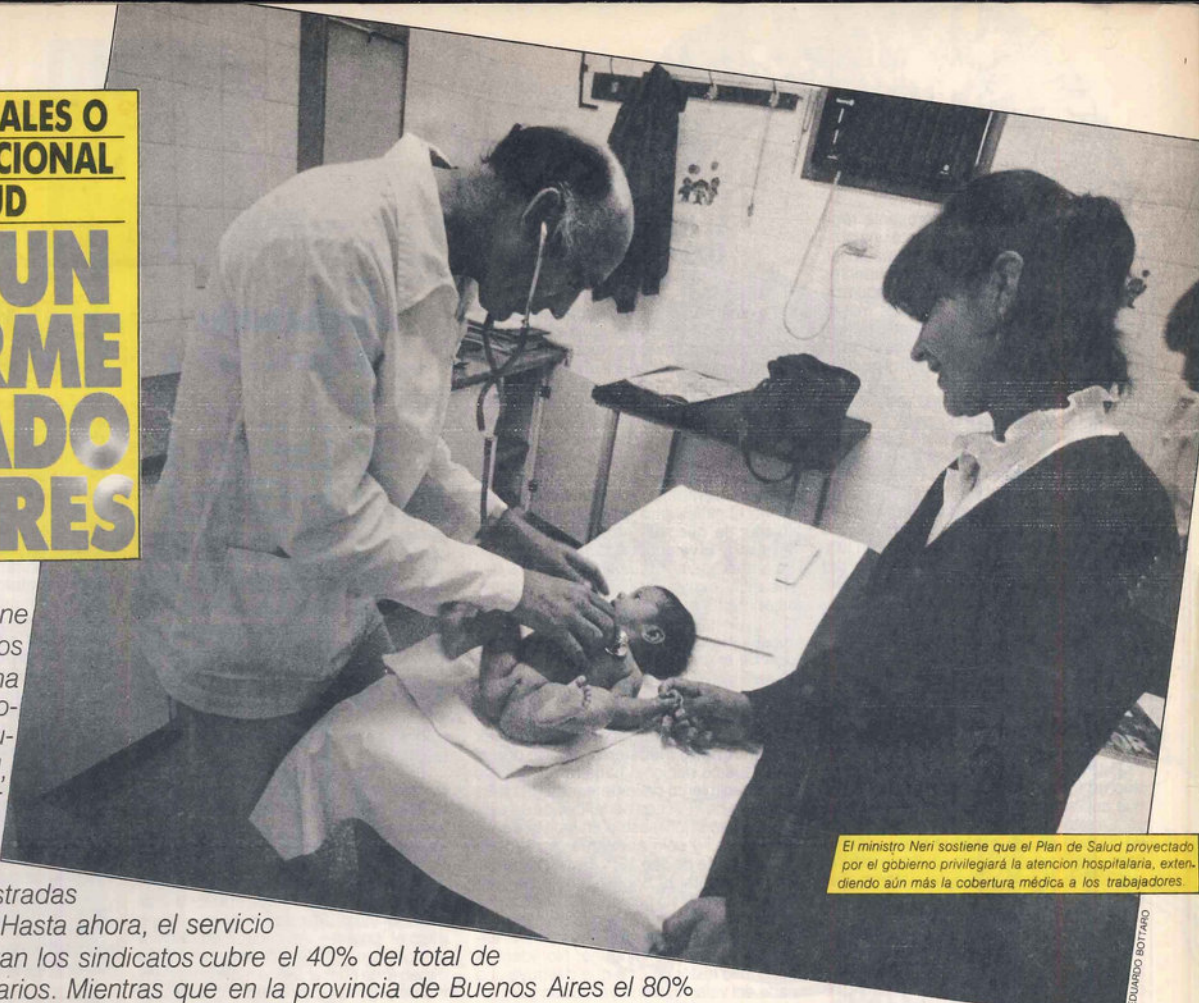
Tanto la ley 18.610 como la 22.269 establecieron que las obras sociales deben

destinar la mayor parte de sus recursos para prestaciones médico-asistenciales, lo que provocó que el sobrante de las obras sociales ricas fuera invertido en ampliar su patrimonio, dando lugar a ineficiencias de sobreprestación y agravando las desigualdades de infraestructura. Por ejemplo, mientras que la obra social del gremio bancario destinó en 1982 sólo un 15% de sus ingresos brutos para cubrir gastos estrictamente asistenciales y de farmacia, el gremio ferroviario destinó un 54%; los sobrantes representan la capacidad financiera de capitalizarse.

LA SALUD Y EL ESTADO

Cuando en 1972 Aldo Neri declaró en el Primer Congreso Argentino de la Salud Pública que “las obras sociales cumplen en la evolución social un fundamental papel de estructura de transición hacia un sistema único e igualitario” seguramente no imaginaba que trece años después el Poder Ejecutivo de un gobierno del cual él es ministro enviaría al Congreso un proyecto de su autoría que plasma las ideas que por entonces sostenía. Sin embargo no fue esa frase la que más alarmó a los sindicalistas que participaron de aquel congreso, ya que a continuación Neri agregó que “la futura desaparición de las obras sociales es un precio histórico que impone el progreso en el campo de la salud”.

El proyecto de ley de Seguro Nacional de Salud (ver cuadro Nº 1) que ingresó a la Cámara de Diputados el pasado 11 de setiembre tiene como objetivo manifiesto racionalizar un sistema de salud que históricamente ha evolucionado a partir del esfuerzo espontáneo y disperso de un sindicalismo que en alguna medida encontraba



El ministro Neri sostiene que el Plan de Salud proyectado por el gobierno privilegiará la atención hospitalaria, extendiendo aún más la cobertura médica a los trabajadores.

LA EDUARD BOTTAIO

en la salud un mecanismo para acumular consenso y poder económico. Las diferencias patrimoniales entre las distintas obras sociales, las desigualdades regionales en los alcances de las prestaciones, la anarquía con que se ha desarrollado la infraestructura, el papel secundario que ocupa el sector público y la primacía de la medicina curativa mercantil, son para el gobierno cinco naturales consecuencias que se derivaron de la falta de centralización en las decisiones. No sorprende entonces que el proyecto oficial confiera al Estado la dirección del sistema y el manejo de los recursos financieros, mientras que la legislación vigente sólo le otorga facultades de auditoría y supervisión.

Conviene aclarar que las obras sociales manejadas por los sindicatos sólo cubren el 40% del total de beneficiarios y se calcula que administran sólo 1000 de los 2500 millones de dólares que anualmente circulan por el sistema.

El peronismo en general, y en forma específica la dirigencia gremial, contratacaron la iniciativa del gobierno. Conscientes de que cualquier proyecto de cambio superaba cualquier intento en defensa del actual sistema, optaron por presentar un proyecto alternativo que devuelva a las obras sociales y a los sindicatos las facultades que establecía la ley 18.610 de Onganía.

El 8 de agosto pasado el senador Oraldo Britos presentó en la cámara alta un proyecto de Ley de Sistema Nacional de Obras y Servicios Sociales que, según consta en sus considerandos, "reivindica las líneas fundamentales de la ley 18.610, avanzando en aquellos aspectos en que la práctica y los catorce años transcurridos así lo recomiendan", pero que no alcanzó a repercutir en los medios de información en la medida que lo hizo el proyecto de Seguro Nacional de Salud. El nivel de difusión que alcanzó el proyecto de Britos no sólo es escaso en comparación con el de Neri (hecho que podría explicarse por la profusa propaganda del gobierno), sino que también lo es en comparación con el nivel que hubiera alcanzado si la CGT lo hubiera utilizado como contrapropuesta. La central obrera se limitó a criticar el proyecto

oficial pero en ninguna ocasión hizo suyo el proyecto de Britos, hasta que el lunes 16 de febrero anunció que estaba elaborando una propuesta propia. Curiosamente el documento de trece puntos que se divulgó el martes 17 cuenta entre sus redactores al secretario de Acción Social de la CGT, Augusto Di Girolamo, y al asesor de Britos, Jorge Urziza, y además mantiene la esencia del proyecto presentado por el senador peronista. Este contrasentido tendría como explicación las divergencias internas dentro del justicialismo, aunque también se enmarcaría dentro del encumbramiento de la CGT como oposición hegemónica que necesita generar sus propios documentos.

Las objeciones al Seguro Nacional de Salud implícitas en el proyecto de Britos y repetidas por la dirigencia gremial tienen que ver con cuestiones instrumentales y políticas. Dentro de las primeras, los peronistas sostienen que el proyecto de Neri es confiscatorio del patrimonio de las obras sociales porque (a pesar de que éstas siguen manteniendo los derechos de propiedad sobre los bienes), no tienen ningún poder para administrar los fondos. También critican la eliminación del aporte de los trabajadores y el aumento del aporte patronal, porque el mayor costo para el empresario va a ser finalmente trasladado a los precios, y porque los trabajadores van a perder el incentivo a participar e interesarse en las obras sociales al no ver afectados sus bolsillos en forma directa. Asimismo dicen que el Seguro Nacional de Salud tiene una visión restringida del papel de las obras sociales ya que olvida que además de salud éstas brindan servicios de turismo, guardería y proveeduría.

Sin embargo, las verdaderas razones de la postura opositora del peronismo exceden los aspectos puntuales del proyecto oficial. Según el asesor de Britos, Jorge Urziza, "la raya gruesa que divide a los dos proyectos aparece al tratarse el rol del Estado". Efectivamente la ambición del radicalismo es concentrar en manos del Estado—a través de la Administración Nacional del Seguro de Salud—la conducción y el desarrollo del sistema, limitando las obras sociales al papel de ejecutoras.

Desde el peronismo se escuchan dos tipos de reacciones: desde las más suaves argumentando que "no hay justificación de fondo para estatizar lo que se creó justamente para cubrir la desidia del Estado", hasta las más suspicaces que atribuyen al proyecto de Neri la intención de debilitar al movimiento obrero, al igual que la fracasada Ley de Reordenamiento Sindical de Antonio Mucci. Frente a la primera reacción cabe recordar que la consolidación de las obras sociales como eje del sistema de salud durante los primeros gobiernos peronistas ocurrió en la etapa histórica más propicia para el surgimiento de un sistema de salud pública coordinado y planificado por el Estado. El argumento suspicaz se torna demasiado cebil si se piensa que

difícilmente en 1972 Aldo Neri haya tenido intencionalidad política de debilitar al movimiento obrero.

Por aquel entonces Neri tampoco tenía cabal noción del abismo que separa el universo de un científico y el universo de un político, y tal vez desconocía que mientras desde un escritorio o un laboratorio las verdades se demuestran, en la política las verdades se conquistan.

Esta vez Neri no sólo va a tener que demostrar la conveniencia de que el Estado centralice el sistema de salud, sino que va a tener que saber utilizar la experiencia que acumuló el gobierno con la fracasada ley de reordenamiento sindical. ♦

MARCELO ZLOTOWIAZDA

CUADRO COMPARATIVO

TEMA	PROYECTO PODER EJECUTIVO	PROYECTO BRITOS
Sistema	Seguro Nacional de Salud	Nacional de Obras y Servicios Sociales
Autoridad de Aplicación	Administración Nacional del Seguro de Salud (ANSSAL)	Instituto Nacional de Obras y Servicios Sociales (INOSS)
Atribuciones	Conducir, controlar, aprobar estatutos, presupuestos y balances de las Obras Sociales	Coordinar, controlar
Integración del Directorio	Estado (6), trabajadores (3), jubilados (1)	Trabajadores (6), Estado (4)
Financiación del Sistema	Empleados 7,5%	Empleador (4,5%), trabajador (3%)
Fondo de Redistribución	10% sobre aportes y 15% sobre aportes personal de dirección de los beneficiarios elegidos por voto directo	10% sobre aportes 30% sobre aportes personal de dirección 50% sobre otros recursos
Administración o Conducción de cada Obra Social	Por un representante estatal y representantes de los beneficiarios elegidos por voto directo	Por el sindicato
Relación de las Obras Sociales con los sindicatos	Las obras sociales estarán desvinculadas de toda otra asociación	Las obras sociales serán conducidas por los sindicatos
Hospitales Públicos	Se incorporan automáticamente como prestadores del sector público	Las obras sociales contratarán preferentemente con otras obras sociales o con prestadores públicos
Servicios Propios y Patrimonio	Se mantienen. Para aumentar la infraestructura se requiere autorización de la ANSSAL	Se promueve el crecimiento. La autorización la otorga el INOSS
Nomenclador de Aranceles Médicos	Los establece la Secretaría de Salud	Los establece una comisión paritaria integrada por prestadores y prestatarios
Cobertura del Sistema	Trabajadores, jubilados y sus grupos familiares. Preve autónomos y desprotegidos a reglamentar	Trabajadores, jubilados y sus grupos familiares. Preve un sistema de adhesión onerosa para autónomos y un régimen a reglamentar para desocupados

CARRILLO OPINABA COMO NERI EN LOS TIEMPOS DEL PRIMER PERON

Ramón Carrillo.

Hace varios años un ex director de la Organización Panamericana de la Salud—A. Horwitz—manifestó que "los programas de salud pueden ser evaluados en términos de mayor capacidad de los individuos para producir, consumir e invertir, en cuanto se logre reducir enfermedades y muertes, prolongar la esperanza de vida y aumentar la productividad". Según esta visión, el desarrollo de las políticas de salud guarda estrecha relación con la necesidad que tenga el sistema económico dominante de mantener y reproducir la fuerza de trabajo en forma acorde con la evolución del proceso productivo.

Una rápida lectura de la historia del sistema de salud en Argentina parece corroborar que las políticas adoptadas en esa materia tuvieron como objetivo dotar a cada etapa de la acumulación capitalista con una oferta laboral capacitada y en condiciones de vida adecuadas. Mientras predominó un modelo de crecimiento agroexportador con poca utilización de mano de obra, la organización de la atención de salud se basó en un importante sector privado que satisfacía las necesidades de quienes podían costearse los servicios, y en mecanismos de beneficencia—o marginalmente por parte del Estado—para la gran mayoría de la población que no podía acceder a la medicina privada. Con la aparición del peronismo en el gobierno, y el considerable aumento de la fuerza de trabajo ocupada en la industria y los servicios que trajo aparejado el alianamiento de la etapa sustitutiva de importaciones sobre la base del mercado interno, el modelo de salud vigente se transformó por completo.

A partir de esa época el crecimiento económico se articuló alrededor de un Es-

tado que no sólo se instituyó como fuerza motriz de una burguesía industrial casi inexistente, sino que a la vez adoptó la tipología del *welfare state* que a través de políticas sociales—entre ellas la salud—redistribuyó progresivamente la riqueza. Pero si bien es cierto que el modelo industrialista que proponía el peronismo explica la mayor preocupación por parte del Estado sobre las condiciones sociales de la población, las políticas en materia de salud desde 1945 estuvieron condicionadas, en gran medida, a la búsqueda de consenso social antes que a asegurar una adecuada capacidad productiva de la mano de obra. Fue la necesidad de consenso social la que motivó que el mismo Perón sacrificara parte de su concepción sobre el sistema de salud y sembrara la semilla de un debate que desde entonces estuvo congelado, pero que ahora comienza a derretirse.

En líneas generales el proyecto peronista fue la articulación de un modelo de desarrollo económico y una alianza de clases entre la burguesía industrial y los sectores organizados de los trabajadores, donde el Estado le aseguraba a la dirigencia gremial un espacio en el bloque de poder y se aseguraba a sí mismo el manejo de los límites para las transformaciones sociales. Perón supo utilizar muy bien los programas de salud para neutralizar tensiones y conseguir el apoyo de los líderes sindicales. No sólo durante el período en que ejerció la titularidad de la Secretaría de Trabajo y Previsión, desde donde impulsó la implantación de servicios sociales en las fábricas, sino también durante su presidencia, desde donde arbitró a favor de la dirigencia gremial los diferentes puntos de vista que éstos sostenían con el ministro de Salud Pública Ramón Carrillo. En realidad, la disputa que actualmente

mantiene la CGT con el gobierno respecto a la trilogía Estado-sindicatos-obras sociales, rememora en cierta manera las contradicciones que existían a mediados de los años cuarenta dentro del bloque peronista. Carrillo era de la idea de conformar un sistema de servicios de salud totalmente en manos del Estado y hablaba de promover la unificación paulatina de la asistencia médica y social. Asimismo era partidario de que el Estado centralizara las decisiones sobre la construcción de establecimientos públicos, y concedía también al Estado el poder de autorizar o denegar la fundación de establecimientos privados. Pero finalmente Perón se voicó a favor de los sindicatos—que comenzaban a transformar sus mutuales en obras sociales—renunciando a su concepción totalmente estatista en la materia, pero consolidando la base de apoyo gremial que precisaba para imponer su proyecto político.

El esquema de cobertura médica que se estructuró durante los primeros gobiernos peronistas es el mismo que, con pequeñas vicisitudes originadas en la alternativa política, sigue vigente hasta ahora. Hay cierta confusión cuando se señala que el modelo de salud instituido en aquella época representó un avance progresista y modernizante porque estuvo acompañado de niveles de participación política de la clase trabajadora inéditos hasta ese momento. En todo caso el hecho progresista fue la integración a la vida política y el mejoramiento de las condiciones materiales de vida del sector obrero. Faltaría imaginar cuál hubiese sido la evolución del sistema de salud si desde aquel entonces el Estado lo hubiese manejado en forma centralizada.

M.Z.

Director
ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA
Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Prosecretario de Redacción
NORBERTO VILLAS

Jefes de Sección
CARLOS ABALO (ECONOMÍA), HORACIO DEL PRADO
(TRANSACCIONES),
RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS),
LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción
Redactores especiales: JULIAN LEMOINE, HORACIO
VERBITSKY, DOLORES VALLÉ (Política Internacional) y VICENTE
MULEIRO. Redactores: GABRIEL GRINBERG, SERGIO
JOSELOVSKY, GERMAN H. RODRIGUEZ, MARIA SEAGNE,
ANTONIO ZUCCO

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General
HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA
CATELLI, ROBERTO COSSA, ANTONIO DAL MASSETTO,
EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARZA LUIPO, TOMAS ELOY
MARTINEZ, RODOLFO MATTIVI, FEDERICO MITTELBACH,
PABLO PIAZZINI, FRANCIS PISANI, GREGORIO SELSER,
SANTIAGO VARELA, DAVID VINAS

Colaboradores (en este número)

LUIS ALBERTO BALLESTER, GABRIELA BORGNA, ADRIANA
BRUNO, STELLA CALONI, JORGE G. CASTAÑEDA, ALICIA DI
STASIO, EZEQUIEL FERNANDEZ MOORE, MARIANO
FIGUEROA, OSVALDO GALLONE, MATILDE HERRERA, JULIO
HUASI, NORA LIA JABIF, ANGEL JOZAMI, LILA PASTORIZA,
SHIRLEY PFAFFEN, ADRIANA PUIGGROS, MARCELO RAIMON,
ROBERTO REYNA, ALEJANDRA RODRIGUEZ, JOSÉ
SAMANIEGO, CLAUDIA SELSER, SUSANA SILVESTRE,
MARCELO ZLOTOGWIAZDA

Colaboradores (Exterior)

IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANDRÉS ALSINA (MONTEVIDEO),
ANA BASUALDO (BARCELONA), JUAN LUIS BUCHET (PARIS),
NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFREDO
(WASHINGTON), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO
MATTEUZZI (ROMA), MARLÚJA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS
(SANTIAGO DE CHILE), LUIS MAS (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA, ANDREA M. GARCÍA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPÍ, AURORA
CHIARAMONTE, GRACIELA HOMS, LILIA JORGE, ALICIA
MORÓN, ADA SOLARI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, SUSANA ROCHOZ, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GISELA IGLESIAS,
ADA SOLARI, YAMIL ACERBO

Secretaría

MERCEDES BARRICARTE

Recepción

PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, APSI, DYN, LA REPUBLICA, LE
MONDE DIPLOMATIQUE, L'UNITA, IL MANIFESTO, LE NOUVEL
OBSERVATEUR, PANORAMA,

FINANCIA

Servicios Fotográficos

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO
ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

LANGER CIUPIAK, NINE, PABLO PAEZ, PALOMARES,
DANIEL PAZ, PENI, HERMENEGILDO SABAT, VIUTI

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Intendente

JOSE MARTINEZ

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países limi-
trofes: 12 ediciones u\$s 25 24 ediciones u\$s 45 Otros
países: 12 ediciones u\$s 40 24 ediciones u\$s 75 Remi-
tir cheques o giros a nombre de: Ediciones de La Urraca SA
Salta 226 4° piso - Of. 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep.
Argentina - Revista Semanal "El Periodista de Buenos
Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca SA, Salta 258 -
Domicilio de la publicación: Alsina 1214,
3° Piso, Buenos Aires - República Ar-
gentina. Registro Nacional del Derecho
de Autor: N° 337 424. Marca Registrada:
en trámite. Prohibida su reproducción to-
tal o parcial. Derechos reservados. Dis-
tribuidores: Interior, Dadye Sacil, Bel-
grano 355, Capital Federal. En Capital
Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo
2426. Director Responsable: Andrés
Cascoli.

Ejemplares atrasados: su precio de ven-
ta al público será igual al precio de la
última edición circulante.

Correo
Argentino
Central

Tarifa Reducida
Concesión N° 683

Francos de Pago
Concesión N° 1535

Francos de Pago
Concesión N° 822



PENI-PALOMARES

LIBERACION



AL LECTOR: Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es decir, que sean escritas a máquina.

DIVORCIO

En una carta publicada en el diario mendocino **Los Andes**, Carlos Marziali Schindler hace referencia al informe especial sobre divorcio que se editara en el número 77 de **EL PERIODISTA**, bajo la firma de Héctor Ruiz Núñez. Nuestro colaborador envió su respuesta.

Si bien no se justifica una respuesta a las imputaciones del señor Marziali Schindler que tienen por único sustento su evidente fogosidad temperamental, sí merecen consideración algunas de sus afirmaciones. Aquellas que le permiten expresar en el último párrafo: "Creo haber demostrado con suficiencia..."

1) En la época que menciona la carta, Andrés Cascioli no intervenía en publicación alguna. Sería sorprendente que en Humor se haya informado lo contrario, y directamente ridículo que se hubiera admitido que se dedicó a atacar la moral cristiana.

2) Cualquier suspicacia sobre los datos de la encuesta de EL PERIODISTA debería extenderla el señor Schindler a las producidos anteriormente por IPSA y Nudelman Bass, y últimamente por el propio gobierno; es notoria la coincidencia entre los resultados

3) Coincidiendo calurosamente en que debería revisarse la condición de católicos de las personas que disienten con normas puntuales de la Iglesia romana. En una nota en EL PERIODISTA N° 63 (22.11.85) yo señalaba: "No pueden considerarse católicos (...), quienes se pronuncian a favor de una ley de divorcio vincular." Paradójicamente (lo explícitamente) es el episcopado argentino quien prefiere mantener la ficción de la estadística de bautizados. Si se produjera una depuración, como concluí en mi nota referida, debería admitirse la realidad: La inmensa mayoría de los argentinos no es católica. Y no lo es, cualquiera sea la vara con que se mida. De paso, el Estado podría ahorrar las ingentes cantidades desti-

nadas a contribuir al sostenimiento de la religión oficial y mayoritaria.

4) La referencia al canon 1364 del nuevo Código de Derecho Canónico es correcta: El apóstata de la fe, el hereje o el cismático incurrirá en excomunión 'latae sententiae'... Pero el señor Marziali Schindler no debe ser un experto en Teología ni en Derecho Canónico. El Concilio de Trento, el 11 de noviembre de 1563—después de extensas negociaciones donde prevalecieron los intereses políticos antes que los religiosos—alumbra una ambigua declaración sobre el "matrimonio indisoluble" que sólo constituye una *propositio fidei proxima* (reflexión teológica sobre la fe) y no una *propositio de fide* (dogma de fe). Sirva esta oportunidad para reiterar esa información que el clero omite premeditadamente: el matrimonio indisoluble no es un dogma de fe de la Iglesia católica. Jamás podrían ser excomulgados aquellos católicos que admiten el divorcio vincular.

HECTOR RUIZ NUÑEZ
Capital Federal

PRIVATIZACION

Señor Director:

Escribirnos a esta redacción motivados por un tema que preocupa no sólo a la Juventud Radical sino a los argentinos todos. Como bien lo expresara Raúl Alfonsín en Parque Norte, este debate acerca del papel del Estado deberá ser tomado por la comunidad como uno de los temas claves del momento... A partir de allí se ha generado en el seno de la Unión Cívica Radical ese debate, que aún no ha concluido. Los nicoleños hemos visto como personalidades del espectro político han verificado su posición con respecto a la modernización, privatizaciones, etcétera, en la mayoría de los casos sin mucho conocimiento en lo que a COSMISA se refiere, sin conocer su realidad

actual, sus planes futuros, etcétera. Es por ello que la Juventud Radical de San Nicolás, si bien todavía se encuentra abocada a la confección de un documento final sobre el tema, puede adelantarle algunos considerandos del mismo.

En lo que respecta al tema SOMISA en particular, y tal lo expresado por nosotros en el diario **El Norte**, la Juventud Radical considera que la siderurgia en la Argentina continúa siendo estratégica, por lo cual opina que el Estado deberá seguir ejerciendo su control sobre esta rama de la industria. Queremos informar a la comunidad que la Juventud Radical nicoleña no va a formar un polo de oposición al gobierno, sino que, por el contrario, todas nuestras dudas están siendo planteadas en las reuniones formales e informales que se están manteniendo sobre este tema con distintos legisladores y funcionarios.

ALFREDO RICARDO CANTO
Secretario general de la Juventud
Radical de San Nicolás
(Provincia de Buenos Aires)

MODERNIZACION

Señor Director:

La declaración del Comité Nacional de la UCR del 11 de marzo (**Clarín**, página 17: Seguimos avanzando) no sólo evidencia la derechización del partido y la impotencia del gobierno para siquiera empezar a revertir la declinación generalizada del país. Indi-

ya además un desplazamiento ideológico, ya que resulta totalmente aceptable para Martínez de Hoz o Alsogaray, pero, además, contiene un aspecto novedoso. Alude a una deseable modernización. La declaración citada contiene un elemento ideológico que es nuevo en el país: la explotación ideológica de la tecnología. Reformistas y populistas ya han empleado la triquiñuela en otros países, por ejemplo, ciertos republicanos, en los Estados Unidos. Si ello es incorrecto para el caso de ese país, es grotesco para el de una Argentina que ha visto diezmados sus cuadros científicos y técnicos, educativos y de investigación.

Además de la demagogia modernizante hay un aspecto que muestra la continuidad entre la política radical y la de todos los gobiernos civiles y militares precedentes, y

DEBEMOS
TERMINAR CON
EL TERRORISMO
INTERNACIONAL

ZAS...
EMPEZO LA
AUTOCRITICA



que puede seguir confundiendo a la opinión pública. Me refiero a la propuesta de que la energía nuclear sería un elemento de modernización y de valor estratégico. El finado Oscar Varsavsky ya entendió que no era así en 1976, y la experiencia histórica lo confirma totalmente. Esta experiencia muestra que lo nuclear no resulta ser, por ahora y para el futuro previsible, un método adecuado para producir energía en condi-

ciones técnico-económicas comparables a las de los métodos técnicos convencionales, y que crea problemas cuya resolución a un costo aún incierto, probablemente esté fuera del alcance de un país poco desarrollado. El fracaso técnico-económico de esta forma de generación de energía ha conducido a enormes pérdidas por abandono de plantas en construcción y a una moratoria de hecho en la de este tipo de plantas en los Estados Unidos. Pero si la energía nuclear es un fracaso desde el punto de vista técnico-económico, y no constituye una palanca para el desarrollo económico, si existe otro significado de la frasecita *valor estratégico*, si con ello se alude a un mecanismo para que un país trepe en la jerarquía internacional del poder a través de la explotación de la indivisibilidad entre aplicaciones civiles y militares de la tecnología nuclear. Y ése es el punto en el que están de acuerdo los radicales, peronistas, los nacionalistas de todo pelaje y los militares.

MAURICIO SCHOIJET
Capital Federal

MEDICOS

Señor Director:

Con respecto a la carta del señor José Abella, publicada bajo el título de *Médicos*, en el número 76 de EL PERIODISTA, quisiera hacer algunas consideraciones. Seguramente la desgraciada experiencia que relate el lector durante la enfermedad de su padre no es un hecho aislado, lo cual no hace más que confirmar las carencias estructurales de nuestro sistema de salud, por un lado, y también aquí transitado lugar común a que el propio Abella hace referencia: que es más importante ser *Señor* que *Doctor*. Sin embargo, esto no basta para juzgar a todos los profesionales bajo la misma óptica, tratándonos de malos, aunque, lo reitero, muchos médicos merezcan tal tratamiento, (asi como sin duda lo mere-

JAVIER VILOSIO
Capital Federal

NUMERO 100

Señor Director:

A los queridos y leídos amigos de EL PERIODISTA, además de desearles un buen '86 en marzo, les sugiero la enorme idea de que, para el número 100 de la revista, nos tiren con un índice de todo lo editado, por tema, número, etcétera, etcétera. Cordialmente, este lector.

DERLIS OSCAR MADDONNI
Guaalequay (Entre Ríos)

N. de la R.: Lo tendremos muy en cuenta.

Los Andes
Católicos 27-2-80
y divorcio

"El sábado 15/2 se publicó en la página 2 una 'noticia' de una agencia nacional que mostraba los resultados de una encuesta en Capital Federal. Gran Buenos Aires mencionando como fuente un suplemento del semanario 'El Periodista de Buenos Aires'.

En dicha encuesta se asegura que casi el 85% de los católicos apoya y considera imperiosa la existencia de una ley de divorcio vincular. Ante tal falacia, como católico apostólico romano, me veo obligado moralmente a contestar dicho absurdo.

"Antes de referirme a la encuesta me referiré a los encuestadores.

significativas conclusiones. Desvirtuando una suposición general, el divorcio tiene un llamativo causal de adeptos entre los católicos: 84,4%. Entre los de interés señalar, también, el 94,3% favorable obtenido entre personas de otras religiones (mayoritariamente judíos y protestantes), juntamente con el bajísimo grado de aceptación (0,8%) que ofrece el sector. Se sorprenden los encuestadores del eco favorable que tiene la destrucción de la familia y la sociedad de los católicos.

ente a los
preludio, ¿puede
ma, ¿gustaría a alguien
publicamente ha expresado
el Paraíso, los creadores
y creo que en
cualquier persona con
dos de frenta, me
¿Dónde dice que
ha habido un caudal
mostrado ser capaz de
entender los cambios
entonces los resultados
verando el caudal
en la acción y el
ductivo de la palma y
cuerdo de la costra y
Nadie desconoce, y nadie
tello menos que nadie
la Conferencia de
mos, ¿es decir los
olíticos y anárquicos
la derecha, ha dicho
que se llame cada
de favorables leales
tenten disminuir
maza y es probable
circunstancia, ayo
su parecer es que
aunque el país
gular está pasando
tico, es de hacer
¿Aguilen que se pona
tudo y luego
que a la
ción que viene a
que

«sí» a la tercera pregunta ex
católico.

Según los propios encuestadores, poseían los datos personales de todos los encuestados (página 4 de los encuestados) y parte de estos datos fueren hechos públicos. Esta circunstancia los hace haber negado públicamente ser católicos, han cometido apostasía. El canon N° 1364 del Código de Derecho Canónico dice que la apostasía conlleva la excomunión automática. Dudo sinceramente que un católico desee ser excomulgado por el gusto de llevar a cabo una encuesta, aun-

coñtra a la Iglesia, y aun
no sea practicante, y aun
así fuera, a nadie escapa
un excomulgado no puede
incluirse en la lista de ca-
llicos de nada.

con suficiencia la im-
tal encuesta en los res-
dos".
Carlos Marziani Sehnd
Teléfono 227030

que
Ar-
los
odas
is de
Na-
pus-
ecten
e in-
a fir-
d. del
nguna
is con

lo vin-
r cató-
ragarse
ragar a
ser ca-
vez. In-
unstan-
ar la se-
uno de

PRIVATIZACIONES

EL CASO DE SOMISA

Con distintas apreciaciones acerca de sus alcances, el gobierno inició el operativo de las privatizaciones. Algunos piensan que todas serán positivas, pero muchas ofrecen grandes reparos. En el caso de SOMISA, es discutible que la siderurgia ya no representa una actividad estratégica para Argentina, como si sucede en muchos países industrializados. Si se acepta esa tesis y se reduce la industria del acero, se corre el riesgo de que sólo se concrete un reordenamiento del mercado para favorecer al sector privado.



Las transformaciones que se están operando en la industria siderúrgica mundial inducen a que en muchos sectores se le adjudique un porvenir incierto a la producción de acero. En los países capitalistas industrializados. La economía siderúrgica está en crisis porque hay una capacidad productiva excedentaria y el ritmo anual de crecimiento de la demanda de acero es relativamente lento.

¿CRISIS DE LA SIDERURGIA O CRISIS ECONOMICA?

El largo período de expansión que siguió a la Segunda Guerra Mundial se sostuvo por el movimiento ascendente de la inversión de capital. Como se sabe, la competencia fomenta la sobreacumulación en las etapas expansivas, pero la demanda crece a menor ritmo que la producción y que la capacidad productiva, de tal manera que la agudización de la competencia y el peso de las instalaciones ociosas terminan por reducir la rentabilidad y frenar la inversión. Sobreviene así una fase de ajuste en que la producción y la capacidad productiva se adecúan a las menores posibilidades de la demanda. En esos momentos la competencia se incrementa mediante la incorporación de nueva tecnología, que trata de reducir los costos.

Este movimiento cíclico de expansión y contracción típico de la producción capitalista, se acentúa en aquellas industrias que tienen una tendencia a sobreexpandirse aún más que el resto de las ramas de la economía. Tal es lo que sucede con el acero, cuya demanda crece con mucha más velocidad que el producto global (de cinco a ocho veces, según los casos en las fases de expansión). De esta manera, el crecimiento de la siderurgia mundial dio lugar a una enorme capacidad excedente que hoy se enfrenta a una demanda mundial estancada. La capacidad excedentaria fue estimulada también por las mejoras técnicas, que elevaron la capacidad productiva de las instalaciones ya existentes. El largo período recesivo que sobrevino después redujo en forma severa la rentabilidad de las acerías, por la enorme gravitación de los gastos fijos. Al mismo tiempo, es cierto que hay una demanda relativa menor de acero por unidad de producto que hace veinte años, dado que el aluminio y los plásticos sustituyeron en alguna medida su utilización, y que la crisis en la

industria de los automóviles también retrasó la demanda no sólo por la recesión sino también por la tendencia a fabricar unidades más pequeñas y menos pesadas.

A veces, de una manera superficial, se tiende a aseverar que es la siderurgia en sí misma la que está en crisis, porque ya no sería una industria de punta, como lo fue en la anterior fase de ascenso de la economía mundial. Es cierto que las industrias de punta se encuentran en nuevas áreas de la economía, pero el acero se sigue usando. Los oleoductos, las vías de ferrocarril, los puentes, las maquinarias y los equipos industriales, los electrodomésticos, los transportes, los automóviles y los materiales para la defensa están primordialmente constituidos por acero, de la misma manera que los principales componentes de la cibernética. El acero es un material industrial crítico para cualquier economía.

La concepción de que el acero pertenece al pasado es falsa y, sobre todo, es falsa la idea de que el acero no es una industria estratégica en los países subdesarrollados que todavía necesitan incorporar infraestructura o renovarla y encarar la producción de sectores industriales poco desarrollados que requieren insumos de acero. En estos países se debe esperar un crecimiento continuado de la demanda de acero, como sucede en Brasil. Cuando esa demanda está en declinación, como en el caso de la Argentina, el consumo per capita se distancia aún más de los países centrales, como reflejo de un proceso de retraso económico creciente. Es posible que muchos países centrales puedan reestructurar su industria siderúrgica previendo una menor demanda o una capacidad productiva excedente por muchos años, pero razonar de esa manera en un país subdesarrollado implica apostar a mantener el estancamiento económico o jugar en forma exclusiva la carta de la exportación. Estos países podrán o no intervenir en el mercado mundial del acero o podrán o no especializarse, pero es indudable que su déficit de desarrollo requerirá producción nacional de acero o importaciones en gran escala. Si el país decidiera especializarse en algún tipo de acero, ello no excluye la producción nacional para otros, sobre todo cuando hay una buena relación de precios con las economías industrializadas. Agustino Rocca, uno de los capitanes de industria del grupo Techint, dijo en una reunión del Instituto Latinoame-

ricano del Fierro y del Acero (ILFAFA) realizada en Río de Janeiro en octubre pasado, que "la Argentina tiene ventajas comparativas con respecto a los países desarrollados en la producción de acero". Como se verá más adelante, las ventajas de precios corresponden sobre todo a la producción de SOMISA.

LA SITUACION INTERNACIONAL

La crisis de la siderurgia, tal y como está planteada en la actualidad, es un problema que afecta en primer lugar a los países centrales. Allí la capacidad productiva excede sus necesidades internas, lo que da lugar a una dura competencia en el mercado mundial y a un fuerte proteccionismo. En la Argentina, en cambio, la capacidad excedente se debe a la recesión y a la falta de crecimiento endémicas del país, pero no a que las necesidades estén cubiertas. Si se retoma el crecimiento económico, habrá posibilidad de expandir la industria del acero, como sucedió en Brasil y México.

En el decenio de los setenta, el incremento promedio de la producción de acero en los países capitalistas desarrollados fue de 0,13% anual, contra una expansión de 8,2% anual para los países subdesarrollados. Frente a este promedio general, la siderurgia latinoamericana creció a 8,3% anual y, dentro de ella, la de Brasil lo hizo a 11% anual, la de Venezuela a 7,8%, la de México a 7,1% y la de Argentina a 3,5%. En el presente decenio los países capitalistas industrializados diversificarán y mejorarán la calidad de sus productos, recurriendo a transformaciones tecnológicas, pero no tendrán una expansión siderúrgica. En los países socialistas la tecnología no es tan moderna como en los capitalistas avanzados, pero no hay producción excedente y el consumo crece. Los países subdesarrollados producirán preferentemente aceros comunes de menor valor agregado.

Brasil es el país que cuenta con una siderurgia más avanzada en América Latina. Un temprano acuerdo (1956) de colaboración con Japón permitió a la empresa estatal Usiminas encarar la modernización que, en principio, se completaría diez años después. En su último plan de expansión, esta empresa recurrió en forma predominante a insumos locales (85%) y no dejó nuevos espacios para la inversión extranjera.

México eligió el camino de prolongar la tecnología Siemens-Martin—cada vez más desplazada en los países centrales—hasta mediados de los setenta. En esa época, la empresa estatal Altos Hornos de México S.A. (AHMSA) introdujo una planta BOF convertidora de oxígeno de DEMAG. El aumento en la capacidad de equipo tradicional expandió la capacidad operativa y tecnológica mexicana pero no favoreció la introducción de la más reciente tecnología del acero.

En la Argentina hubo una propuesta de SOMISA de cooperación con México, pero en 1983 aún estaba en consideración. La tecnología argentina de acero está muy retrasada con respecto al promedio mundial y la brecha se está ampliando por la lentitud del progreso en técnicas para fundir acero y para ahorrar energía.

En 1980, la producción total de acero crudo en América Latina representaba el 25% de la producción japonesa. La mitad de la producción regional correspondería a Brasil, la cuarta parte a México y la cuarta parte restante se dividía entre Argentina, Venezuela y otros países. El principal productor mundial es la Unión Soviética seguida por la Comunidad Económica Europea, Japón y Estados Unidos. Se excluye a los países socialistas. Brasil es el séptimo productor mundial de acero crudo.

En la Argentina, la siderurgia está integrada por 39 empresas: 4 plantas integradas, 2 semiintegradas y 33 laminadoras, con una capacidad teórica instalada de poco menos de 3,5 millones de toneladas de hierro primario, 7 millones de toneladas de acero crudo, 3,7 millones de toneladas en colada continua, 4,5 millones de toneladas en laminación en caliente y 1,6 millones de toneladas en laminación en frío. La industria se está reconviertiendo desde hace más de diez años, durante los que desaparecieron más de una docena de laminadoras y 5 empresas semiintegradas, mientras se acrecentaron las plantas integradas y hubo importantes fusiones.

Las empresas estatales tienen un 70% de la capacidad instalada en la producción de hierro primario y de acero, cerca de 90% en la producción de semiterminados, la totalidad de la producción de hojalata y el 50% de la colada continua. El sector privado domina el mercado de laminados no planos en caliente y tubos sin costura y comparte con alguna ventaja el mercado de los laminados en frío. Las ven-

tas superan los 1.000 millones de dólares anuales y el endeudamiento alcanza a poco más de 900 millones de dólares.

La industria siderúrgica argentina, como en el resto del mundo, se sobredimensionó, y esta situación se agravó por el retroceso del consumo, que en 1985, medido en acero crudo, representó el 45% del correspondiente a 1980 y el 40% del de 1975. Al mismo tiempo se incrementaron las exportaciones. Estas últimas representaban alrededor del 10% de la producción en los setenta, pero a fines de este decenio se acrecentaron, alcanzaron el triple de la proporción antes señalada con respecto a la producción, y en 1985 ascendieron al 40% de la producción. Sin embargo, la situación de las empresas no mejora por las mayores exportaciones, debido a que los precios mundiales no cubren los costos, y éstos, a su vez, se incrementan con la reducción del mercado interno. En conjunto, la capacidad ociosa es del 50% o más.

Su principal objetivo era la producción de arrabio y la elaboración de acero en productos semiterminados con destino a la industria nacional. En 1961 se modificó la ley original 15.801, por la que SOMISA incorporó a su planta instalaciones para producir rieles, perfiles y chapas, o sea, productos terminados y no semiterminados como especificaba la ley Savio.

LOS PRECIOS DE SOMISA

Los balances de SOMISA tuvieron rentabilidad positiva cuando la empresa alcanzó volúmenes de venta superiores a los 1,2 millones de toneladas anuales. Si el mercado interno se reduce, la empresa trata de exportar, aunque en la actualidad los precios internacionales no cubren los costos. La empresa es rentable con crecimiento del producto bruto interno y los llamados planos son más rentables que los no planos. Por este motivo, el mercado interno es esencial.

En el período diciembre de 1983-octubre de 1985 sus precios aumentaron menos que sus costos, que el nivel no agropecuario de los precios mayoristas, que los precios al consumidor y que el precio del dólar. Las pérdidas registradas por la empresa obedecen a reducción del mercado interno, al congelamiento de los precios y a la influencia de la exportación, porque éstos son menores que los precios internos. Por otra parte, los precios de SOMISA están por debajo de los precios internos de la palanquilla, la bobina laminada en caliente, las hojas en frío y la hojalata en frío y la hojalata en Estados Unidos. En cambio, Acindar tiene productos a precios superiores a los del mercado interno estadounidense que, en el caso del hierro redondo superan el 37%.

Al 30 de diciembre de 1985, la palanquilla de 100 mm. tenía un precio de 262 dólares al tipo de cambio oficial, contra 484 en Estados Unidos (los precios internos en Gran Bretaña, Francia e Italia eran inferiores, pero el de la República Federal de Alemania resultaba superior en 10 dólares). Para la bobina caliente, de 4,75 mm., el precio era de 430 dólares, contra 524 en Estados Unidos, y para la hoja en frío, de 1,25 mm., el precio era de 545 dólares contra 656, aunque en estos dos productos los precios internos de Gran Bretaña, Francia, Italia, Alemania y Japón eran inferiores a los de SOMISA. En cambio, en la hojalata de 0,22, el precio de 855 dólares era más bajo que el de Estados Unidos (980 dólares), la RFA, Italia y Japón, pero más elevado que el de Francia y la RFA. En cambio, el precio al que Acindar comercializaba su hierro redondo de 378 dólares, resultaba más elevado que el de Estados Unidos (276 dólares) y que el de cualquiera de los otros países mencionados en la comparación anterior.

La lectura del balance de SOMISA al 30 de junio de 1985 revela que la relación de las ventas sobre el patrimonio neto y de las ventas sobre los bienes de uso netos presentaba coeficientes similares a los de

Acindar pero la proporción de las ventas sobre el total del activo era cuatro puntos superior en Acindar (25 y 29). Los resultados del ejercicio sobre el total de ventas, así como sobre el patrimonio neto, daban pérdida para ambas empresas, pero el porcentaje de estas pérdidas era mayor en Acindar.

La rentabilidad está en franca caída desde el ejercicio 1982-1983, debido a la contracción del mercado interno. Esta última circunstancia tiene directamente que ver con las periódicas pérdidas que se observan a partir del ejercicio 1975-1976. Desde 1983-1984 el porcentaje de las pérdidas fue en aumento a pesar de que los volúmenes exportados crecieron considerablemente. El deterioro se debió al congelamiento de los precios.

Las empresas estatales suelen ser atacadas por los aportes que reciben del Tesoro. SOMISA, sin embargo, no recibe este tipo de aportes y se desenvuelve con recursos propios que provienen de su actividad industrial. Por otro lado, SOMISA opera en igualdad de condiciones con respecto a las empresas privadas del sector, porque comercializa sus productos en competencia con ellas, está sometida al régimen de control de precios, debe recurrir al crédito interno y externo en las mismas condiciones que las empresas privadas, y el Banco Central la considera como una empresa privada para recibir créditos de importación, contratar seguros de cambio y swaps y obtener prefinanciaciones y posfinanciaciones para exportación. Asimismo, recurre a contrataciones y compras mediante concurso privado de precios y como persona del derecho privado. Por su parte SOMISA efectúa aportes al sector público que superaron los cien millones de dólares en los doce meses que transcurrieron desde noviembre de 1984 a octubre de 1985 (aportes provisionales, impuestos, pagos por consumo de energía).

En realidad, SOMISA ha tenido ejercicios con una rentabilidad satisfactoria (por ejemplo, en 1982-1983, con 12% de utilidades sobre ventas), pero esto sucedió, como en cualquier otra empresa, cuando el nivel de la facturación permitió una actividad acorde con su capacidad productiva. La reducción del mercado y el congelamiento provocaron pérdidas en los dos últimos ejercicios y se calcula que esas pérdidas se harán mayores en el de 1985-1986. La política de la empresa en estas condiciones fue la de tratar de elevar su capacidad productiva utilizada aumentando las exportaciones. Aunque estas últimas generan divisas producen pérdidas. De ahí que la única posibilidad de que SOMISA sea una empresa rentable es aumentando su actividad en el mercado interno. En el momento en que la producción dirigida al mercado interno alcance de 60 a 70% de la capacidad instalada, la empresa obtiene ganancias. Dado que sus precios internos son más bajos que los de productos similares en Estados Unidos, su expansión no está limitada por algún tipo de aporte del Estado, sino porque en realidad no existen expectativas de que pueda haber una situación de expansión en la actividad económica.

Los precios de SOMISA sirven de límite a los fijados por otras empresas. Tal es el caso de Propulsora Siderúrgica, que también produce y comercializa la chapa en frío.

APORTES DE ESTADO

La suma de los aportes de capital realizadas por el Estado (en equipos e instalaciones), desde 1947 hasta 1983, año en que se realizó el último aporte, suman 900 millones de dólares en valores ajustados al 31 de diciembre de 1985; pero el valor de libros del total de sus activos es de unos 1.400 millones de dólares, aunque una estimación preliminar del valor actual de sus activos se sitúa en alrededor de 5.000 millones de dólares.

Algunos técnicos miden la eficiencia de SOMISA a partir de que logró una acumulación de capital de 4.100 millones de dólares, por encima de los 900 millones aportados. En ese caso, la tasa anual real de capitalización sería del 6%. El pasivo de la empresa es de unos 560 millones de dólares, con lo que su patrimonio, según libros, alcanza a 840 millones y a 4.440 millones si se toma la estimación de revalúo técnico.

Desde 1961 a 1976, SOMISA vendió 3,8 millones de toneladas de palanquillas a Acindar a precios subsidiados por un valor de alrededor de 200 millones de dólares, con lo que esta empresa pudo financiar parte de su planta de Villa Constitución.

Desde 1970 hasta 1985, el grupo Techint, pudo importar 5 millones de toneladas de bobinas laminadas en caliente sin aranceles, lo que representa unos 850 millones de dólares. El valor de reposición de la planta de Ensenada (Propulsora Siderúrgica) es de 425 millones de dólares y el de la planta de Campana (Siderca), de 800 millones de dólares.

Si bien SOMISA paga el gas natural a precios subsidiados, su principal consumo energético es el carbón. Acindar y Siderca, que son grandes consumidores de gas, también la reciben a precios subsidiados, y a eso se le suma el subsidio en los precios de la energía eléctrica, de los que son grandes consumidores.

El tratamiento impositivo al que está sometida SOMISA es similar al de cualquier empresa privada. En cambio, Acindar goza de franquicias en el orden provincial (Santa Fe) y de beneficios tributarios, que también alcanzan a Dalmine, y en los que SOMISA no está incluida.

SOMISA provee palanquillas a los relaminadores, que compiten con Acindar, lo que impide que esta empresa obtenga el control monopolístico de la oferta de productos no planos. Los precios que fija SOMISA a las palanquillas se ajustan a los niveles de mercado. Por otro lado, SOMISA es el único fabricante de rieles del país, y Ferrocarriles Argentinos su único cliente. La provisión de rieles se efectúa sobre la base de un acuerdo que incluye la provisión de chatarra ferrosa por parte de Ferrocarriles Argentinos, y que permite aliviar las cargas financieras de esta empresa.

La empresa interesada en la compra o leasing (alquiler o arrendamiento) de SOMISA es Acindar. Esta empresa nunca antes había manifestado interés en la adquisición de SOMISA a pesar de que la situación del mercado siderúrgico era buena y la ley Savio permitía la integración de capital privado en Somisa hasta un 90% del paquete accionario. En cambio, el interés aparece ahora, con un mercado interno deprimido y una crisis en la industria siderúrgica.

Acindar es un grupo económico cuyo centro de actuación es la industria del acero pero con intereses en la construcción y las actividades agropecuarias y financieras. Durante la dictadura militar absorbió al grupo siderúrgico Gurmendi.

En caso de adquirir la planta de SOMISA, Acindar la redimensionaría, adaptando su producción a la reducida magnitud del mercado. Es decir la adquiriría para reducirla. En ese caso, el mercado quedaría conformado de una manera oligopólica por Acindar y Techint, que tendrían manejo discrecional con los precios (ya se vio que actualmente son más elevados que los del mercado estadounidense), el manejo de las importaciones y se perdería la función de testigo que cumple SOMISA en la actualidad.

LA POSICION DEL GOBIERNO

No hay una posición definida del gobierno frente a las privatizaciones y la iniciación del debate se debe a que el ministro de Economía, Juan Vital Sourrouille, anunció una primera oleada de privatizaciones que afectarían a SOMISA, Petroquímica

ca Bahía Blanca y Petroquímica General Mosconi.

En realidad, el gobierno está tratando de definir pautas para sancionar una nueva ley de privatizaciones. La norma legal vigente (Ley 22.177) determina que la privatización debe originarse en una licitación pública, pero los diputados radicales piensan que no sólo se podría apelar a la licitación, sino también a los concursos públicos, al remate, la transferencia mediante leasing o por administración y con opción a compra y aun la adjudicación directa al personal de planta. Pero hay una cuestión esencial y es que la privatización se fundamentaría en que algunos sectores ya habrían llegado a disponer de un elevado nivel de eficiencia y que, para mejorar, necesitarían el aporte de capital privado, pero el Estado no renunciaría a la regulación, que implica la potestad de definir el marco económico en que se deberán desenvolver las empresas a privatizar.

Las contradicciones empiezan a aparecer cuando se afirma que, como la privatización es necesaria, se podrían llegar a ofrecer empresas sin tomar en cuenta el valor de los pasivos, lo que implicaría un subsidio indirecto, porque el Estado se haría cargo de ellos. Otra cuestión es que entre los sectores a privatizar aparecen las industrias que, como la siderúrgica, habrían dejado de ser sectores de punta. El abandono de esas áreas por parte del Estado se justificaría por la necesidad de utilizar los fondos en industrias de punta más dinámicas. En el caso de la siderurgia, el actual presidente de SOMISA, Carlos Magliano, afirma que todavía es una actividad estratégica para la Argentina, debido al atraso en la infraestructura ferroviaria, vial, energética y urbanística.

La siderurgia puede haber sido desplazada del rango de industria de punta en los países avanzados, pero difícilmente podría admitirse que esta situación se repite en la Argentina, por el retraso e incluso el retroceso experimentado en el desarrollo de la infraestructura. Cuando un país tiene una estrategia de crecimiento, la siderurgia puede cumplir un papel dinámico, como lo demuestra Brasil y, en ese caso, puede ser necesario que el Estado retenga su presencia en esa área. Si no se tuvieran en cuenta estas características, la racionalización en la industria siderúrgica local podría conducir simplemente a reducir su capacidad de producción, para dejar el mercado sometido a las decisiones de un oligopolio privado, cuyo fin sería elevar los precios y mejorar su propia rentabilidad. Las comparaciones de precio que muestran un sector estatal relativamente competitivo y un sector privado que en alguna áreas es menos competitivo acrecientan estos temores. Y si la eventual adquisición debiera apoyarse en la contratación de deuda externa, se estaría ante la insólita situación de aumentar el endeudamiento para permitir que el sector privado adquiriera una empresa estatal para reducirla. En ese caso, la privatización no haría más que acentuar el estancamiento y se evidenciaría como la antítesis de una verdadera modernización.

CARLOS ABALO

LASIVO ZUCCHERI

DEUDA EXTERNA ¿CUANTO SE PAGO EN REALIDAD?

En el N° 79 EL PERIODISTA puso en duda las cifras enunciadas por el secretario de Hacienda en cuanto al total de la deuda externa, los pagos efectivamente realizados durante 1985 y el monto de las reservas disponibles. En la edición siguiente se explicó que, según se desprendía del documento confidencial del Fondo Monetario Internacional (FMI) EBS/86/39 y de la copia de la carpeta que según fuentes confiables llevó Mario Brodersohn al Parlamento, el país durante 1985 pagó el equivalente al 42% de las exportaciones y no el 29,4% como afirmó el secretario de Hacienda.

De acuerdo con la información disponible a la fecha, sucede que:

1) En 1985 ingresaron 2.047 millones de dólares más que los declarados por el secretario de Hacienda, por lo tanto, los ingresos fueron de 8.397 millones de dólares. 2) Se pagaron sin ser contabilizados alrededor de 1.200 millones de dólares (Bonex, Seguros de Cambio, Bonod, Promissory Notes, Amortizaciones del Club de París y Swaps). 3) Las reservas no son 4.623 millones de dólares sino bastante menos, ya que no se contabilizaron pagos efectuados en 1983, 1984 y 1985.

Sobre este último tema se sabe que:

A) De acuerdo con lo informado por EL PERIODISTA (ver N° 76 y 77), el presidente del Banco Central envió una nota al Fiscal General de la Nación, admitiendo que "algunos de los pagos efectuados en 1983 y 1984 se mantuvieron en suspenso en cuanto a su registración contable". Se adujo que los pagos se llevaron a cabo con conocimiento de las máximas autoridades del país y que "lo actuado obedeció a razones de política, en defensa del interés nacional". Al respecto, se barajó una cifra cercana a los 3.300 millones de dólares.

B) Todas estas circunstancias autorizan a pensar que:

a) Estas operaciones se realizaron con la complicidad del FMI ya que sus autoridades auditorearon las cuentas argentinas para otorgar la luz verde de los stand-by de 1984 y 1985.

b) Los sobrepagos fueron una precondition para que el Tesoro norteamericano avalara la puesta en marcha del Plan Austral.

c) De destaparse este affaire la falta de credibilidad internacional del FMI en los círculos financieros internacionales sería impresionante.

d) Se podría poner en duda la verdadera magnitud de las reservas que los países latinoamericanos tienen depositados en la Reserva Federal norteamericana y los criterios contables que maneja esa institución.

e) Por ahora, el Banco Mundial dio una cifra mayor de 50.000 millones de dólares para la deuda externa (¿incluidos los atrasos?)

f) Según el diario Clarín del 30 de marzo pasado, se habrían pagado mensualmente 500 millones de dólares.

¿Se debatirá esta cuestión en el Parlamento?

Dura lex, sed lex.

JULIAN LEMOINE



PREVER ANTES LA DEUDA, OTRA MALVINAS

El escritor y economista Antonio Elio Brailovsky analiza en este texto los avatares de la deuda externa y propone analizar los puntos débiles de la economía argentina para el caso de que haya un cambio de rumbo en la materia.

La discusión sobre la deuda externa ha llegado a un nivel tal de confusión que registra cada vez menos avances. El debate parlamentario, que prometía ser jugoso, no pasó de un intercambio de frases más o menos ingeniosas y alguna que otra cifra más o menos desmentida.

Pero lo que todavía falta es una discusión de fondo sobre el tema, antes que una repetición de slogans partidarios. Resumiendo, los argumentos siguen siendo los mismos:

- Los que proponen seguir pagando puntualmente insisten en los riesgos de un bloqueo económico si no llegáramos a pagar. "No pagar es un suicidio", dicen.

- Los partidarios de otra alternativa (refinanciación, moratoria) plantean que estamos regalando la riqueza nacional sin siquiera disminuir el total de lo que se debe. "Seguir pagando es una traición", afirman.

El resultado es que quedamos convencidos de que es tan imposible pagar como no pagar. Por lo cual, vale la pena detenernos un poco, retroceder y volver a empezar la discusión por el principio, porque hay algunas piezas importantes que se han perdido.

¿Lo que debemos es realmente una deuda?

Lo primero, entonces, es ponernos de acuerdo sobre la naturaleza de esta deuda externa que aparece como la principal limitación a nuestro crecimiento en las próximas décadas. Esta es la debilidad fundamental de todas las propuestas del estilo de: "les pagamos solamente tal cantidad", "la deuda ilegítima no la vamos a pagar", "por diez años no pagamos nada", o "esos intereses son inaceptables", o aun "nos declaramos en quiebra".

Todas estas posturas serían válidas y eficaces si ésta fuera realmente una deuda comercial. En ese caso, yo puedo ir al banco y refinanciar, renegociar, ir a juicio, declararme en quiebra, discutir una moratoria parcial, o cualquier otra cosa.

Lo que ocurre es que ésta no es una deuda comercial ni deuda financiera. Estamos pagando un tributo imperial. Esto es, una cantidad de dinero que la colonia paga a la metrópoli que la ha conquistado, a cambio de evitar mayores males. Por eso es tan difícil negociar nada, aunque se vaya con las mejores intenciones.

Hace casi tres años, Bernardo Grinspun se sentó conmigo y me explicó con

paciencia que exactamente la mitad de nuestra deuda era ficticia, que ni siquiera figuraba en los registros de lo que los bancos internacionales declaraban que nosotros les debíamos:

—Esa parte de la deuda es mentira — me dijo—. Por eso no la vamos a pagar.

Cada tanto alguien descubre lo mismo y repite el razonamiento, sin ponerse a pensar qué habrá ocurrido para que el último que tuvo la misma idea la haya abandonado.

Como dice el presidente Raúl Alfonsín, el tema de la deuda es político. Y lo es simplemente porque no es económico. Porque en cualquier transacción económica, uno entrega dinero a cambio de algo. Solamente en un acto político uno puede entregar tanto dinero sin recibir nada a cambio.

Esto nos coloca en una situación similar a la Judea en tiempos de Jesús. En esa época todas las monedas llevaban la cara del César y un hombre prudente recomendó darle a César lo que era suyo antes que viniera a tomarlo por la fuerza. Hoy las monedas llevan la cara de Washington y ningún político prudente recomendaría otra cosa.

¿Cuándo nos peleamos con el FMI?

Hay otro razonamiento elemental que no ha aparecido en este debate. Se refiere al tiempo en el que se piensan los procesos económicos. Hay cosas que pueden ocurrir en el corto plazo. Otras necesitan del mediano y del largo plazo. Me explicó. Imaginemos el siguiente debate:

Diputado de la oposición: —Va a faltar energía. Entonces hay que construir Yacireta y tenerla terminada para mañana.

Diputado del gobierno: —Para mañana no puede estar. Entonces no la vamos a construir nunca.

El debate sobre la deuda externa tiene muchos razonamientos similares a éste, que parecen sacados de Alicia en el País de las Maravillas. Porque enfrentarse al Fondo Monetario es ir a algo muy parecido a una guerra, y no quisiéramos repetir la irresponsabilidad de Galtieri en Malvinas.

Pero así como una guerra no puede decidirse de un momento para otro, pues requiere un tiempo de preparación, lo mismo ocurre con un enfrentamiento con el FMI. Si vamos al choque ahora, la perdemos. Pero puede ser distinto si nos tomamos el tiempo necesario para prepararnos.

Para pensar en estos términos, es necesario ser capaz de planificar, es decir, de hablar y actuar en términos de futuro. Si lo que nos interesa es ganar puntos en el debate de hoy porque mañana es la interna y pasado es la elección nacional, es difícil que las ideas se aclaren.

Insistimos entonces: moratoria es una buena idea, no pagar es una idea excelente, club de deudores es una maravilla. Ninguna de estas cosas puede salir de hoy para mañana. Necesitan planificación y tiempo para poder soportar las ofensivas que generarán.

Es tiempo de preguntarse: ¿cuáles son los puntos débiles de nuestra economía? ¿Qué llaves críticas puede cerrar un bloqueo? ¿Cómo evitarlo? ¿Cómo encontrar alternativas que estén bajo capacidad de decisión nacional, y puedan ser usadas cuando se cierren las otras? ¿Qué líneas de producción nacional hay que abrir pensando en esto? ¿Qué elementos críticos se podrían importar de aquellos países que no se plegarían al bloqueo? ¿Qué hacemos si nos quedamos sin computadoras por seis meses o sin que entre un barco a Buenos Aires por un año?

Es decir, que la única posibilidad de enfrentarse al FMI pasa por una cuidadosa planificación previa de los principales resortes de la economía; y un reforzamiento de la capacidad de decisión nacional y de la autarquía productiva. Paradójicamente, esto se llama —y ahora en serio— *economía de guerra*. Y hay que tener estos problemas resueltos antes de declararla. ♦

ANTONIO ELIO BRAILOVSKY

LA REFORMA AGRARIA NICARAGÜENSE ECONOMIA MIXTA Y AGROINDUSTRIA

"Solamente con el advenimiento de una revolución que surgiera de lo más hondo de las aspiraciones sociales podía plantearse una verdadera reforma agraria. Y esta oportunidad histórica llega con el 19 de julio de 1979 y, con ella, la posibilidad real de ejecutar el Programa del Frente Sandinista de Liberación Nacional."

Jaime Wheelock Román, Marco jurídico de la reforma agraria nicaragüense, CIERA, Managua, 1982.

Nicaragua es un país de tres millones de habitantes y 132.000 kilómetros cuadrados, de los cuales, 80.000 constituyen la superficie apta para la explotación agropecuaria. País netamente agrario, el sector agropecuario genera el 80% de las divisas y más del 20% del PBI. Sus principales productos son: café (primer rubro de exportación), algodón, azúcar, arroz, maíz, frijol, carne.

La revolución antiimperialista nicaragüense está obligada a subsistir en medio del bloqueo decretado por la administración Reagan, de la más antijurídica de las injerencias y de la más cruel agresión militar, que ha significado, entre otras cosas, la muerte de 12.500 nicaragüenses desde 1980 y más del 60% del presupuesto nacional orientado a la defensa.

La miseria y el atraso heredados constituyen un condicionante esencial de la reforma agraria sandinista. Había una injusta y desproporcionada distribución de la riqueza. Dos mil propietarios latifundistas concentraban la mitad de las fincas bajo cultivo, mientras que 120.000 campesinos poseían el 3% de la propiedad territorial. Las grandes masas de campesinos pobres, semiproletarizadas, estaban obligadas a vender estacionalmente su fuerza de trabajo, mientras subsistían integrando una agricultura miserable de minifundistas medieros, aparceros y colonos. El 85% del crédito se destinaba a los grandes productores.

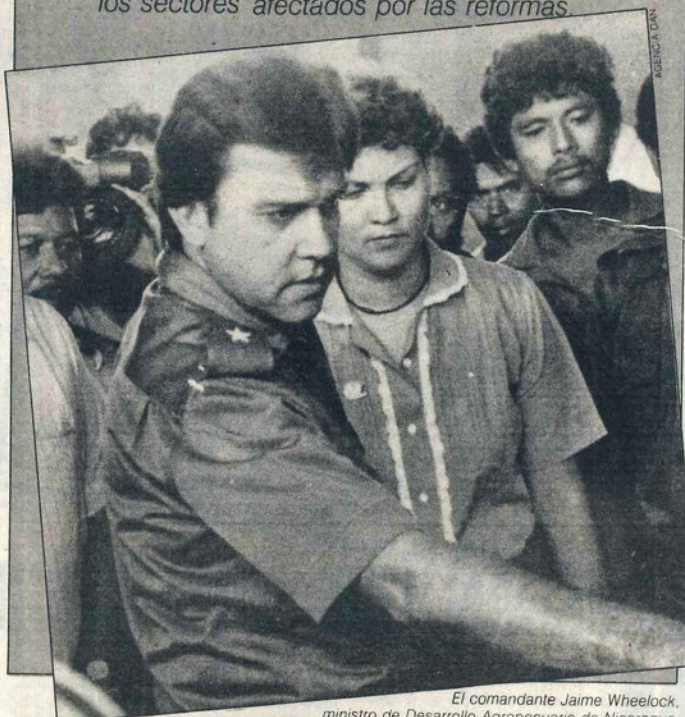
La renta nacional estaba distribuida con mucha desigualdad, de tal modo que un 50% de la población tenía un ingreso promedio anual de 90 dólares, mientras que el 5% acaparaba 1800 dólares, total equivalente al 30% del PBI. Tasas de analfabetismo del 50% de la población (77% en el campo) y de mortalidad infantil del 23%, lo cual significa que de cada cinco niños nacidos, uno moría durante el primer año. La esperanza de vida al nacer era de cincuenta años. Por cada mil personas existían siete médicos y dieciocho camas de hospital. La tasa de desempleo alcanzó al 36% de toda la población económicamente activa.

UNA REFORMA ORIGINAL

Al cabo de seis años de revolución, el dato central que ofrece la realidad agraria nicaragüense es la transformación en la estructura de la tenencia de la tierra en un sentido profundamente democrático y pluralista. Los datos son también aquí, elocuentes: la propiedad latifundista ha quedado reducida al 12% de la superficie total apta para cultivos. El 51% de dicha superficie constituye hoy el área bajo pequeña y mediana propiedad campesina, en tanto que el área social de producción alcanza al 37%.

Este último sector se integra con el Área de Propiedad del Pueblo (APP), que cubre el 20% del total, y las cooperativas, el 17%. Entre estas, la reforma agraria incluye a las Cooperativas de Crédito y Servicios (CCS) y a las Cooperativas Agrarias Sandinistas (CAS). Las primeras ocupan el 10%, en ellas, la propiedad de la tierra es individual y se reciben en común insumos, maquina-

El corazón de la revolución nicaragüense es su reforma agraria, cuyas características son muy poco conocidas fuera del país. La reforma redujo el latifundio al 12% de la superficie cultivada y desarrolló en primer lugar a los pequeños y medianos campesinos, y en segundo lugar a la propiedad social y a las cooperativas. Esta enorme transformación, que incluye la industrialización de la agricultura, se desarrolla en medio de la crisis, la agresión armada del exterior y la oposición interna de los sectores afectados por las reformas.



El comandante Jaime Wheelock, ministro de Desarrollo Agropecuario de Nicaragua.

ria, créditos. Las segundas suman el 7% restante y constituyen verdaderos colectivos de trabajo, donde los medios de producción (herramientas, insumos y maquinarias) pertenecen al conjunto.

Como se advierte, se ha reducido el latifundio, en beneficio de más de 60.000 familias campesinas que han recibido sus títulos de reforma agraria. En suma, se han cubierto necesidades que jamás atendió el somocismo. Pero la reforma agraria de la revolución popular sandinista es profundamente original. A la hora de poner en marcha su política agraria, la revolución tropieza con la situación de atraso y miseria heredada del somocismo. En segundo lugar, se imponen a los revolucionarios nicaragüenses los condicionamientos propios de la alianza nacional antiimperialista que se forjó en la lucha contra Somoza. En este sentido, la reforma agraria se desarrolla sobre la base de un proyecto pluralista y de economía mixta, pero con un contenido

popular, revolucionario y antiimperialista.

La primera fase de la reforma agraria es, esencialmente, antisomocista. Inmediatamente después del triunfo se recuperan, de un solo golpe, las propiedades de los somocistas y sus allegados, más de un millón de hectáreas acumuladas mediante el robo, la extorsión y el desalojo que, al ser confiscadas, dan lugar al APP, que se organiza bajo la forma de empresas estatales, dado que la gran mayoría de las fincas somocistas eran plantas agroindustriales, no susceptibles de ser distribuidas entre pequeños productores.

Pero no se había cumplido aún con la reivindicación campesina de la propiedad de la tierra. La ley de reforma agraria, sancionada el 19 de julio de 1981, garantiza la propiedad de la tierra a todos aquellos que la trabajen productiva y eficientemente. El principio general es la no expropiación: sólo se verán afectadas las propiedades ociosas, deficientemente explotadas o en

abandono y aquellas que, en general, no estén siendo trabajadas por sus propios dueños (algo muy distinto ocurrió con la reforma chilena de 1971, y con el Programa de Avellaneda de la UCR, de 1950, que planteaba la nacionalización del latifundio, omitiendo toda diferenciación entre productivo e improductivo).

La tercera fase de la reforma agraria —hoy en pleno desarrollo— privilegia el desarrollo cooperativo y la entrega de tierras a comunidades campesinas.

Sólo respecto de la propiedad somocista se echó mano de la figura jurídica de la confiscación. En todos los demás casos, la expropiación (y, con ella, la justa indemnización) ha sido la regla. En muchos casos, incluso, se han dejado de lado normas impuestas por la ley y se ha recurrido a la negociación directa con el propietario. Pero, además, todo propietario puede interponer recurso contra las resoluciones tomadas ante los tribunales agrarios. Sobre esto último y para descalificar ataques provenientes de los sectores directamente afectados por la reforma agraria sandinista, como del diario opositor *La Prensa*, de la iglesia oficial (Monseñor Obando y Bravo) y de la administración Reagan, es necesario consignar que esta política de reforma y su materialización es un objetivo estratégico de la Revolución. Se trata, en el más estricto sentido, de una política de gobierno y, como tal, puede afectar intereses, nunca derechos. Por esta razón, su aplicación jamás puede dar lugar a la jurisdicción contenciosa en la esfera del poder judicial. Ello explica la existencia de los tribunales agrarios, con la facultad de "... conocer y resolver, en instancias definitivas, los recursos interpuestos por los afectados, en contra de las resoluciones dictadas por el Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria" (Decreto Núm. 782 de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, art. 27).

El año 1986 es el de la constitucionalización de Nicaragua. Como lo han reiterado el FSLN, el proceso de dotar al país de su Carta Magna deberá consistir, fundamentalmente, en la institucionalización de la revolución. Ello significa, en primer lugar, consagrar en dicho orden legal la reforma agraria. Los tribunales agrarios adquirirán rango constitucional, y ello, lejos de significar un desborde totalitario del poder popular, no será más que la expresión de una voluntad política mayoritaria: defender las transformaciones sociales.

La realidad actual de la reforma agraria nicaragüense se estructura en torno de su objetivo de fondo: el desarrollo agroindustrial. Entre la crisis y la agresión, Nicaragua se propone "... en cierto modo, saltar etapas. Porque no es lo mismo vender tomates que procesar tomate; no es lo mismo vender algodón en rama, que producir y vender textiles; no es lo mismo vender el cuero que producir carteras manufacturadas, la industrialización de los recursos naturales y fundamentalmente la de la agricultura. Eso es escalar en la división internacional del trabajo, pasar a ser de país productor de medios de consumo, de materias primas brutas, un país que industrializa sus recursos naturales y vende manufacturas de su propio origen nacional, con mayor riqueza, porque ya no vamos a tener que comprar las materias primas en dólares. Con ello rompemos con los dos modelos anteriores y damos una respuesta correcta y revolucionaria y la única verdaderamente posible". Jaime Wheelock Román *Revolución y Desarrollo*, MIDINRA, Nro. 1, Managua, 1984. ●

LUCRECIA CUESTA y
JUAN CARLOS CHANETON

Ex combatientes, cuatro años después

DE MALVINAS AL

En otro aniversario del inicio de las acciones bélicas, los soldados que participaron del combate afirman que el gobierno, al no enfrentar el problema, cede la reivindicación de las islas al fascismo y reclaman, por otra parte, la promulgación de una ley ya sancionada que mejore su situación. El diputado Federico Storani, en cambio, asegura que el oficialismo ha avanzado con una nueva estrategia ante los organismos internacionales y coincide en que "una vez terminada la contienda se trató de borrarla". Ambos proponen un debate público.



ILAE DUARDO BOTTARO

S. ZUCCHERITICA

Miguel Angel
Trinidad

"¿BUSCAN QUE NOS SUICIDEMOS?"

Miguel Angel Trinidad es presidente del Centro de ex soldados Combatientes en Malvinas. A cuatro años del conflicto, este ex soldado sintetizó ante EL PERIODISTA un panorama sobre el pasado y el presente de un hecho que —a su juicio— "todavía no es historia porque, seguimos luchando".

—A cuatro años de Malvinas, ¿cuál es el panorama que describe el Centro que usted preside?

—Nosotros acarreamos con la cuestión de los compañeros que se suicidaron, de los que aún sufren problemas mentales o de readaptación social, con la problemática general del ex combatiente. Este en un marco donde se reprime el tema Malvinas. Ni el gobierno militar ni el gobierno constitucional han dicho: "esto pasó en Malvinas". La solución a esa bronca de la gente no pasa simplemente por una ley —por la que nosotros, además, peleamos—. Pasa por saber qué pasó y qué fue Malvinas.

La guerra fue la contradicción más grande de nuestra historia, al menos en este siglo. ¿Por qué? Porque es una causa

nacional, popular, histórica, contra un país imperialista..., pero la dictadura que la llevó a cabo no tenía esa esencia, porque era antipopular y proimperialista. Esas cosas no se conciben, ahí comienza la confusión. Y nos encontramos con que el 2 de abril del año pasado, en el estadio de Atlanta, en un acto de la reacción, el fascismo reivindica Malvinas, pero reivindica también a Galtieri y toda la trenza. El campo popular abandona una bandera que es popular, deja un espacio que ocupa la reacción. Y eso es lo que nos está pasando. Para este 2 de abril, por ejemplo, hay siete actos... Guardia de Hierro, la Alianza Libertadora Nacionalista, el Comando de Organización... ¿Pero acaso Malvinas es una bandera del enemigo, de la reacción?

—¿Y quienes serían los culpables de dejar esa bandera en otras manos?

—En primer lugar el gobierno militar, y ahora el gobierno constitucional, por no enfrentar el problema. El 10 de abril, cuando Galtieri hablaba, desde el balcón de la Casa Rosada, de Malvinas y de la soberanía, la gente lo aplaudía, la misma gente

que reprimieron días antes. Pero cuando él decía: "Yo como presidente", la gente lo silbaba. Y esto hasta por la televisión se oía. Allí está la sabiduría popular. Levantar la causa de Malvinas no es levantar la dictadura. Y está en todos el no dejar que sea una bandera de la reacción.

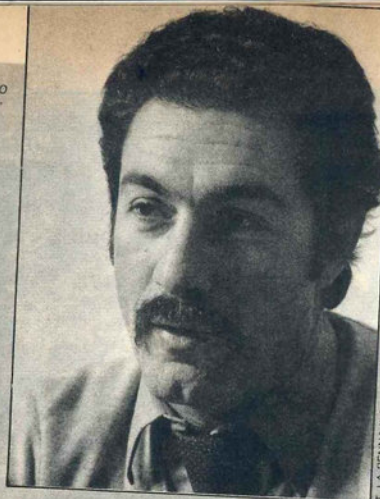
—¿Qué implicaría desde esa óptica el olvidarse de la realidad de la guerra de Malvinas?

—El problema se debe a una causa más que a una omisión. Cuando termina la guerra y antes del advenimiento de la democracia, la misma dictadura implantó lo que se dio en llamar la desmalvinización. Claro, algunos dicen que la desmalvinización debe ser querer olvidar a las Malvinas... Pero no es eso. Es el proceso por el cual a nosotros nos hacen acordar de que Galtieri era un borracho, haciéndonos catalizar la bronca hacia su figura, y olvidarnos del imperialismo.

Es como cuando de tanto pelearse con el capataz andás bien con el patrón. ¿Y quiénes fueron los patrones de la dictadura militar en la Argentina? La desmalvinización apunta hacia eso, a que nos olvide-

Federico Storani: "Había dieciocho soldados británicos. Ahora hay casi cuatro mil"

CENTRO



T. LA PENNA/LA

'EL OBJETIVO ES LA SOBERANÍA'

El diputado Federico Storani, quien recientemente integrara una misión parlamentaria a Londres, afirma que los ex combatientes se manejan mal políticamente.

Cuál es la política que desarrolla el gobierno frente al tema de las Islas Malvinas?

—El gobierno sigue la línea de la reivindicación histórica de las islas, es decir: lograr la recuperación de la integridad territorial y por lo tanto la soberanía. Es un tema complejo, ya que luego de la contienda de 1982 nos habíamos alejado de ese objetivo y las condiciones han cambiado. Cuando fueron tomadas las islas, había sólo dieciocho soldados británicos. Ahora hay casi cuatro mil, una flota de aviones Phantom último modelo norteamericanos y se presume que existen armamentos nucleares. Pese a esto, en el plano internacional hemos avanzado cualitativamente desarrollando una política global que implica aprovechar todo tipo de contactos, directos e indirectos, en el plano de la OEA y en las Naciones Unidas. Por primera vez en la historia de Argentina se lleva adelante una política estratégica en el sector interno del Reino Unido. Allí están los seminarios en la Universidad de Maryland, del que participaron legislado-

res laboristas y conservadores opuestos internamente a Margaret Thatcher, y las conversaciones del presidente Raúl Alfonsín con los principales dirigentes de la oposición británica. Pero debe quedar claro que en los distintos encuentros hemos recibido opiniones muy diversas, desde los que niegan todos nuestros argumentos hasta los que están dispuestos a considerar rápidamente una transferencia de la soberanía. Sin embargo, las manifestaciones de la primer ministro cada vez tienen menos consenso.

—¿Que tipo de manifestaciones?

—Thatcher basó su política exterior argumentando que el régimen de facto de Argentina —con el que ella había tenido excelentes relaciones— quería extender su política fascista al territorio de las islas. Después del 10 de diciembre de 1983 esta explicación quedó sin ningún sustento. Por otra parte, especificaba que el mantenimiento de las tropas estaba relacionado con la seguridad de los isleños. Nada mejor, para desacreditar esa postura, que la declaración de Alfonsín en Venezuela,

cuando explicó que el gobierno argentino estaba dispuesto a admitir el control del territorio insular por las fuerzas de las Naciones Unidas. Por supuesto que esa opción fue totalmente rechazada por el gobierno británico, pero de todas maneras se desbarató una estrategia. Thatcher aparece siempre diciendo, cínicamente, que defiende a un pueblo que vive en las islas y nosotros fuimos a Londres para expresar, entre otras cosas, que negamos esa categoría, puesto que la población de Malvinas ha sido implantada mediante un hecho de fuerza colonial.

—¿No cree que existe un proceso de desmalvinización?

—No, de ninguna manera, toda nuestra política exterior gira en torno del problema de Malvinas. En las reuniones de la OEA se condenó, por medio de una resolución que tuvo el aval de los países angloparlantes, la construcción del aeropuerto de Mont Pleasant por entender que afecta la seguridad continental. En los encuentros con los cancilleres de los países No Alineados, realizado en Angola, donde Malvinas fue el tema central de nuestra exposición y ge-

nero importantes relaciones una posterior votación en Naciones Unidas. Por todo esto, lejos de efectuar una política de desmalvinización, avanzamos con una presencia permanente pero con un enfoque totalmente distinto al de los ya intentados. No podemos venderle a nadie que vamos a hacer una incursión armada, porque sería absolutamente falso e irresponsable, pero si debemos señalar muy claramente nuestros derechos y, en el caso de que no se logre una posición más flexible, intentaremos hacerle pagar con un mayor costo político a la potencia colonial que en este momento ocupa nuestro territorio.

—¿Cómo metabolizó la sociedad argentina la guerra de Malvinas?

—Creo que durante la guerra todos hemos vivido, de una forma u otra, un momento de euforia. Pero una vez terminada la contienda se trató de borrarla totalmente, como si nada hubiese pasado. El hecho en sí fue tremendamente traumático y como todo trauma, por grande que sea, es necesario llevarlo a la superficie para debatirlo y sacar las correspondientes conclusiones. Hay que hablar con honestidad, no creo que sea más patriota quien grita más fuerte lo jodidos que son los ingleses, prefiero los que tratan de acercarse al objetivo planteado, es decir, la soberanía de las islas.

—¿Por qué no se promulga la ley de ex combatientes?

—Existe una mora no justificada que debe revertirse considerando los serios problemas que atraviesan algunos ex soldados combatientes. Debe tenerse en cuenta que muchos de ellos necesitan tratamientos especiales y que han vivido experiencias totalmente desagradables, en una guerra para la cual ni siquiera estaban preparados. Pero me gustaría aclarar que desde el punto de vista político (aunque existen distintas corrientes) no se han manejado correctamente. Cuando estábamos en Londres —y este episodio me dolió profundamente— recibimos un cable de un grupo de Capital Federal, en el que se nos acusaba de ser la reedición del Pacto Roca-Runciman. Esta acción demuestra un grado de infantilismo e inmadurez. No se puede colocar estas grandes causas en una mira más pequeña para capitalizar políticamente intereses sectoriales. Yo estoy dispuesto a efectuar una polémica pública para demostrar quien se acerca más al objetivo buscado.

ANTONIO ZUCCO

mos de los yanquis y su papel en la guerra. Cuando nos desmalvinizan no es para que nos olvidemos que las islas son argentinas... eso también lo dice el gobierno, y dice luchar en los foros internacionales, pero cuanto más nos olvidamos de la guerra mejor, porque nos olvidamos de Haidee de Reagan, de la Kirkpatrick, del apoyo logístico. Porque si los argentinos nos acordáramos permanentemente de todo lo que Estados Unidos le dio a Gran Bretaña, del apoyo político, militar y económico durante la guerra..., cuando venga un yanqui, como vino Rockefeller, a "sugerirnos", por no decir imponernos, lo que debemos hacer, el pueblo lo va a rechazar. Entonces olvidémonos de la guerra para que los señores imperialistas vengamos a imponer, sugerir o como queramos llamar la cosa.

—¿Cuándo comenzó, a su criterio, el proceso de desmalvinización?

—Mis compañeros y yo, que cuando volvíamos de la guerra carecíamos casi en un cien por ciento de militancia política, recordamos un episodio que nos quedó grabado a fuego. Es cuando volvíamos en los barcos británicos, después de cagarlos de frío, cagarlos a tiros, enterrar compañeros y haber conocido la cobardía de muchos oficiales hábiles con la pizana, pero inútiles con la ametralladora, cuyo paradigma es Astiz.

En ese momento los ingleses nos informaron que en Argentina había una crisis de poder, que Galtieri ya no era presidente, y en los diarios vemos a la Multipartidaria —que era donde mal o bien estaba representado el sentir de la ciudadanía— dándole la mano a los jerarcas de turno, para que el "Proceso" pudiera llegar a buen término. Claro, después durante las elecciones, desde todas las tribunas políticas se hablaba de la cobardía de los militares. ¿Pero cuándo en la Argentina hubo un momento en que la gente odiara tanto a los militares? Nunca en la historia argentina. Si la gente agarraba un milico lo partía en tres. ¡Y fueron a darle la mano! Hay que acordarse también que la flor y nata de la oligarquía estuvo en contra de la guerra. Los Martínez de Hoz, los Alsogaray —que en su momento lo expresó con una solicitud— no estaban en contra de la guerra por "los pobres chicos", sino porque estábamos en guerra con Gran Bretaña. Y hay que acordarse que con la deuda externa estamos pagando los milicos, los misiles y el aeropuerto de una base de la OTAN en las Malvinas, que es capaz de movilizar en menos de 12 horas, 4.000 hombres de tropas especiales, hasta el sur de Perú, Bolivia, Paraguay, sur de Brasil, Chile y la Argentina.

Cuando hablamos del problema de nuestros compañeros, hablamos funda-

mentalmente del problema del pueblo del cual forman parte nuestros compañeros. Y el pueblo mantiene la bronca después de cuatro años porque nadie dio una explicación. Y el gobierno democrático tampoco la da.

—¿Y cómo se implementa esa explicación?

—Nosotros proponemos que haya una comisión investigadora formada por legisladores y por las organizaciones con reconocimiento legal y popular como la Coordinadora Nacional de Centros de Ex soldados combatientes en Malvinas. Esa explicación no la van a dar cinco ministros, tres legisladores o seis tecnócratas, la va a dar la participación popular, con un debate en el pueblo.

—¿Cómo marcha la reglamentación de la Ley de ex combatientes?

—La ley 23.109 se aprobó en la última sesión ordinaria del Congreso en 1984, luego la aprobó también el Poder Ejecutivo. A partir de esa fecha anduvimos de entrevista en entrevista con Defensa, Acción Social, Ministerio del Interior, con todos los funcionarios y organismos que se van a hacer cargo de esto. Hicimos un censo —tarea que debía realizar Defensa— y hasta ahora han sido sólo promesas de "mañana, mañana y mañana".

—¿Nadie fue beneficiado con la ley hasta ahora?

—No, y eso que nosotros no pedimos dinero, sino la convocatoria obligatoria para revisión física y asistencia psicológica para todos los compañeros. La ley no se implementó, no está reglamentada. Aquí si hay presupuesto para que cuatro o cinco pilotos que combatieron en Malvinas viajen a Estados Unidos para "compartir experiencias de combate", ordenados por la superioridad. Hay presupuesto para que viaje una delegación de legisladores a Londres para hacer un papelón diplomático. La ley nuestra no cuesta tanta gaita, pero para eso no hay presupuesto. Las excusas se suceden y nuestras bases nos exigen que hagamos algo más. Nosotros ya hicimos todo lo que está dentro de la ley. ¿Qué están esperando, que se sigan suicidando más compañeros? ¿O que haya uno que en vez de matarse él, haga otra cosa? Hace un tiempo nos enteramos de un compañero internado en un instituto psiquiátrico, y fuimos a verlo. Cuando supo que éramos ex combatientes como él, se abrió y habló con nosotros. Cuando nos íbamos nos dijo: "Sáquenme, yo no estoy loco. Sáquenme de aquí, porque a nosotros no nos prometieron un loquero, nos prometieron trabajo".

MARCELO RAIMON



Fernando Arrabal, invitado célebre, en la sede de Perú y Belgrano. Junto a él Roberto Perinelli, el dramaturgo que dirige la escuela.
Una puesta para el último fin de curso. Alumnos del segundo año en el teatro Sarmiento, de Palermo, conseguido para la escuela por gestión de Pachó O'Donnell.

Escuela Municipal de Arte Dramático

PREPOTENCIA DE TEATRO

llá por la década del 30. Alfonsina Storni le daba algún respiro a la poesía y promovía las actividades del Instituto Vocacional de Arte que, en aquel entonces, funcionaba como teatro para niños. En 1964, sobre esa base y durante la intendencia de Francisco Rabanal, se promulgaba una ordenanza por la cual se creaba la Escuela Municipal de Arte Dramático. Las piruetas de la burocracia dilataron la concreción de ese proyecto, que se hizo realidad recién un 23 de diciembre de 1974, con Enrique Rima en la dirección. Eso es historia. El hoy se nutre con los nombres de Beatriz Seibel, Lorenzo Quinteros, Pepe Bove (quien coordina una tarea de creación colectiva con Roberto Cossa y alumnos), Enrique Dacal, Rubens Correa, Tito Eguiza, Carlos Dematteis, la educadora de voz María Sánchez, Héctor Alvarellos, Máximo Soto, Roberto Perinelli (director) y Graciela Hernández (vicedirectora). Detrás del escenario, entre bambalinas, están otros protagonistas: los 140 alumnos que logran sortear los exámenes rigurosos de 1984 y 1985. Y una inscripción inesperada para 1986 de alrededor de quinientos aspirantes. Las raíces del fenómeno pueden rastreadse en las escenas que siguen:

ESCENA UNO: ARRABAL

La acción en diciembre de 1985. El dramaturgo Fernando Arrabal visita el establecimiento y entabla un diálogo con los alumnos. El autor de *Cementerio de automóviles*, en una exhibición de pedagogía no formalizada, habla ante un auditorio atento. La experiencia de *Teatro Pánico*, los encuentros con Jorge Lavelli, con Víctor García, con Alejandro Jodorovsky, no son ya meros datos. Cada uno de los cien asistentes a la salita de la escuela revive el objetivo de Perinelli. La clase de Arrabal se ha convertido en clase colectiva. Aprenden todos, maestro incluido. La rebelión, esa secreta condición del artista, está presente en el lugar. Arrabal habla de Artaud.

Un docente cobra menos de un austral y medio la hora de cátedra. Contra lo deprimente de un presupuesto que así valora su trabajo en Argentina, nombres de sobrada trayectoria (como Rubens Correa, Lorenzo Quinteros, Pepe Bove o Roberto Cossa) apoyan a fuerza de voluntad un proyecto que se erige vitalmente en la sociedad debilitada por la usura. El resultado: más de quinientos inscriptos para el tercer curso en democracia.

"Fue un fracasado". Un estudiante con vago estilo "punk" recibe la opinión como una estocada. "¿Dónde fracasó?". La respuesta del dramaturgo no lo deja demasiado conforme: "Fracasó a los ojos del común de los mortales". Y el joven actor embiste una vez más. "¡Pero es que a él no lo dejan triunfar!". El final del diálogo es conciliador: "Artaud fue un mártir". Y el rebelde se queda un poco más tranquilo, con la memoria de un Artaud sin máculas, un suicidado por la sociedad.

ESCENA DOS: ALUMNOS

Aquella no sería una experiencia aislada. De cada charla que EL PERIODISTA mantuvo con los alumnos de los distintos niveles de la escuela emergió siempre como factor común la exigencia crítica, el "no" rotundo a los vedetismos, y la concepción de ser hombres y mujeres de teatro enmarcados en una concepción poco frecuente en las nuevas generaciones: la de ser trabajadores de la cultura.

La acción se traslada ahora a la sala Sarmiento, aledaña al Jardín Zoológico. Es el nuevo "juguete" de los integrantes de la escuela, cuyo viejo edificio de Perú al 300 parece resistirse a aceptar más de los 140 alumnos que cobijó el año pasado. Tres estudiantes están sentados en las escalinatas del edificio a la espera de las puestas teatrales que encaran los alumnos de

la escuela. EL PERIODISTA dialoga con ellos. Una alumna de la carrera de Puesta en Escena opina: "El nivel de la escuela es muy bueno y hay intercambio con los docentes. Por supuesto, la carrera no lo es todo. Después viene pensar qué haremos una vez egresados. Es fundamental incentivar el desarrollo del teatro independiente. Pero, también sería importante que el señor Kive Staif abriera el fuego. El Teatro Municipal General San Martín se asemeja cada vez más a un círculo cerrado, en el cual no se les dan posibilidades a las nuevas camadas".

ESCENA TRES: HIJOS

El mismo día, unos minutos más tarde. En la sala suben a escena dos obras, una de ellas dirigida por Diego Kogan, y la otra por Eduardo Pavelick. Al finalizar las funciones, queda la sensación de que los alumnos de la Escuela Municipal de Arte Dramático se toman el juego en serio, aunque parezca una paradoja. El director teatral Jaime Kogan que asiste a la puesta que dirigió su hijo, reflexiona en voz alta, y con humor: "Es duro pensar en mi futuro. Objetivamente, ya veo en mi hijo a un futuro competidor".

La sala Sarmiento fue el regalo de fin de año que recibió esta gente de teatro. Junto con la visita de Arrabal, ellos escucharon,

de boca del secretario de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, Mario O'Donnell, la noticia esperada: tras arduas gestiones, la sala les pertenecía.

Perinelli, quien habla del "juguete nuevo", "La sala Sarmiento era un teatro fuera de funcionamiento. Los alumnos de la escuela lo limpiaron y lo adecuaron para hacer teatro allí adentro. Fue un esfuerzo descomunal, pero ahora se puede hacer teatro ahí. Y quiero recalcar que tuvimos el apoyo incondicional de O'Donnell, que luchó para que la sala pasara a nuestras manos."

La estructura de la escuela permite dos opciones: Formación Actoral y Puesta en Escena. Ambos cursos tienen una duración de tres años, y el requisito básico es el sexto grado aprobado. El director señala que hay tratativas para llevar a la entidad al nivel terciario, y que, a excepción del Conservatorio Nacional, es la única posibilidad, a nivel oficial, de estudiar teatro. "Esta es una escuela que se cuestiona permanentemente —dice—, y nuestro proyecto docente está en permanente revisión. Los alumnos son seguidos 'al pie', y ellos también pueden evaluar al profesor a través del diálogo. Cuando llegamos acá, al comenzar el gobierno de Alfonsín —vale aquí aclarar que no somos oficialistas— sabíamos cuál era el hombre de teatro que se necesitaba. Hasta ese momento la docencia estaba aquí dirigida para crear un actor de escenario a la italiana, con seguridad. Y lo que tratamos de traer aquí, antes que un actor, es un hombre de teatro, que sea capaz de generar un proyecto, que sea capaz de tener imaginación para paliar la crisis de producción que hay hoy en el medio. Nosotros creemos que vamos a conseguir que el alumno, al salir de esta escuela, se encuentre con un amplio campo de investigación. Me conformo con que salgan sin recetas."

NORA LIA JABÍF

CIENCIA Y TECNICA

Encuentro de notables en el marco de la Feria del Libro DEL CIENTIFICO AL LECTOR

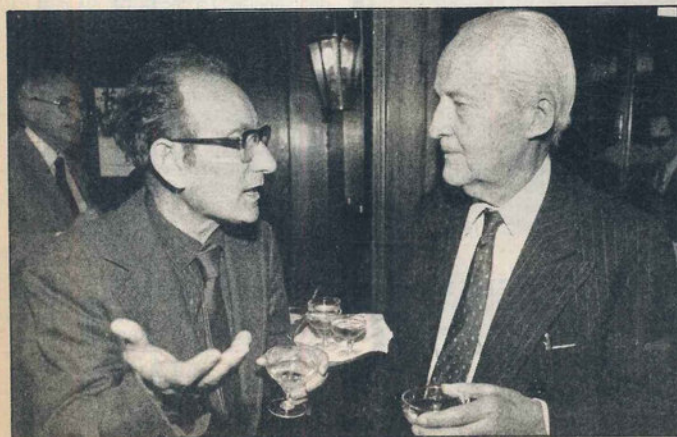
La Duodécima Exposición Feria Internacional de Buenos Aires, **El libro del autor al lector**, tendrá este año una *vedette* que no se suele asociar con la "literatura": el libro científico y técnico. En una época en que la divulgación de los conocimientos científicos se torna cada vez más ineludible y generalizada—y en la que también se generaliza la distorsión de esos conocimientos, promovida por el sensacionalismo o la desaprensión de cierta prensa—, parece oportuno un acercamiento entre el lector medio no especialista y un material que la clásica distinción de nuestra cultura entre "ciencia" y "humanidades" hace aparecer a menudo como vedado.

Con el lema "el libro en la ciencia y en la técnica" tendrá lugar entre el 9 y el 12 de abril, el Encuentro Internacional de Científicos y Técnicos, que reunirá en el Centro Cultural General San Martín a un grupo de eminentes hombres de ciencia argentinos y extranjeros. El temario de este encuentro, elaborado por los doctores Luis Federico Leloir, Manuel Sadosky, René Favalaro y Eugenio Pucciarelli, con la colaboración del doctor Félix Cernuschi, encierra varios puntos de interés no sólo para los científicos sino para un público deseoso de no permanecer al margen de problemas fundamentales del hombre contemporáneo. El programa—que se desarrollará todos los días de 8.30 a 13—es el siguiente: **Miércoles 9**—La vida antes, ahora, después (Moderador: Dr. Luis F. Leloir). El origen de la vida. La formación de aminoácidos, proteínas, bases nitrogenadas (Dr. Juan Oro). El código genético. Mecanismos de la herencia (Dr. Thomas H. Jukes). Manipulación de genes (Dr. James Watson). Biología molecular del desarrollo embrionario temprano (Dr. Eduardo M.F. De Robertis). **Jueves 10**—La materia y la energía (Moderador: Dr. Félix Cernuschi). Materia animada y materia inanimada (Dr. Juan Giambiagi). La energía, elemento indispensable para el desarrollo socioeconómico y cultural (Dr. Carlos Rubbia). Fuentes de energía no contaminantes (Dr. Luis R. Saravia). **Viernes 11**—Neurociencia e Informática (Moderadores: Dres. Eduardo M.F. De Robertis y Hugo Scolnik).

Panorama actual de la neurociencia (Dres. Hersch Gerschenfeld y Fernando Nottebohm). Panorama actual de la informática (Dr. Ugo Montanari). Panorama futuro de la informática (Dr. Eduardo L. Ortiz). **Sábado 12**—Ciencia, técnica y sociedad (Moderadores: Dres. Manuel Sadosky y René Favalaro). El conflicto de técnica y humanidades (Dr. Eugenio Pucciarelli). Importancia social, cultural y económica de la investigación científica y biológica (Dr. Mario Bunge). Consecuencias de la investigación científica y tecnológica (Dr. Nathan Trainin).

De los participantes extranjeros mencionados, Juan Oro, bioquímico español, es actualmente catedrático en la Universidad de Houston e investigador de la NASA; Thomas H. Jukes, bioquímico y genetista inglés nacionalizado estadounidense, es profesor de la Universidad de Berkeley; James Watson, bioquímico estadounidense, es Premio Nobel de Medicina y Fisiología 1962; Carlo Rubbia, italiano, Premio Nobel de Física 1984, se desempeña como profesor en la Universidad de Harvard y Ugo Montanari, italiano, es experto en informática de la Universidad de Pisa. Intervienen también numerosos argentinos que trabajan en el exterior: Juan Giambiagi, físico, es investigador del Instituto de Matemática Pura y Aplicada de Rio de Janeiro; Hersch Gerschenfeld, radicado en París, es presidente del Consejo de Neurociencia de Europa; Fernando Nottebohm, zoólogo, tiene a su cargo la dirección adjunta del Field Research Center for Ecology and Ethology de la Universidad Rockefeller, Nueva York; Eduardo L. Ortiz, matemático, se desempeña como profesor en el Imperial College de Londres; Mario Bunge, físico y epistemólogo residente en Canadá ha sido profesor de varias universidades de ese país, Europa y los Estados Unidos; y Nathan Trainin, cancerólogo residente en Israel, es director del Instituto Weizman de Rejovot. El doctor Eduardo M.F. De Robertis, por su parte, destacado biólogo celular, es profesor de Química Biológica y Oncología Molecular en la UCLA School of Medicine de los Estados Unidos. ♦

ALICIA DI STASIO



César Milstein y Luis F. Leloir, científicos y premios Nobel.

El Francotirador

A CADA CUAL SU PAPEL

Escribe ANTONIO DAL MASETTO



DESPUES DE LOS ACCIDENTES DE LOS BICHOS Y DE LA MAQUINA DE ESCRIBIR, EL HOMBRE NO TIENE MUCHO INTERES EN VER A SU AMIGO PEDRO. ASI QUE CUANDO ESTE LO LLAMA PARA DECIRLE QUE LE HA OCURRIDO ALGO EXTRAÑO Y QUE NECESITA CONTARSELO DELANTE DE UNA COPA, EL HOMBRE INTENTA ELUDIR LA PROPUESTA CON UN PAR DE INEFICACES

pretextos. Ante la insistencia de Pedro termina aceptando el encuentro ya que, después de todo y pese a todo, se trata de un amigo. Se citan en un bar. Pedro llega con media hora de atraso, se lo nota inseguro y tiene una mirada exaltada y fugitiva. Espera en silencio hasta que el mozo le trae la primera copa, la vacía y finalmente dice: "Me pasó algo que es como un sueño, pero yo estaba despierto así que no es un sueño". "¿Entonces qué es?", pregunta el hombre. "Una visión", contesta Pedro.

Lo que Pedro vio en su sueño o visión es el largo trayecto de alguien cargando una pesada cruz de madera, rumbo a la cima de un monte y a su propia crucifixión. "Conocemos esa historia", comenta el hombre. Pedro niega con la mano. Se trata de esa y no se trata, es esa historia y es otra o muchas otras, es como si hubiese miles de historias similares y todas coincidieran en esa visión suya, superpuestas, representadas ahí, colocadas por encima de aquella que ellos conocen, más allá o más acá, como si fueran al mismo tiempo su origen y su consecuencia.

Además, lo que él había visto, no se limitaba al drama de la cruz, incluía infinitos detalles, hechos insignificantes o no, aparentemente ajenos, pero que surgían con fuerza y se fundían y permanecían ahí, sin desplazarse, sin quitarse espacio, en una vasta, inabarcable unidad. El había visto, por ejemplo, mientras un látigo caía sobre la espalda del que cargaba la cruz, en alguna parte, lejos o cerca de esa escena, el estremecimiento de las hojas de un olivo sacudidas por el viento, la cicatriz en la cara de una anciana en el costado de un camino, una pareja amándose, animales, nubes cambiantes. Había visto la mano de un chico arrojando una piedra al agua quieta de un estanque y como en el agua súbitamente violentada

se formaban círculos y los círculos recibían la luz y deformaban la imagen reflejada de un vuelo de palomas. Y cada cosa, agua, piedra, luz, cicatriz, vivían simultáneamente con aquella espalda encorvada y la marcha lenta hacia la muerte. Y en ese gran orden, algo así como la sospecha de que se trataba de una representación establecida se podría decir de antemano, si este último término no hubiese introducido una categoría de tiempo que ahí resultaba aparentemente abolida. La sensación, en fin, de que cada cosa cumplía un papel preciso y necesario y contribuía al correcto funcionamiento de una vasta e inacabable puesta en escena. Y que, de una extraña manera, aquello estaba bien, incomprensible y también insoportablemente bien. Y todo fue así hasta el final, cuando pareció surgir una contradicción en esa armonía. Ya estaban en la cima, ya habían acostado al condenado sobre la cruz. Los encargados de crucificarlo eran tres. Uno en cada brazo y el tercero en los pies. Los dos que le clavaron las manos anduvieron rápido. Pero el otro tenía dificultades. Quería asegurar ambas piernas con el mismo clavo y se le escapaban. Miró al crucificado y le dijo: "Encimá un poco más los pies porque así no puedo". La frase había sido proferida en un tono lento y un poco impaciente, como un leve reproche ante la falta de colaboración y la ineficacia con que el crucificado estaba cumpliendo su papel. Y, más allá de la visión general, había sido este detalle último, ese mínimo acto de aparente rebeldía hacia el orden circundante lo que había inquietado a Pedro.

Termina su relato, hace una larga pausa: "Eso fue lo que vi. ¿Qué te parece?". También el hombre se toma su tiempo. Mira, a través del vidrio, la multitud de los pacientes que surcan la ciudad y finalmente comenta: "Impresionante".

LAS BACTERIAS CONGELADAS

Una investigación de EL PERIODISTA detectó un alto nivel de contaminación en las comidas preparadas y congeladas. Esto da cuenta de una serie de violaciones al Código Alimentario que van desde las condiciones y materias primas con que se elaboran tales productos hasta el incumplimiento de las reglas de envasado y rotulación.

Aunque no todas las comidas y productos congelados hayan alcanzado gran difusión, hay algunos cuyo consumo es considerable. En ciertos sectores de medios y altos ingresos recurrir a las hamburguesas, los medallones de pescado o las milanesas congeladas es una práctica frecuente, más aún a partir del boom del freezer. De ahí que, si bien los argentinos todavía están muy lejos de los banquetes congelados propios del desarrollo, la variedad de platos bajo cero con que cuentan se ha ido incrementando. Las razones de este auge no son misteriosas. Para quienes pueden pagarlos, los productos congelados listos para comer representan un ahorro en tiempo y dedicación que suele compensar su precio, sobre todo cuando se trata de platos sabrosos y de complicada preparación. Si se suma la confianza que despierta la congelación como método de conservación de alimentos, el éxito está asegurado.

Sin embargo, aunque detiene la multiplicación de los microorganismos, el frío no esteriliza ni purifica los alimentos. Si una comida fue congelada con bacterias, al descongelarla éstas darán señales de vida a costa de la salud del consumidor. Esto, al parecer, es lo que según los análisis incluidos en la presente investigación, ocurre en Argentina con algunos productos congelados.

En los primeros días del mes de enero —y cumpliendo con todos los requisitos estipulados por los organismos respectivos tal como consta en la correspondiente actuación notarial— fueron entregadas para su estudio en la Dirección Nacional de Química cinco muestras de productos congelados: milanesas *Surgelé*, albóndigas en salsa de tomate de la misma marca, espinacas con salsa blanca *Bon Freeze*, medallones de pescado *Pez Burger* y hamburguesas *Huinca Renancó* (1).

Los resultados, tal como puede observarse en el cuadro adjunto, son desalentadores. Dada la cantidad de bacterias encontradas (que en todos los casos superó los topes establecidos) y la presencia de gérmenes patógenos (*escherichia coli*, *streptococcus faecalis* y *staphylococcus aureus*) la Dirección de Química determinó que, de acuerdo a las prescripciones del Código Alimentario Argentino, ninguno de los productos analizados era apto para el consumo.

Según los especialistas consultados la contaminación detectada indica falta de higiene en el proceso de elaboración (algunas de estas bacterias hablan de contaminación de origen fecal) o malas condiciones de la materia prima utilizada al confeccionar las comidas. Es decir que no puede ser atribuida a algún supuesto mal manejo posterior; por ejemplo, una eventual ruptura de la "cadena de frío" segura-

mente habría intensificado la proliferación de gérmenes, pero la presencia de éstos era previa.

Entre los resultados quizá el "menos malo" corresponda a las hamburguesas *Huinca Renancó*, cuyo problema reside en la elevada cantidad de coliformes (el límite aceptado es de cien colonias) y en la identificación del *enterobacter aerogenes*, un microorganismo que se encuentra en el medio ambiente. En el otro extremo se ubican los medallones de pescado *Pez Burger* que con 1.000 colonias de estreptococos, 5.000 de coliformes y 10.000 de estafilococos batieron todos los récords. Además alojaban varios gérmenes patógenos, entre ellos el temido *staphylococcus aureus*, causante de fortísimas diarreas que pueden provocar cuadros serios en niños o en personas con escasas defensas.

Los dos productos marca *Surgelé* analizados tampoco escaparon a la fauna contaminante: las albóndigas en salsa de tomate portaban la *escherichia* y las milane-

sas ostentaron el *streptococcus faecalis*. Esta misma bacteria, contumaz habitante de manos y utensilios mal lavados, también estuvo presente en las espinacas con salsa blanca *Bon Freeze*.

Para destruir a los microorganismos encontrados hace falta mucho calor. La cocción por hervor o fritura puede lograrlo pero no es éste el caso de muchas comidas preparadas a las que habitualmente se calienta durante pocos minutos. El tiempo que necesitan en el horno es de media hora y la temperatura no puede ser inferior a 118/120°C.

El Código Alimentario es bastante claro respecto de los requisitos a cumplir por las comidas preparadas congeladas. No sólo establece que "deben ser elaboradas con procedimientos que aseguren las máximas condiciones de higiene del producto" (artículo 158 bis) sino que estipula una serie de reglas sobre el envasado y la rotulación que también son violadas con frecuencia.

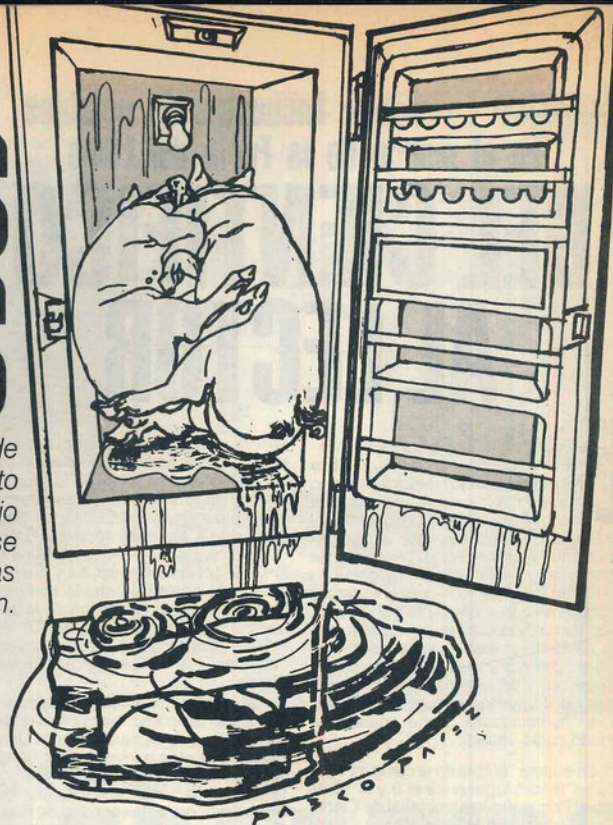
La obligación de que "el envase asegure una buena preservación e inviolabilidad" no parece serlo para muchos, al menos si se toman como indicador las cajas de cartón abiertas de ciertos productos, tal como puede observarse en las góndolas de cualquier supermercado.

En cuanto al rotulado, presenta serias deficiencias. La fecha de elaboración —que según la ley debería ser muy clara y visible (y cuyo conocimiento es imprescindible en el caso de productos congelados)— suele brillar por su ausencia. Una visita a dos supermercados del barrio de Caballito hecha el 6 de marzo permitió comprobar que los productos *Surgelé* carecían de fecha de elaboración y que en varios pertenecientes a otras marcas, ésta resultaba ilegible. También se observó que las detalladas precisiones que reclama el Código sobre el modo de empleo del producto (precauciones, forma de descongelación, de conservación y de calentamiento) ni figuraban en algunos casos, (como el de las hamburguesas *Huinca Renancó* o *Coop*), y eran de lectura dificultosa en los filetes de pescado *Pez Burger*.

LILA PASTORIZA

Investigación: ALEJANDRA RODRIGUEZ

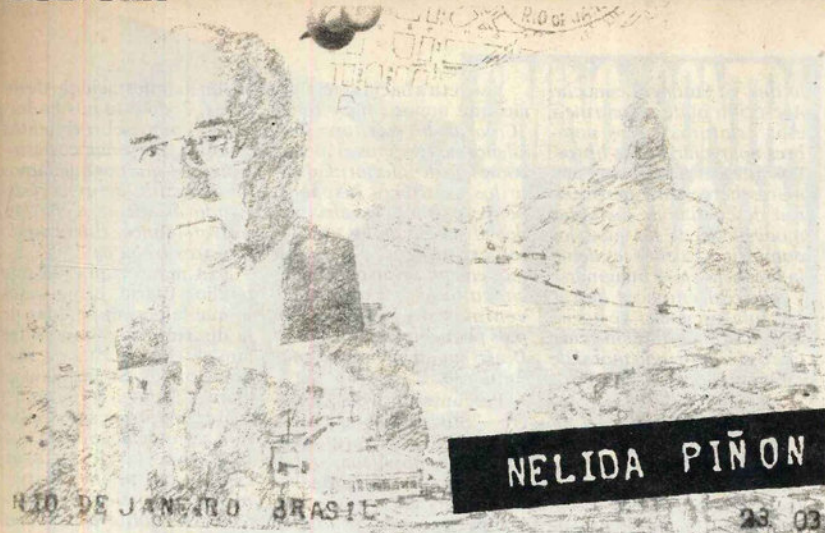
(1) Los tres primeros productos fueron adquiridos el 6-1-86 en el establecimiento "La Gran Provisión" (Esmeralda 1365); los dos últimos en "Supercop" (Cábalido 2786) en la misma fecha.



PRODUCTOS ANALIZADOS

Determinaciones	Milanesas "Surgelé"	Hamburguesas "H. Renancó"	Albóndigas "Surgelé"	Espinacas "Bon Freeze"	Medallones "Pez Burger"
Recuento de colonias coliformes/g	100	200	100	Negat.	5.000
Recuento de colonias de estafilococos/g	Negat.	Negat.	Negat.	Negat.	10.000
Recuento de colonias de estreptococos/g	1.000	Negat.	Negat.	120	1.000
Investigación de coliformes	Posit.	Posit.	Posit.	Negat.	Posit.
Investigación de salmonellas	Negat.	Negat.	Negat.	Negat.	Negat.
Identificaciones positivas	Enterobacter aerogenes y estreptococcus faecalis	Enterobacter aerogenes	Escherichia coli	Streptococcus faecalis	Enterobacter aerogenes, escherichia coli, estreptococcus faecalis y staphylococcus aureus.

Dirección Nacional de Química



NELIDA PIÑÓN

NELIDA PIÑÓN LA FUERZA NARRATIVA DE BRASIL

Hija de padres gallegos y carioca por adopción, Nélida Piñón es hoy una de las escritoras brasileñas más conocidas y cotizadas de su medio. Sucesora, en términos de notoriedad y significación, de la ya célebre Clarice Lispector, su obra abundante y consistente es apenas conocida en Argentina aunque muchos de sus libros hayan sido traducidos al español. Nélida Piñón posee un estilo de brillante seducción, acorde con su personalidad —por momentos desbordante— y con la riqueza a veces insólita de sus puntos de vista. Según confiesa, comenzó a escribir a los ocho años y editó su primer libro a los dieciocho, **Guía-Mapa de Gabriel Arcanjo**. A este romance siguieron **Madeira Feliz, Tempo das Frutas** (cuentos), **Fundador, A casa da paixão, Sala de armas** (cuentos), **Tebas do meu coração, A força do destino, O calor das coisas** (cuentos) y su recientemente editada **La república de los sueños**, una saga de setecientas páginas sobre los españoles que llegaron a Brasil.



La jovencita que conducía sus cabras entre los lobos y por las montañas gallegas defiende "caprinamente" en la adultez su relación con el pueblo brasileño; demostrando su profundo amor por la lengua portuguesa consigue al hablar el mismo brillo y sensibilidad que en la escritura.

En la adolescencia, su pasión por el ballet la llevó a relacionarse con Renata Tebaldi, Margot Fonteyn, María Callas y Arthur Rubinstein; sirvió de intérprete cultural a Robert Lowell cuando el poeta visitó el país y

Mario Vargas Llosa le dedicó su **Guerra del fin del Mundo** tal vez con el mismo amor con que ella sostuvo "la mano izquierda" de Clarice Lispector en su momento de muerte.

Sin embargo, Nélida Piñón elige comenzar el relato de su vida así: "Cierta mañana San Lorenzo, un pueblo de aguas termales del estado de Minas Gerais, amaneció de fiesta por la visita del presidente Getulio Vargas. El dictador decidió ser visto por todos, como prueba de que también era mortal. La gente lo aplaudía. No sé qué me indujo a desprenderme

de la mano de mi padre y precipitarme a su encuentro. El me levantó en un abrazo apretado. Fue todo tan fácil y sin consecuencias que entiendo ahora la razón de poder, con su natural ostentación, al mostrar ternuras como premisas ideológicas".

Y continúa Nélida Piñón: "Los dictadores militares no tienen densidad. Ninguno de ellos podría ocupar el escenario de una tragedia griega; cuando mucho, son figuras de un coro que todavía no fueron llamadas al prosenio. Pero Getulio era un ser mucho más denso; aparece como un personaje altamente controvertido porque tuvo perspectiva histórica y fue una gran figura trágica. Getulio fue un dictador protagonista, de primera línea, una figura extraordinaria".

Veintisiete años después del 27 de agosto de 1954, fecha del suicidio de Vargas, en Congonhas do Campo, otro pueblito de Minas Gerais, y enfrentada a los apóstoles de El Aleijadinho comenzó su novela *La República de los sueños*. Escribía por primera vez "Eulalia começou a morrer na terça-feira...". Había vuelto a Minas para "armar un libro oceánico, un libro que nació con mi nacimiento". Para ello alquilaba dos cuartos en un hotel, los decoraba con sus objetos, sus almohadones y cubría las paredes con mapas y recorridos de los personajes. Entonces recuerda que "con las ventanas abiertas, delante de la máquina como si estuviera delante de mi eternidad y mientras veía las estatuas de Mestre Aleijadinho, lo invocué: 'Si hiciste esta obra memorable por la cual te estamos tan agradecidos... ¡Ayú-

dame!' Supe que esa primera frase era la frase definitiva del texto. La muerte que comenzó ese día fue el nacimiento de mi novela y fueron dos años y medio de agonía, más de 3.000 hojas blancas vencidas por la escritura, catorce horas de trabajo diario en los últimos meses".

Seducida desde niña por las historias y leyendas contadas por los ancianos de su familia y por cuanto lectura cayera en sus manos, Nélida Piñón expresa que "cuando regresé a Río no sabía que el libro existía. En el cielo de Minas imaginé el siglo XVIII, el XIX; me sentía proteica, con mil formas. Yo no era Nélida, era todo el mundo que pretendía ser. Fue un momento de intensa emoción; de los días más felices de mi vida. Estaba tensa y alegre; mi voz era rigurosamente insuficiente. Abierta a todas las experiencias dejaba que las magias entraran buscando aquel lenguaje, las frases y los pensamientos necesarios", como cuando a los cinco años escribía revistas que le vendía a su padre por cinco cruzeiros y "en los árboles de mi casa tenía mis horas de lectura".

Según sigue recordando "quería la vida espesa, colmada de aventuras y afectos intensos. Mi corazón se aceleraba al ritmo de la fantasía y mi padre era generoso en libros y revistas. El mundo me parecía encantador en cuanto estuviera narrado por seres desconocidos que invadían la casa o se escondían en los objetos hasta ser sustituidos por otros narradores destinados a hacerme creer en la vida. De tanto amar la literatura fue natural incorporarme a un universo capaz de exceder todo

lo que yo entonces conocía. Al escribir pude acercarme a esas criaturas cuyos nombres aparecían en los libros. Los autores fueron mis primeros héroes, me permitieron desconfiar de las vidas modestas y de los modelos domésticos; a ellos les debía la creencia en lo imaginario y en lo real, entonces, desear ser una escritora se tornó una fatalidad aun sin tener claro el significado moral de semejante opción".

No abandonó Brasil durante los veinte años del régimen militar; resistió. "Con todas las fuerzas que pude", recalca. "Sin duda me segaron los veinte mejores años de mi vida", auscultó dentro suyo. "Pero yo no iba a hacer su juego: sucumbir. Ellos no tuvieron idea de todo lo que yo pude pensar, de cómo exploré mi imaginario", se reconoce como luchadora incurable porque encuentra que si dejara de creer en tiempos mejores "mi literatura se resentiría exageradamente, sería trisísima" y sin caer jamás en el folclorismo empieza a establecer su relación con el Brasil cuando dice que tal actitud se corresponde con la idiosincrasia del pueblo brasileño, "nosotros estamos siempre transfiriendo el presente al futuro, en la esperanza de que nos ofrezca aquello que el presente no nos da. Lo que Brasil es, también lo soy yo".

"Este país—exclama Nélida Piñón—me está haciendo a cada instante, desde el momento en que combato sus frustraciones, sus circuitos obstruidos por la indiferencia, por la fragmentación mental. Jamás separo mi formación intelectual del proceso histórico que vivo porque creo que el artista no tiene derecho a inventar la vida a través de un exorcismo a su gusto. No tiene derecho de separar lo que lo avergüenza reservándose, tan sólo el adorno, lo estético. El escritor camina paralelamente al conjunto, al residuo, a la basura."

Su aporte ideológico no caduca en la frontera de ese país que ama. "Políticamente, soy Tercer Mundo, pero culturalmente no. Me enorgullezco de poder, como criatura del Tercer Mundo, decir las cosas que estoy diciendo y leer aquello que estoy leyendo de muchos escritores hispanoamericanos y brasileños. Como Tercer Mundo estoy reivindicando al Nuevo Mundo, a los hombres liberados. La búsqueda de la utopía tiene aquí sentido."

Y se retira hacia el territorio que conoce muy bien. "Creo que los escritores brasileños no tenemos el menor complejo de inferioridad ante los escritores hispanos, pero el público está afectado por el suceso de los escritores extranjeros. Somos un país con una gran dependencia cultural y económica y venimos de Portugal, un país pequeño que dio a luz a Brasil en su momento más luminoso."

Pregunta ella a boca de jarro: "Sinceramente, ¿conocen ustedes la literatura portuguesa y brasileña? ¿Han leído, por ejemplo, a Machado de Assis? Mis amigos latinoamericanos no son capaces de leer portugués, no lo encuentran recomendable, en cambio leen italiano o francés. Y creo que eso sucede además porque los hispanoamericanos tuvieron una gran vocación para el autoexilio. Así como los escritores de la guerra civil española salieron al mundo cual peregrinos, ampliando la influencia de la lengua española, muchos latinoamericanos se lanzaron a Europa por razones políticas, personales o de mercado. Sábado y Borges en su juventud, después Fuentes, Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa, estuvieron en Europa en momentos decisivos de sus carreras y eso facilitó mucho su difusión".

En cambio, "los brasileños no podemos exhibir una biografía madurada en el exterior, nunca tuvimos necesidad de sentir nostalgia. La unidad nacional de Brasil en términos de territorio, de lengua, es un milagro extraordinario y al mismo tiempo es nuestra fuerza, de modo que siempre quedamos protegidos. Somos seres sincréticos, marcados por África, un producto cultural distinto, no inexplicable, simplemente diferente".

Quizá por esa misma razón sea que, en la opinión de la escritora, Brasil viva "aún en una profunda soledad, respecto de, por ejemplo, la globalidad literaria latinoamericana", y Nélida Piñón se arriesga a decir que "cuando se habla de literatura latinoamericana jamás se pronuncia a un autor brasileño. Del 'boom' no recibimos ningún beneficio, no nos cupo ni una migaja. Estamos afectados por el subdesarrollo, no salimos de Minas, San Pablo o Río. En todo el país contabilizamos quinientas librerías. Alguno que otro escritor comienza a ser traducido en Europa pe-

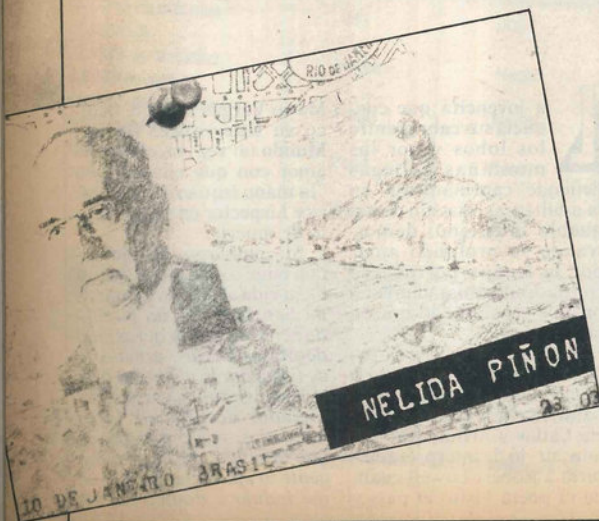
ro son manifestaciones desoladas. Todo esto nos ha formado como sobrevivientes morales, personas costeras, cangrejos que nos quedamos en las orillas del país resistiendo. Asistiendo a charlas, universidades, financiando nuestros trabajos".

Esa mano izquierda que tendió a Clarice Lispector es la que le permite hablar de la discriminación que sufre aún el texto escrito por mano de mujer. Su posición es clara: "Todavía la literatura masculina sirve como modelo y referencia, como si ambas no se sirvieran a un tiempo del mismo instrumento. La crítica confiere a raras escritoras la categoría de creadoras con escritura masculina, refiriéndose a aquellas que posiblemente han contrariado las disposiciones naturales de su especie. Además las mujeres hemos sido educadas para recibir la complacencia social y la falsa generosidad. Como mujer sé los riesgos que corro, pero antes que ser un talento incompetente, librada al aguardiente emocional, prefiero disciplinarme, ser con esfuerzo algo superior".

En este sentido reconoce haber recibido de su padre una educación sin prohibiciones que la protegió; formada para "ser bien vista, culta, para reaccionar adecuadamente ante las cuestiones sociales". Y pudo ver a tiempo el "revés de la superficie oficial, ir al fondo, impugnar las reglas superfluas, contrariando los modelos tradicionales".

Nélida Piñón no parece concederse un centímetro de autocompasión ni resignar el espacio de la discusión para tiempos futuros. Volverá a la carga diciendo: "Resistir a las convocatorias oficiales fue mi lucha principal, junto a la relación con el texto, que siempre nació en mí con un penoso esfuerzo cotidiano. Como escritora brasileña me reservo un estado de alerta para el combate contra el enmudecimiento de nuestras fuentes vivas y por la revalorización del lenguaje brasileño como instrumento de contradicción. No pierdo la responsabilidad por ser mujer ni por todos los años durante los cuales las mujeres fuimos perjudicadas. El respeto de los compañeros se gana solamente a través de una obra seria, de adhesión a la lucha permanente. Toda verdad en mí debe buscar su correspondencia en lo humano, en lo colectivo". ♦

SHIRLEY PFAFFEN



CIMINO CONTRA EL DRAGON

MANHATTAN SUR (The Year of the Dragon). - Estados Unidos, 1985.
 Director: Michael Cimino. Guión: Oliver Stone y Michael Cimino, sobre la novela homónima de Robert Daley.
 Fotografía: Alex Thomson. Director de arte: Wolf Kroeger. Música: David Mansfield. Con Mickey Rourke (Stanley White), John Lone (Joey Tai), Ariane (Tracy Tzu).

El policía americano es enviado al corazón mismo de Chinatown, un *ghetto* irreductible enclavado en Manhattan, del que debe erradicar a las pandillas de jóvenes iracundos. Una trama clásica, que se inscribe dentro de toda una tradición del cine de Estados Unidos: no es casual que Michael Cimino, el realizador de *Manhattan Sur*, escoja como su favorito al director John Ford, y complete el triángulo de su cinefilia con Akira Kurosawa y Luchino Visconti. Hay en ellos una gravedad estilística, un discurso estético de peso tal que los ha convertido en clásicos: sus aportes al lenguaje de la imagen se enseñan en las escuelas de cine del mundo como un recordatorio del *deber ser* cinematográfico. Cimino los ama, dado que ese es también su anhelo inconfeso, convertirse en un clásico e inscribirse en la tradición cinematográfica norteamericana. Un largo y delgado sendero de celuloide que se asimila, casi, a la historia de ese país...

El policía americano es

un veterano de Vietnam. Stanley White -tal su nombre- lleva sobre sí la carga de una derrota no elaborada. Para el cine de Cimino, autor también de la laureada *El Francotirador*, Vietnam es lo que la Guerra de Secesión constituyó para Ford: el trauma alrededor del cual todo gira, el conflicto que determina todas las cosas. Ese fue el principal motivo por el que reclutó a Oliver Stone -también él un veterano- como co-guionista. La exasperación constante de White por cobrarse esa derrota es una experiencia que Stone, guionista asimismo de films como *Expreso de medianoche*, conoce bien. Vietnam ha devuelto a *Baby Face* White con el cabello blanco, un anciano prematuro. Dice que quiere agenciarse la victoria que mereció. Dice que la guerra no terminó, sin importarle que esa línea de diálogo le haya sido hurtada por Sylvester Stallone. Sin embargo...

El policía americano está seguro de ser policía, pero no de ser americano. Lleva sobre sus hombros un pasado polaco no demasiado lejano. Sin embargo, opta por *americanizar* su apellido y ejerce a partir de allí el racismo como mecanismo de defensa. Ser racista en

Estados Unidos significa que uno es insospechablemente un WASP (*White Anglo-Saxon Protestant*, blanco, anglosajón y protestante), y eso es precisamente lo que Stanley quiere que crean. Tampoco es casual la elección de su apellido: White significa blanco y blanco se contrapone a negro, chino, piel roja... Destila desprecio por "los amarillos", cosa que la periodista televisiva Tracy Tzu, su amante ocasional, no cesa de reprocharle. White quiere la destrucción total de las triadas, la mafia china que opera sobre Manhattan Sur en competencia con los gangsters italianos. En realidad, lo que pretende es otra cosa...

El policía americano guarda a Estados Unidos como un objeto de deseo, al que ansía consagrar su vida. Todo lo que White busca es olvidar sus orígenes centroeuropeos para sumirse en ese *melting pot*, ese crisol de razas, para formar parte de esa tradición forjada por Washington y John Ford y Lincoln y John Wayne y Reagan. Por eso el doble acto de enmascarar el apellido real y jugarse por Vietnam es una prueba palpable de su "pa-

triotismo". Por eso el objetivo es eliminar a Joey Tai, el joven padrino de la mafia china, su alter ego: a diferencia de White, Tai está orgulloso de su comunidad de origen y demuestra que se puede ser chino hasta las heces en plena Nueva York.

Destruirlo implica aniquilar la posibilidad de conciliar su alma polaca con el presente norteamericano, demostrar que no se puede subsistir de otro modo en Estados Unidos que sintiéndose americano. Su lucha es edípica, por torcer el brazo a una comunidad paternal -la china- que le recuerda la suya propia y su condición de eterno outsider.

El policía americano, más allá de su rusticidad, alcanza a vislumbrar que su problema -el hecho de acceder a la inaprensible *americanidad*- es una cuestión de representación. La pertenencia a Estados Unidos depende de cómo se hayan insertado las distintas comunidades en su historia, que hoy en día pasa por los *mass media*: en una escena godardiana, White explica a Tracy que la participación real de los chinos en la construcción de Norteamérica ha sido anulada de facto en esa historia. La joven insiste en que sus antepasados han sido indispensables en el tendido de los ferrocarriles a lo largo del país. White toma entonces una revista y enseña una foto a su amante: "¿Qué ves en esta imagen?". El rectángulo en sepia muestra a un grupo de trabajadores ferroviarios del siglo pasado. "Sólo están aquí los patrones, los banqueros, los obreros irlandeses, pero ningún chino. No existen." White interpreta esa ausencia como síntoma de la no asimilación de la comunidad china a Estados Unidos. En lo que a él respecta, no piensa incurrir en tal error. Pese a que desconfia de los medios masivos -como tantos veteranos de Vietnam- piensa utilizarlos para presentarse como el paradigma de la americanidad. Es decir, el policía -sólo contra- el mundo, que proteja al consabido *way of life* contra la amenaza enquistada en Manhattan. Totalmente convencido de la potencia de la imagen -y de

sus imágenes- Cimino pone en acto esa amenaza durante las secuencias situadas en Tailandia: el joven Joey Tai llega a lomo de mula a un reino erizado de fusiles *Kalashnikov*, en el corazón de Asia. Allí visita al otrora rey, hoy un imbécil alimentado a morfina. Se corona simbólicamente a sí mismo y retorna a Estados Unidos: para él ese es su tiempo, el Año del Dragón -la cocaína-, la era que adviene bajo el signo de la droga y del comunismo -recordar los *Kalashnikovs*...-. Mediante una representación, Cimino brega por asimilar los peligros Amarillo y Rojo para erizar los cabellos de los norteamericanos: al igual que White, el cineasta agita banderas que lo tornarán simpático a los ojos de los americanos, en la esperanza de que lo adopten como uno de ellos.

El policía americano es profusamente criticado durante el film. Su mujer lo acusa de insensible; su amante, de racista; su mejor amigo, de jacobino: la violencia de su proceder redundará en una serie de muertes inútiles. De este modo, Cimino pareciera cubrirse de los dardos que habrán de acusarlo de fascista -como de hecho ocurrió y ocurre, incluso en Estados Unidos-. En el rescate que el cineasta hace de su personaje está la autojustificación. White se enamora de la joven china-norteamericana, lo que a primera vista indicaría la superación de su racismo; en verdad, la desea para sí porque le significa el acceso a la TV, porque es aristocrática en sus maneras y él un pelmazo, y porque fornicar con ella implica desplazar de su lecho a un abogado de prestigio, un *blando*. Más allá de su ideología bien encubierta -al menos lo ha hecho mejor que en *El francotirador*-, resulta difícil sustraerse a las imágenes de Cimino. Ha sabido asimilar las lecciones de Ford, armando su film en base a secuencias de fuerte *cinematismo*, como diría Eisenstein: de cada encuadre, *travelling* y corte pueden sonsacarse nuevos elementos -incluso simbólicos- que colaboran a su lectura, enriqueciéndola. *Manhattan Sur* trasunta una violencia interior como pocos films en la historia, propia de una circunstancia y una postura vital crítica, en tanto este adjetivo implica un cambio -de reacción, pero cambio al fin-. En realidad, todo lo que Cimino ansía es ser... un cineasta americano. ♦♦

MARIANO FIGUEROA



LIBROS

INCONSISTENCIAS

DE PURO AMOR, Jorge Masciángoli - Editorial Fraternal, 1985.

Pocas semanas atrás, Buenos Aires amaneció empapelada con los cartelones de una campaña publicitaria de ribetes espectaculares. Nada de esto hubiera sido extraño si el objeto publicitado fuera nada más ni nada menos que un libro. En estos tiempos en que el universo de lectores potenciales se reduce cada vez más y por lo tanto los circuitos de promoción del material literario sufren un desgaste inevitable y peligroso, la iniciativa no podía ser más feliz, y los responsables -Editorial Fraternal y Jorge Masciángoli- se deben haber congratulado mercedamente por la innovación. Claro que las congratulaciones podrían haber sido más efusivas si el motivo que dio origen a semejante despliegue publicitario hubiera estado a la altura del mismo. Pero lamentablemente no es así. Por otro lado, hay cierto matiz de inevitable escepticismo -acaso sospechoso prejuicio- que

invade al consumidor cuando se enfrenta a una publicidad ingente y desbordante y, en este caso en particular, ese matiz está respaldado por una serie de fundamentos.

"Quien, como yo, crea o admita todavía que el amor es la condición primera y prioritaria de existir y para existir, me entenderá", suscribe el autor, con un tono que acaso roza la justificación, en el prólogo de su obra. Como para convalidar estas palabras y este tono, la contraparte del libro expone una suerte de declaración de principios: "En este último cuarto del siglo XX, el amor, el amor puro, así, a secas, como sentimiento, llegó a ser considerado como algo perimido, e incluso algunos llegaron a confundirlo con el tema subalterno -relegado a segunda categoría- de la especie 'novela rosa'." Ambos párrafos, tomados con la textualidad que requiere este tipo de asertos, son harto discutibles. Los relatos de Gustavo Adolfo Bécquer, *Parejas o Demasiado lejos* de John Updike; *Araminta o el poder* de Marco Denevi -por tomar tres ejemplos completamente disímiles temática y estructuralmente- no podrían ser relegados a la categoría de literatura subalterna, a riesgo de que quien esto hiciere fuera acusado de padecer una inquietante y aguda ceguera evaluativa. Y sin embargo las tres obras mencionadas tienen como

tema central el mismo que ha escogido Masciángoli para que alentara en sus veintidós cuentos: el amor, carnal, concreto, humano, entre un hombre y una mujer. Pero en literatura, con el amor como eje temático ocurre lo mismo que con la literatura infantil: parece demasiado fácil como para no abordarlo. Evidenciando una insólita inclinación por la tautología, el autor plantea una situación determinada al comienzo del cuento y la repite en forma idéntica con distintos personajes hasta el desenlace final, por cuya causa la gran mayoría de los remates son previsibles desde las primeras líneas del relato (confróntese *La infiel*, *Parejas junto al mar*, *Mannequins*, *Tres mujeres y una mujer*, etc.). Si el cuento moderno, al decir de Julio Cortázar, debe construirse como una máquina infalible destinada a cumplir su misión narrativa con la máxima economía de medios, el autor de *De puro amor* prefiere sinuosidades retóricas que no siempre están justificadas.

Varios son los caminos que pueden llevar a probar fehacientemente y con alto nivel literario la omnipotencia del amor, así, a secas; pero uno de ellos no es, seguramente, el de la banalidad argumental y la inconsistencia temática. ♦♦

OSVALDO GALLONE

LIBROS LA FORMULA DEL ENTRETENIMIENTO

LA GRAN TIENDA, Michael Pearson, Javier Vergara - Editor, 1986.



Es preciso ponernos/brevemente de acuerdo", canta Serrat alterando ligeramente el fraseo original del poema *Habanera* de Mario Benedetti. Y esta necesidad excede, lógicamente, el poético perfil que puede ofrecer la capital cubana, para extenderse a otros terrenos. En el marco de esta breve reseña, el hipotético acuerdo gira en torno del tan vapuleado, trillado y discutido concepto de *best-seller* a propósito del libro *La gran tienda*, de Michael Pearson.

La historia se remite a la saga del miembro fundador de la familia que creó el primer gran emporio de ventas del mundo -de hecho, y aunque no se lo mencione en la trama, la tienda es Harrods, cuyo director fue suegro del autor del libro-, y abarca un largo periodo comprendido entre 1869 y 1915. Toda la estructura del libro

ha sido pensada -como tantos otros similares- con el único fin de trepar en los puestos de venta. Profusión de diálogos, situaciones escabrosas, momentos de éxtasis sexual, estilo ágil y ligero, un gran romance que cruza todas las páginas, se superpone a las dificultades y arriba a un final feliz que coincide con el periodo de mayor prosperidad y esplendor de la tienda. O sea, un *best-seller* al estilo rotundamente norteamericano. Pero este último aserto implica que, aparte de todo, el libro está bien escrito, o por lo menos escrito por alguien cuya profesión es escritor, o sea, un profesional. Y aunque esto le ponga los pelos de punta a cierto sector de la *intelligentsia* vernácula, suele tener un peso desequilibrante y decisivo en la evaluación del producto final. No se trata aquí de decir que los libros de Michael Pearson -o de

Ted Allbeury, o de Sidney Sheldon, o de Peter Maas- sean posibles de someter al mismo análisis minucioso que pueden requerir las novelas de Vargas Llosa o los ensayos de Sartre, puesto que tal cosa ingresaría al terreno del despropósito más irrisorio. Sólo se trata de sugerir que los autores norteamericanos de *best-seller* consagrados -y es preciso mencionar en tal caso nombres que van desde Mailer hasta Updike pasando por Patricia Highsmith y Truman Capote- pueden llegar a pulsar con la misma idoneidad la cuerda de la biografía, la saga histórica, la *nonfiction novel* o la novela de suspenso; y este perfil no parece nada desdeñable cuando de literatura -mejor vendida o no- se habla.

O.G.

LIBROS EL COSMOS, EL HOMBRE Y EL VIEJO MONO

EL UNIVERSO DESBOCADO, por Paul Davies, 205 páginas. GORILAS EN LA NIEBLA, por Dian Fossey, 264 páginas. Biblioteca Científica Salvat, Barcelona, 1985.

La aventura del conocimiento, su azarosa conquista, fue históricamente fuente de alegrías y a la vez de castigos y soledades para sus cultores más osados, por parte de congéneres menos racionales y más atávicos. Tal es uno de los enunciados implícitos de *El universo desbocado*, en cuyas páginas el investigador británico Paul Davies trama una síntesis densa de todo el conocimiento, hasta la fecha, acerca del cosmos. Con un lenguaje rigurosamente diáfano despliega ante el lector las intrincadas complejidades del orgánico caos universal, su peripecia espacial (o sea, su historia) en un suspiro estelar de 10.000 a 20.000 millones de años.

Quizá Newton apeló a la evidente y campestre parábola de la manzana contra la testa para no correr las suertes más o menos aciagas de Nicolás Copérnico, Galileo Galilei y Giordano Bruno, un polaco y dos italianos que transitaron tormentos u hoguera sólo por descubrir y -lo que es peor- demostrar y revelar la rotación y traslación astral.

Por alguna razón muy científica, el biólogo y antropólogo Alejandro Lipshutz había vinculado ante este lector las conexiones etimológicas -en el antiguo griego- de la *alegría* y la *teoría*. Estas, en un código abstracto, significarían, también, *alegría* de pensar/saber.

El profesor Davies lo desmenuza matemática y armoniosamente desde el inferido *big bang*-la gran explosión universal- hasta ese instante espacial -postrimerías del segundo milenio cristiano- en que otro *big bang*, atómico o neutrónico, amenaza pulverizar nuestro sistema millones de años antes de lo que presumen los sabios. Cierta franja de la especie humana, la más codiciosa y bélica entre las primatóides, parece jugar con el *cosmicid*, lo que ya condenara un conocedor y amante de la belleza galaxial llamado Albert Einstein. Cuando aquel "perezoso alumno" dejó por un momento de tocar el violín para firmar en 1906 su monografía teórica sobre el espacio, el tiempo y el movimiento (teoría llamada de la *relatividad*), un *big bang* algebráico estremecía a las ciencias. Nueve años más tarde dejó el arco

otra vez para incluir en su teoría la cuestión de la gravedad, que Davies retoma para sumergirse a su vez en los fascinantes cursos polémicos de los descubrimientos y desarrollos científicos más recientes, donde el libro adquiere un frío magnetismo.

De acuerdo a la síntesis de Davies, "el Universo no tiene centro ni borde: no -enfatisa el astrónomo- es una bola de galaxias explotando hacia afuera desde un centro común (...). Por el contrario, las galaxias están distribuidas por todo el espacio con una densidad uniforme". A partir de esta premisa (según la ciencia, hasta hoy, relativamente) Davies afronta y confronta distintas vertientes de la investigación específica, sin desdeñar la apelación a cuadros, curvaturas, dibujos y fotografías astronómicas. "En este sentido, el Sol equivale a la explosión controlada de diez mil millones de grandes bombas de hidrógeno cada segundo, de forma continua desde hace miles de millones de años", afirma. Con sólo diez de esas bombas, en un minuto terrestre, el hombre podría acabar con su planeta, que tanto tiempo costara amasar a la materia, la energía, la masa, la luz y su velocidad colmada de historia. Quizá no fue por azar que Davies tituló su original *The Runaway Universe*, lo que además de *desbocado* puede traducirse asimismo como *fugitivo* y *hasta errático*.

Ante esta angustia asombrada entonces el contacto con la bitácora de la zoóloga y antropóloga Dian Fossey (*Gorilas en la niebla*) donde los primates, en las lumbres de seis volcanes apagados de África, comen raíces tiernas, se hacen el amor, acarician a sus crías y hasta a una humana como Fossey. Este cuaderno conmovedor sobre zonas antiguas de la naturaleza y la historia fue escrito durante trece largos años de coexistencia de la científica y los gorilas de los Montes Virunga (entre Zaire, Ruanda y Uganda). A los dos años, el gorila *Peanuts*-macho y fuerte- le tomó cariñosamente la mano para alegría de Dian. Esta descubrió también que los primates gozaban con las cosquillas y que odiaban a los cazadores, furtivos o no.

JULIO HUASI

PLASTICA DIBUJO EN LA APERTURA DE OTOÑO

Corroborando una tendencia insinuada en estas mismas páginas el año pasado, a raíz de un comentario que escribí sobre dos muestras de dibujo, la temporada se inició con una importante selección en esta disciplina y en grabado, correspondiente al II Salón Trienal Provincia de Buenos Aires. Inaugurada en diciembre último en el Museo Provincial de Bellas Artes de La Plata, la exposición se trasladó ahora, con buen criterio, al amplio hall central de la Casa de la provincia bonaerense, ubicada en la Avenida Callao 237. Como se sabe, la convocatoria fue para Dibujo y Grabado, actuando como jurados Raúl Alonso, Jorge Meijide, Guillermo Roux, Carlos Aragón y María Bruni, en dibujo; y Eduardo Audivert, Roberto Páez, Graciela Zar, Carlos Lahite y Ludovico Pérez, en grabado.

El Gran Premio de Dibujo fue adjudicado a Julio Ortiz; el primer Premio a César Martín Redi; el segundo a Hebe Redoano, y obtuvieron menciones José Solla, Rosa Rovira y Carlos Pacheco. Este último fue el distinguido con el Gran Premio de Grabado, otorgándose el primero a Gustavo Larsen; el segundo a Zulema Maza y menciones a Ana María Martuchi, Alejandro Mariani, Adrián Giachetti, Gloria Peirano, Cecilia Agüero y Alicia Herrero.

Menciono toda esta nómina, en primer lugar porque es poco el espacio que se dedica a los artistas de la provincia en los medios capitalinos, y en segundo término porque es probable que si este Salón no se hubiera exhibido en esta Capital "Federal", nadie tendría noticias de él. Los críticos de arte no se costean hasta La Plata (ni hasta Flores), y el esfuerzo que se em-

plea en el interior a producir estímulos de esta naturaleza, queda entonces bastante diluido.

Lo interesante es destacar que tanto la obra titulada *Ecológico*, de Julio Ortiz, como el grabado *Gran signo*, aguafuerte de Carlos Pacheco, merecedores del Gran Premio, muestran a dos artistas en plena maduración de sus condiciones técnicas y conceptuales.

Los jurados actuaron con buen criterio selectivo y, salvo por cuestiones inherentes a postulados del reglamento, no se pudo premiar obras como *Interior con escultura ecuestre de prócer oriental*, lápiz del platense Marcelo Hugo Salvioli, de fina factura y excelente dominio de la imagen. También son dignos de destacar los trabajos de Fernando Martínez (de quien pudimos ver recientemente buenos dibujos en una muestra de arte erótico en la galería del Cen-



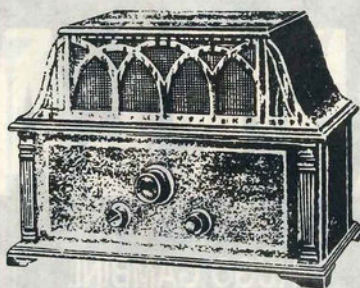
Julio Ortiz - ECOLOGICO - Carbonilla prensada - 60x80. Gran Premio de Dibujo.

tro Cultural General San Martín), Hugo Soubielle, Alberto Sbarra, la marplatense Susana Lasta y Rosa Rovira (que obtuvo una mención), por ejemplo. Aunque el nivel, tanto en dibujo como en grabado, es bastante parejo.

Esto confirma mis expectativas no sólo en cuanto a la revaloración que se viene operando en la

disciplina dibujística, entre los artistas jóvenes y otros más maduros, lo cual no sólo está estrechamente ligado al nivel del grabado, sino que remarca también la intensificación cualitativa artística que está demostrando el interior del país. ♦

RAUL VERA OCAMPO



NO HACE FALTA CAMBIAR EL APARATO PARA CAMBIAR LA RADIO.

950

LR3
RADIO
BELGRANO

Cambió la radio

CONTACTO INTERNACIONAL

Entrevistas exclusivas de JORGE MARCHETTI y
SANTO BIASATTI a figuras de renombre mundial

MIERCOLES 23.00



INTERPELACION

HUGO GAMBINI,
con un equipo periodístico especializado, frente
a las grandes figuras de la
política argentina.

LUNES 23.00





ILAE DUARDO BOTTARO

RETRATOS DE LA ARGENTINA

San Juan oscila entre la sociedad semifeudal y la modernización capitalista. La crisis no permite euforias, pero de todos modos las fuerzas sociales del cambio ya se han puesto en marcha.

SAN JUAN, TONADA DE UN TIEMPO NUEVO

ILAE DUARDO BOTTARO

Llegando desde el este, el avión sobrevuela la mole imponente del cerro Pie de Palo y se abalanza luego sobre el valle de Tulum en busca del aeropuerto de las Chacritas, a quince kilómetros de la ciudad de San Juan. Una ciudad que, aunque fue fundada hace 424 años, no ofrece casi edificaciones antiguas porque el terremoto del 15 de enero de 1944 arrasó las viejas construcciones coloniales, muchas de ellas de adobe. San Juan ofrece ahora un paisaje urbano de calles amplias y arboladas que confluyen sobre la plaza 25 de mayo, donde el monumento a Domingo Faustino Sarmiento le da la espalda a la estatua de Fray Justo Santa María de Oro y a la nueva catedral que el obispo Ildefonso María Sarsiera inauguró en diciembre de 1979, poco tiempo después de denunciar las supuestas herejías contenidas en las páginas de la Biblia Latinoamericana.

En San Juan me impresionó el ritmo febril en sus calles y comercios céntricos que

parece desmentir la intensidad de la crisis económica; pero me explicaron que esa actividad tiene que ver con los días finales de la vendimia y con el hecho de que la población de la provincia, tiende a concentrarse cada día más en el Gran San Juan (la capital, Rawson, Rivadavia, Santa Lucía, Chimbab y Pocito), que reúne hoy más de 300.000 habitantes sobre un total de medio millón en todo este territorio de 96.493 kilómetros cuadrados. El segundo centro urbano de importancia es Caucete, con sólo 14.000 habitantes y un éxodo incesante desde la catástrofe del 23 de noviembre de 1977, ya que sólo se reconstruyó el 50% de las más de 2.000 viviendas destruidas por el sismo.

El Valle de Tulum, asiento geográfico del Gran San Juan, es también el escenario principal y casi excluyente de la actividad económica provincial, con el 84% de la superficie cultivada y el 88% de la producción agrícola total.

La crisis institucional, trasuntada en un áspero conflicto de poderes, absorbía la atención de los sanjuaninos en esos últimos días del verano. Una crisis que, de algún modo, resume la descomposición acelerada de un gobierno y una estructura de poder que los habitantes de la provincia respaldaron con entusiasmo en 1983, cuando le otorgaron 95.923 votos (el 39,28%) al Partido Bloquista frente a 73.300 del PJ y 51.700 de la UCR, y rechazaron airados dos años después, en noviembre último, cuando las huestes de Leopoldo Bravo sólo consiguieron 50.650 sufragios (19%) ante 113.800 del radicalismo y 68.500 del FREJULI.

Ya antes de los últimos comicios, Sari Luz Díaz Lecam y Mónica Sueldo de Pósleman, dos de los veinticinco legisladores bloquistas, en una Cámara de Representantes que por un absurdo sistema electoral integran también cuatro justicialistas y un radical, habían chocado con su propia bancada, en un

enfrentamiento que se ahondó cuando las diputadas se plegaron a un pedido de informes del bloque del FREJULI en torno a una entrevista de Bravo con el general Leopoldo Fortunato Galtieri, seguida de declaraciones periodísticas proclamando la "legalidad de la lucha antisubversiva". Pero la situación se precipitó luego de la catástrofe electoral del bloquismo, cuando Bravo, antes de renunciar a la gobernación, juzgó que las discólicas legisladoras formaban parte de la legión de "mariscales de la derrota". El 7 de noviembre, en una sesión secreta y en ausencia de los diputados de la oposición, la Cámara de Representantes expulsó a Díaz Lecam y a Sueldo, hija del dirigente socialcristiano, por "indignidad partidaria". Las legisladoras interpusieron una acción de amparo y el caso llegó a la Corte de Justicia, donde el procurador general, Ventura Mario Manrique, y los magistrados Carlos Graffigna Latino y Eduardo Aguiar Arancibia sostuvieron que era judi-

ciable, en tanto el tercer integrante del cuerpo, José Héctor Baistrocchi, se negó a firmar la sentencia, lo que sirvió de pretexto al Ejecutivo para instruir al Fiscal de Estado en el sentido de promover un jury de enjuiciamiento contra la cúpula del Poder Judicial. La Corte rechazó el jury a raíz de su integración por legisladores bloquistas, "con intereses en el pleiteo", en tanto el jury suspendió a los magistrados y abrió el camino para que el P.E. designara una Corte Provisional. Ante esa situación, la primera Corte elevó una nota a la Cámara de Diputados de la Nación reclamando implícitamente la intervención federal -"para esta gravísima crisis no hay solución posible dentro del juego y mecanismos de la Constitución Provincial", sostenía el escrito- y subrayando que "no podemos ni debemos silenciar, por respeto a la verdad y al superior interés de la provincia, que detrás de todos estos actos está la voluntad omnímoda del doctor Leopoldo Bravo, ex gobernador y actual jefe del partido gobernante".

"Esta crisis fue generada por la soberbia del bloquismo que prefiere, en forma irresponsable, colocar a la provincia al borde del descalabro institucional antes que permitir que la justicia revise una decisión inconstitucional de la legislatura", me aseguró Luis Alberto Manrique, titular del Partido Intransigente, la cuarta fuerza política sanjuanina. El PI exigió la presencia de un veedor federal "con facultades e instrucciones para retrotraer la situación a una instancia tal que permita a nuestra Corte de Justicia fallar, sin impedimentos ni presiones, el caso traído legítimamente a su conocimiento."

En realidad, ningún partido político sanjuanino se pronunció a favor de la intervención, un remedio que la provincia padecía en múltiples oportunidades y sobre el cual conserva tristes recuerdos. Además, la mayoría de los dirigentes que pude consultar piensa que Bravo busca la intervención federal para recomponer sus maldichas fuerzas desde el llano.

No es el único punto donde la oposición mantiene criterios comunes: el radicalismo, el FREJULI, el PI y la mayoría de los partidos coincidieron en propugnar el voto en blanco de las elecciones convocadas para el 20 de abril, en dos circunscripciones de los departamentos Pocito y Rivadavia, a fin de reemplazar a las legisladoras expulsadas. Sólo los partidos Federal y Humanista decidieron participar de los comicios, junto, claro está, al bloquismo.

Lo cierto es que esa actitud abstencionista sirve para congregar la oposición antipermanente pero no ofrece salidas, por sí misma, a la crisis institucional. En ese plano, algunos sectores del Movimiento de Renovación y Cambio, vinculados a la Junta Coordinadora Nacional, impulsan la idea de que la Convención Constituyente, que delibera en el recinto de la Legislatura Provincial, asuma la soberanía política y limite los mandatos de los diputados, anticipando el previsible desenlace de la actual situación en 1987, con un radicalismo fortalecido y un bloquismo en franco desgaste.

Obviamente, es preciso no olvidar, tampoco, el contexto de acuerdos nacionales entre el bloquismo y la UCR. En 1983 Leopoldo Bravo respaldó la candidatura presidencial de Raúl Alfonsín y sus dos senadores nacionales, Carlos Enrique Gómez Centurión y

Francisco Gil, apoyaron la ley de reordenamiento sindical y el tratado del Beagle, en tanto, como contrapartida, el gobierno nacional designó a Federico Bravo, hermano de Leopoldo como embajador en la Unión Soviética. Los acuerdos beneficiaron puntualmente a la administración Alfonsín, pero los radicales sanjuaninos piensan, casi sin excepción, que se pagó un precio político demasiado elevado.

El otoño del Epatriarca

La reacción de Bravo después de los comicios de noviembre último no es sorprendente: los bloquistas no estaban familiarizados con las derrotas electorales en sus casi siete décadas de hegemonía política en San Juan. Aunque el oficialismo provincial apareza hoy como una expresión degradada de aquella UCR Bloquista que los hermanos Federico y Aldo Cantoni alumbraron a comienzos de la década del veinte como un desgajamiento del radicalismo yrigoyenista, notoriamente vinculado al leninismo mendocino. Federico provenía de los "radicales intransigentes", en tanto Aldo había pasado fugazmente por las filas del Partido Socialista Internacional, el primitivo molde organizativo del Partido Comunista.

"La base social del cantonismo y el leninismo estaba constituida por los pequeños propietarios agrarios, algunos profesionales y los escasos sectores obreros existentes en ese momento", me apuntó el periodista Daniel Illanes.

Fuertemente teñido de federalismo, populismo y laicismo, el cantonismo pudo haber conservado un sentido histórico progresivo recomponiendo las relaciones con el radicalismo. Pero en noviembre de 1921 el bloquismo encabezó una pueblada que terminó con el asesinato de Amable Jones, el interventor federal designado por Yrigoyen, y ya no hubo retorno posible. Aislado del movimiento nacional de masas, jaeado por los conservadores y la Iglesia, el cantonismo apostó, en el orden nacional, al radicalismo antipersonalista y en 1927 sancionó una Constitución Provincial de perfiles sociales avanzados (voto femenino, inembargabilidad del hogar de familia) pero nitidamente autoritaria en lo político.

El bloquismo triunfó en las elecciones de 1923, 1926 y 1931, materializando desde el gobierno su idea de "democracia fuerte", con una sujeción casi absoluta de la justicia y el Poder Legislativo. En la década del cuarenta buscó acuerdos con el peronismo y Federico Cantoni viajó a la Unión Soviética como embajador argentino acompañado de Leopoldo Bravo, su hijo natural. Reorganizada en 1957 (Aldo había muerto en 1948 y Federico ocho años después), la UCR bloquista vuelve a triunfar en los comicios constituyentes de 1957 pero no puede impedir la victoria, un año después, del ucrista Américo García, respaldado por los votos peronistas.

A principios de la década del sesenta Leopoldo Bravo ya es el líder indiscutido del bloquismo, incorporando una fuerte dosis de pragmatismo a un partido que adquiría matices cada vez más conservadores. En 1962 negocia con Augusto Timoteo Vandor y, compartiendo la fórmula provincial con el meta-

lúrgico Enrique Lorenzo Fernández, se impone en las elecciones, posteriormente anuladas, del 18 de marzo. Al año siguiente ocupa la gobernación, después de vencer al radicalismo sin recurrir a ningún tipo de alianzas.

"Esta es la revolución que esperábamos", dijo cuando el general Juan Carlos Onganía invadió la Casa Rosada. Pero no obtuvo ningún beneficio inmediato hasta que después de cinco años, ya en la era lanusista, el conservador puntano Guillermo Belgrano Rawson, subsecretario del Interior, lo buscó como aliado en San Juan. Tal vez juzgó entonces que la descendencia de la "revolución argentina" venía por el lado de la Alianza Republicana Federal, y en 1973 acompañó en la fórmula presidencial al brigadier Ezequiel Martínez ("El presidente joven", ¿se acuerdan?). El resultado a nivel nacional fue desastroso, pero en su provincia el bloquismo se impuso en la primera vuelta, aunque luego el peronista Eloy Próspero Camus triunfó en el ballottage. De todos modos, Bravo fue senador nacional y, desde su banca, no ocultó su simpatía por la conspiración militar que encabezaba el general Jorge Rafael Videla. Esta vez no debió esperar tanto porque Videla lo nombró embajador en la URSS y, tiempo después, le entregó la provincia a uno de sus hombres, Javier Domingo Rodríguez Castro.

Bravo sucedió luego a Rodríguez Castro y, desde la gobernación, enfrentó al Papa Juan Pablo II, cuando arribó a Buenos Aires, con una frase que muchos militares pensaban pero que no se atrevían a decir: "¿Por qué no se va a las Malvinas? Jamás negó su predilección por Galtieri y el 2 de abril del año pasado lo comparó con San Martín cuando sostuvo que "si el Padre de la Patria hubiera fracasado en su gesta libertadora, también lo hubieran encerrado y condenado".

Ante el desmoronamiento del "Proceso" le cedió el timón de la gobernación a uno de sus seguidores, Eduardo Póseman, y se preparó a enfrentar la coyuntura electoral. Su instinto político le indicó que Alfonsín tenía las mejores cartas y apostó a su figura en el plano nacional, en tanto capitalizaba el voto antiperonista de los sanjuaninos. Y el 10 de diciembre de 1983 volvió a la Casa de Gobierno, ahora con la razón de las urnas. Pero no supo advertir que algo había cambiado y no podía seguir utilizando el mismo estilo.

Apenas llegué a San Juan advertí que los opositores al gobierno provincial, presidido ahora por Jorge Raúl Ruiz Aguilar, hablaban de un "pacto secreto" y pensé que manejaban una concepción conspirativa de la historia. Pero después escuché que Miguel José Moragues, el presidente del bloque radical en la Convención Constituyente, decía en el recinto que "los responsables del pacto están en todas partes, en los medios de comunicación de masas, en la Iglesia, en el partido bloquista, en los deudores del banco que son perdonados" y empecé a entender lo que había sucedido en la provincia desde diciembre de 1983.

Por ejemplo, para el Diario de Cuyo, único diario provincial, la Convención Constituyente no existe. En la semana que estuve en San Juan no encontré una sola línea en sus páginas, pese a que LRA 23, Radio Nacional, transmite los debates directamente desde la Legislatura. El matutino es propiedad de Francisco Montes, dueño también de LV5, Radio Sarmiento (en la que un hijo de Leo-

poldo Bravo se desempeña como subgerente), y de la TV por cable que se está instalando en la ciudad. Se asegura también que Bravo controla la parte principal del paquete accionario de LVI, Radio Colón, que anteriormente perteneció al grupo Graffigna, y es evidente que mantiene muy buenas relaciones políticas con Jorge Enrique Estornell, el propietario del Canal 8 de San Juan y el Canal 7 de Mendoza, las únicas estaciones televisivas que se captan en la ciudad.

Estornell integra el selecto grupo de grandes bodegueros, junto a los dueños de Peñaflor, Resero, La Vendimia y Los Parrales, que produce casi el cincuenta por ciento de los vinos sanjuaninos. Algunos integrantes del equipo de Resero comandan la política económica provincial.

Aunque el obispo Italo Severino Di Stéfano no oculta sus simpatías por el justicialismo, sus acuerdos con Bravo son públicos y notorios. Al margen de su tradición liberal y laica, el bloquismo se transformó, al decir de un dirigente radical, en un "partido de teólogos".

Esa espesa trama de intereses fue asfixiando, progresivamente, a la sociedad sanjuanina. El bloquismo, a su vez, no sólo controla férreamente la Legislatura sino que, además, ejerce una formidable presión sobre el Poder Judicial en la medida en que la Constitución Provincial establece un "período de prueba" de tres años para los magistrados, como paso previo a la confirmación que les otorgará la estabilidad definitiva.

"Vivimos en una sociedad semifederal", me dijeron Guillermo Belascoain (Franja Morada), Jorge Sáinz (Juventud Intransigente) y Daniel Castro (Franja Morada), presidente, secretario general y secretario de relaciones obrero-estudiantiles, respectivamente, de la Federación Universitaria de San Juan (FUSJ). "El bloquismo siempre prestó sus cuadros dirigentes a las dictaduras militares y por eso nos preocupó su triunfo electoral en el '83, que impidió que la democracia llegara a San Juan", puntualizaron.

"El 3 de noviembre volví a creer en la capacidad del pueblo de San Juan y esa misma noche le pedí públicamente a Bravo que renunciara, porque sólo contaba con el respaldo del 18% de los habitantes de la provincia". Esto me lo contó Aldo Hermes Cantoni, el hijo de Aldo Cantoni, fundador, en 1971, del Frente de Liberación 12 de Mayo, uno de los partidos integrantes del FREJULI. "No somos una escisión del bloquismo", me aclaró, pese a que se reivindicó como el legítimo heredero político del cantonismo y sostuvo que "Bravo está prendido al presupuesto desde 1947".

Ruiz Aguilar es formalmente el gobernador pero todos saben que el poder real reposa en manos de Leopoldo Bravo. ¿Y qué hará ahora el viejo caudillo? Hay quienes piensan que convencerá a Gómez Centurión para que le ceda la banca en el Senado Nacional, ofreciéndole la candidatura a gobernador para 1987. Otros creen, en cambio, que el presidente Alfonsín le tiene destinada la titularidad de la representación diplomática en Italia. Y no faltan los dirigentes peronistas que sospechan que intentará una alianza electoral con el radicalismo para el año próximo, una perspectiva que horroriza a los jóvenes de Renovación y Cambio.



Una escena de "Estamos despertando", el video filmado en Tudcun, que muestra la pobreza y el sufrimiento de un pueblo sanjuanino atado a una economía de subdesarrollo.

Beatriz Della Motta es, además de abogada, profesora de Historia del Teatro y del Cine y de Sociología del Arte en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de San Juan. Se define como una *francotiradora* y nadie como ella luchó tanto contra el inmovilismo cultural que siguió vigente en la provincia luego del fin del ciclo militar. Disconforme con una sociedad donde "decir la verdad es un escándalo" y en la que "es totalmente inaceptable una actitud crítica", me detalló las contradicciones de esta provincia que produjo un Sarmiento "que más allá de las discusiones es, sin duda, un escritor monumental, pero aparece como una losa que nos cayó encima y sirvió para que salgan un montón de viudas, como Julio Jorge Nelson, que no hacen otra cosa que negar su pensamiento".

"Hasta el '84 aquí no se conocía nada del nuevo cine español y estábamos como en la era del franquismo, cuando Franco hacía años que estaba enterrado", rememora. En esa época los exhibidores cinematográficos realizaron un lock-out durante quince días porque había un juez, Caballero Vidal, que llegaba con un celular "y detenía al propietario del cine, a los espectadores (pese a que nunca encontró a un menor), al caramelo y a los afiches".

Peor fue en Santa Lucía, donde un cine intentó exhibir Calígula en una fría noche en la que el termómetro bordeaba los diez grados bajo cero. Algunos sacerdotes llegaron con decenas de niños de las escuelas religiosas, quienes formaron una fila india para gritar "¡cochinos, cochinos!" a los atribulados espectadores potenciales del film. No era todo: una vez sorteados los niños encontraban frente a las puertas del cine a un grupo de monjas que, papel y lápiz en ristre, les pedían el nombre y el domicilio. Conclusión: no hubo función.

"Estábamos como en una Edad Media, pero sin el Dante, sin Giotto y sin San Francisco", recordó Della Motta, antes de contarme que, cuando parecía que no había ninguna salida, "apareció una pequeña brecha" a través de la acción de un medio de comunicación, Radio Nacional, que permitió que los trabajadores de la cultura, aislados y segregados, pudieran encontrarse y reconocerse.

Es rigurosamente exacto: bajo la dirección de José Antonio Podda, la emisora arremete sin titubeos contra la cultura cerrada, represora y mediocre que anida en cenáculos y academias y cuenta con programas, como *Radio Abiert*. Iducido por Ricardo Oliveira.

Es cierto que hubo intentos previos como *Transición*, una magnífica revista que apareció entre agosto de 1984 y abril de 1985, soportando, según me explicó Luis Javier Garcés, uno de sus editores, las feroces presiones del gobierno provincial sobre sus anunciantes.

En una Galería de Arte de la Universidad, en la segunda cuadra de la calle Rivadavia, descubrí una exposición de dibujos —o más exactamente un examen— de Hélena Psarudakis, sobre textos de El Silencio de Antonio Di Benedetto. Algo realmente digno de verse. Y no menos excelente me pareció el documental *Estamos Despertando*, filmado en video cassette por Cecilia Yornet, Sandra Buso, Rosa Inés Amín, Cristina Ferreyra, Elizabeth Pérez, Alicia Molina, Gustavo Martínez, Raúl Nebro y Alfredo Correa, alumnos todos de quinto años del departamento de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional. El film fue rodado en Tudcun, un pueblito del departamento Iglesia, en las cercanías de la cordillera, y constituye un lúcido testimonio de la pobreza y el sufrimiento de una comunidad atada a una economía de subsistencia.

La nueva Constitución

La Legislatura funciona, desde 1984, en el edificio del Hotel de Turismo, en el Parque de Mayo, frente a la enorme estructura del Centro Cívico, un complejo arquitectónico que debía albergar a la gobernación y cuya construcción se encuentra paralizada desde hace años por falta de fondos. En ese lugar, cinco meses atrás, la Cámara de Representantes, o mejor dicho la bancada bloquista, adoptó la decisión de expulsar a las diputadas y desató, con ello, la crisis institucional. Y allí mismo, desde hace pocas semanas, deliberan los constituyentes (veinte radicales, seis del FREJULI y cuatro bloquistas) que, de acuerdo a los proyectos presentados y a la correlación de fuerzas, imprimirán un cambio sustancial en las reglas de juego del Estado.

"Estamos haciendo una Constitución moderna para el país que vendrá", me anticipó el radical Héctor Miguel Seguí, presidente de la Comisión Redactora. Y es absolutamente cierto. Desde el preámbulo, que invoca a Dios o apela a la conciencia del hombre, propugna la profundización de la democracia

participativa en lo político, económico, social y cultural, establece la necesidad de proteger el disenso y el pluralismo y consolidar una ciudad abierta y solidaria. El proyecto de la mayoría se propone sepultar el modelo cerrado y autoritario de la Constitución cantonista de 1927.

Fuertemente influido por las experiencias del pasado reciente, el nuevo texto constitucional combate explícitamente la tortura y la desaparición de personas, castiga toda humillación por motivos de instrucción, condiciones socio-económicas, edad, sexo, raza, nacionalidad, religión e ideas, protege la libertad de creación, establece el derecho a réplica, prohíbe el monopolio de los medios de información, precisa los mecanismos de hábeas corpus y anula los interrogatorios en instancia policial y judicial sin la necesaria asistencia letrada.

Una sección especial norma la defensa de la constitución y la democracia, declarando traidores a la patria a los que se alzan en armas para cambiar, sustituir o suspender total o parcialmente la Constitución "y a los funcionarios políticos que en la provincia formaren parte del gobierno de facto", proclama el derecho a la desobediencia a los sediciosos y precisa que "en la situación de autoridades ilegales no rige el principio de obediencia debida a los superiores ni a quienes se atribuyeran el mando".

Además, alienta la autogestión y la cogestión en las empresas, recorta las facultades del Poder Ejecutivo, crea mecanismos de consulta popular, deposita en la oposición el control del Tribunal de Cuentas e independiza al fiscal de estado del P.E.

Los constituyentes recibieron aportes del Colegio de Abogados, la Asociación de Docentes, la Universidad, las asociaciones de jubilados y otros organismos, y estudiaron cuidadosamente las constituciones de Portugal, España, Alemania y algunos estados de USA, además de las leyes supremas más modernas de la Argentina, como la de Chaco (1957) y la de La Pampa (1960).

Paradójicamente, la Convención Constituyente es presidida por Mario Alberto Gerarduzzi, exjefe federal entre 1965 y 1983, cuyo nombre aparece en la nómina de 1.351 represores denunciados en el informe secreto de la CONADEP. Gerarduzzi sostiene todavía que los objetivos básicos del Estatuto del Proceso de Reorganización Nacional, por el que juró en 1976, son buenos pero fueron "violados" por el gobierno militar. Cuando en el recinto alguien mencionó el tema de los funcionarios de los regímenes de facto amenazados de renunciar, pero un convencional bloquista, Ubaldo Acosta, lo tranquilizó asegurándole que "Usted fue un excelente juez, un Juez Federal con mayúsculas". Acosta, además de convencional, es el jefe policial de la provincia.

Claro que Gerarduzzi y el titular del Comité provincial del radicalismo, Ricardo Colombo, enrolados en línea Nacional, fueron derrotados por Osvaldo Mercado, del Movimiento de Renovación y Cambio, en la última convención partidaria, a mediados de marzo.

El intransigente Manrique no ocultó su entusiasmo por la futura Constitución "que rescata la idea del ciudadano, mientras que en la de 1927 primaba la concepción del habitante", y definió la contradicción principal

de San Juan en términos de "una sociedad cerrada, un feudo, o una sociedad abierta, donde las libertades pueden desarrollarse". Empero, se interrogó acerca de "hasta qué punto la dirigencia política, incluida la radical, está habilitada para materializar este proyecto en la práctica, que significa una especie de traje nuevo en un cuerpo antiguo".

Creo que la duda es válida y me pregunto, además, hasta dónde la nueva realidad sanjuanina, que por ahora sólo se insinúa difusamente entre los escombros del poder bloquista, se encausará dentro del nuevo cuerpo orgánico de normas escritas. No se trata, claro está, de confiar en la espontaneidad histórica, que tiende a preservar el orden establecido, sino de advertir que todavía no se vislumbra el curso de las transformaciones que deberán operarse en una estructura económica signada por el monocultivo, donde la vid representa el 84% de la producción agrícola y el vino el 47% de la producción industrial.

Juan José Ramos, el presidente de la Asociación de Viñateros Independientes, me informó que este año la cosecha apenas alcanzó a los 700 millones de kilos de uva (hubo temporadas en que excedió los mil millones) y me explicó detalles de ese curioso, absurdo sistema mediante el cual el productor, que corre con todos los riesgos de la plantación y cuidado de los viñedos, lleva la uva al industrial que le elabora el vino, le cobra en vino y llena su bodega sin sobresaltos. También me habló de la necesidad de un precio sostén para el vino de traslado, fijado por una Junta Nacional de Vinos, de los productores atrapados por las deudas que perdieron las fincas por adquirir un tractor, de la falta de créditos promocionales del Banco Nación y del Banco de la Provincia, de los viñedos abandonados y erráticos y de la inviabilidad de las salidas parciales que no se apoyen en una política económica independiente.

Más dramática es aún la situación de los cosechadores, de esas cuadrillas, integradas a veces por familias enteras, que llegan de La Rioja y Tucumán durante el mes y medio en que la demanda de mano de obra aumenta en un 400%, pero el sueldo casi nunca excede los nueve centavos de austral la *gamela* (50 kilos) de uva, siendo muy difícil que un obrero pueda superar las cincuenta *gamelas* diarias. En la Delegación Regional del Ministerio de Trabajo de la Nación, el jefe de la división Área Policía del Trabajo, Agustín Alberto Suarez, me describió el problema de los trabajadores "conchabados" por un tercero, un contratista, que muchas veces le cobra al patrón pero no le paga a los cosechadores, "que entonces no tienen dinero ni para volverse". En el caso de los obreros temporarios, que por lo general no están sindicalizados, no se les abona el salario familiar y muchas veces se les paga en vales y mercaderías.

En casos como éstos el simple dictado de la Constitución no será suficiente. Pero en la realidad actual de San Juan, una sociedad abrumada por el autoritarismo, aprisionada por una estructura de poder que desdibuja las fronteras entre los gobiernos democráticos y los regímenes de facto, constituye una esperanza, una pequeña ventana que incita a los sanjuaninos a asomarse hacia el futuro.

En San Juan (ROBERTO REYNA)

EN LA ESCALERA

Luis Alberto Ballester

ILUSTRO RAUL FORTIN



Vivía en una habitación, en el segundo piso. Mientras subía con lentitud la escalera, recordaba aquellos otros peldaños que concluían en el amplio vestíbulo del colegio. Una sola ventana dejaba filtrar una luz apenumbada sobre la escalera de su casa; vasto, triunfal, el resplandor de la mañana se cristalizaba en los escalones de mármol, desde cuyo descansillo se veía ya la entrada de las aulas. Sonrió involuntariamente. Los ojos empañados, grises y blanquecinos, fulgieron por un instante: pálido, pesado de grandes cuadros, el vestíbulo se llenaba de estudiantes. La anciana se detuvo. Desde la puerta de un departamento llegaba una milonga, un rumor de conversaciones; resonó un portazo. Se aferró de la barandilla y continuó ascendiendo. La mano semejaba un pequeño cefalópodo, casi violeta, surcada por gruesas venas: sentía el golpeteo de la sangre en los cauces.

Desde la escalera del colegio veía las ventanas ojivales que la flanqueaban. La mañana penetraba sus haces blancos, transparentes; entonces, los objetos se animaban, ensayaban un delicado idioma; ella se detenía y exploraba esa especie de humilde revelación. Todo se armonizaba de otro modo más alto, destilaba por fin un sentido, una finalidad. Concluían el desvarío y lo superficial, simplemente por ese fulgor que desprendía la mañana, como si una mano de otro mundo corriera unas cortinas y por fin descubriera el secreto de lo existente.

Luego proseguía la ascensión por la escalera. Pasaban por el vestíbulo los brillos blancos de los guardapolvos de las alumnas; una campanilla sonaba como una pequeña risa y oía el abrirse de puertas y ventanas. El viento matutino entraba con alegría, como un renacimiento.

La anciana se detuvo en el descanso de la escalera, y sonrió. Su cara se iluminó como un paisaje, fue, simplemente, un amanecer cálido, dorado. Los ojos brillaron como lagos. Después advirtió las paredes viejas que aprisionaban la escalera y el lejano segundo piso y el techo impenetrable. La mano casi azul de la anciana aprisionó aún más la baranda y lentamente movió las piernas.

Abandonó elástico el descansillo taraceado de la escalera del colegio, y con un movimiento casi danzante subió hacia el vestíbulo. De improviso llegó el sonido de la avenida Córdoba y se apagó; permaneció el ruido de las conversaciones de las alumnas y las más graves de las profesoras. Alegrementé miró hacia arriba. Vio la oscuridad amargamente amarilla del techo de su casa; observó los dibujos que la humedad, el tiempo y los calores le habían impreso, como si fueran mudos sollozos, tan amargos, tan tristes, se dijo la anciana. Los ojos que antes habían sido luminosos lagos ahora eran espejos recorridos por las sombras de la escalera, como grutas cavadas por un hiriente atardecer. Giró la cara y la sorprendió la luz de la ventana, que fluía incesante.

Ascendió otro escalón y el vestíbulo se tornó más blanco y acogedor: hospedaba el ruido de la vida, pensó, un fulgor pleno de esperanzas, de días y noches colmados, ardientes de futuro. Y entonces una risita se escapó de los labios de la anciana, que repiqueteó en la sordida escalera. Hizo un movimiento circular con la mano, apartó la realidad -hecha de indiferencia, de pobreza, de pura nada- del mundo presente. Subió, así, hacia sus recuerdos, y percibió a Estela girando en el vestíbulo, blanca, resplandeciente por el guardapolvo nuevo, de ojos negros y brillantes; descubrió a María, al lado de su alumna, y un retazo de las conversaciones la acarició como algo presentado, suavemente feliz. Ascendió con rapidez otro escalón. Erguida en la puerta del aula N° 6, estaba la Sra. Fernández, profesora de historia: los ojos casi blancos, como de nube o amanecer, reían mientras alzaba uno de sus brazos y la señalaba. Y esa alegría despertada únicamente por verla subir la escalera, llegó a la anciana, quien sonrió también con profunda dicha.

Una carcajada silenciosa, pero ligeramente gutural, inundó el hueco de la casa de departamentos.

Ahora vio el claro y ancho ventanal de su aula, la N° 8, que recibía a la clara mañana en un constante resplandor; y era tan bello, tan humano, tan feliz ese brillo que la anciana rió aún más intensamente.

Las carcajadas tenues murieron en el pasillo de la casa de departamentos, se desvanecieron como fantasmas en el crepúsculo que moría.

Ascendió por la escalera que la llevaba al departamento, y divisó la puerta N° 20 de su única habitación, y más arriba el techo bajo; cuántas veces abrió esa puerta, tras lo cual se tendía el diván cubierto por la manta roja, cruzada por guardas melancólicas. En un costado colgaban en marcos varias fotografías, pálidas por el grupo de alumnas que se ovillaban alrededor de su figura. Quietas, desgarradamente expresivas, las fotos brillaban limpias, tratando de confinar el tiempo en un solo tiempo sagrado, potente de humanidad. Ella limpiaba los vidrios que protegían las fotos una y otra vez; resplandecían como estalactitas, como el plumaje puro y blanco de un ave, aunque ya sus costados estuvieran invadidos por líneas amarillas.

En su pequeño escritorio, que le habían regalado cuando ella era niña, guardaba algunos cuadernos de sus

alumnas; el escritorio era de un estilo finisecular, con adornos en forma de volutas, con bordados de madera que se dilataban como selvas; se abría una tapa que servía de repisa, y en su profundidad de arcón brillaban los cuadernos, vivos: semejaban plantas u hojas llenas de fuerza, una infancia que siempre volvía. Se sentaba al lado de la única ventana, alumbrada por la luz gris-azul de la tarde, y hojeaba esas pueriles y poéticas reliquias: se detenía en los dibujos que ilustraban alguna composición, tan ingenuos y expresivos, y leía las frases infantiles, donde el mundo resonaba nuevo, abierto, colorido, como un corredor hacia la alegría. Largas horas pasaba recorriendo los cuadernos: entonces un nuevo tiempo pendía sobre ella, amargo y bello, y sus ojos se llenaban de lágrimas, hasta que dejaba sobre la falda los viejos cuadernos de sus alumnos.

Subió uno de los últimos escalones, y la figura de la Sra. Fernández se agrandó aún más. La sonrisa se escapaba de su cara hacia ella, y los ojos casi albos le sonreían con cariño; las manos proseguían tendidas y los labios se separaban, ensayaban el saludo. Oyó la voz aguda, fluctuante de aristas, que pronunciaba su apellido como un reconocimiento siempre cálido. A su alrededor las voces de las alumnas y los alumnos tejían un rumor de fondo; de pronto se oyó un nuevo campanilleo, tan alegre, penetrar el ruido constante. Ascendió el postrero escalón, invadió el vestíbulo resplandeciente del colegio, y tomó en su mano una de las manos de la Sra. Fernández, surcada por el delta de las venas. Los ojos blancos de la vieja profesora se colmaron de luces; brillaban como un ocaso vivo, promotor aún cerca del avance de la noche. Revolotearon alrededor de ella varias alumnas, agitando los guardapolvos blancos, y hablándole a la vez con voces de pájaro.

La anciana llegó al segundo piso de su casa; abandonó el último escalón sumido en la sombra. Percibió a escasos metros la puerta marrón de su departamento, fluyendo una sensación de desesperanza.

Conocía todos los rincones de la habitación; conocía el paso de la luz sobre los objetos y las paredes durante el día; conocía cómo variaba el trayecto según las estaciones, el dibujo de mares y cielos que originaba el transcurrir del resplandor, hasta que maduraban las sombras y urdían una oscuridad creciente. Prendía el velador y su brillo llenaba de charcos de luz amarilla al cuarto; quedaban, como desgarraduras, largos filamentos de sombras. En la pieza habían madurado horas de amargura y desconsuelo. En esos lapsos, los objetos cobraban otra realidad, se volvían distintos: reposaban quietos, inmóviles, como acechándola desde un abismo. Estaban parapetados, a la vez, en su propia intimidad, no la acompañaban más con cálida aquiescencia. Se tornaban extraños, casi mudos, independientes y burlones. Al percatarse de este cambio, la soledad de la anciana se volvía más profunda, inalcanzable.

La mano de la Sra. Fernández abandonó la suya, pero las sonrisas de ambas se entrelazaban como las aguas de dos ríos que mezclan sus cauces. Brillaban el vestíbulo amplio del colegio, las ventanas, los guardapolvos blancos, el cielo halagüeño que penetraba por los ventanales. Estela y María la saludaron con voces cristalinas, pícaras; las alumnas casi saltaban alrededor de las dos profesoras. Hablando animadamente se encaminaron hacia el centro del patio. Descubrió la mirada atenta del profesor Atos, detenida en su figura, plena de pasión; y una sensación de orgullo y plenitud corrió por su cuerpo como un líquido germinativo. Penetraron en su aula y tras de ellas las alumnas, semejantes a un prolongado centelleo.

Y en ese momento creció el silencio hasta que se hizo denso, colmado de contenidos jadeos y roces de cuerpos y brillos de ojos.

La profesora Fernández avanzó blanca desde el oscuro pizarrón de atrás. Sonrió, extendió los brazos y la señaló de nuevo.

—Adiós, querida profesora y amiga, adiós. Este es tu último día aquí, en el colegio; pero tu recuerdo y tus enseñanzas siempre perdurarán. Se alzó alborozado el griterío de las alumnas; de los techos volaron bandadas de pájaros, y la antigua profesora sintió que la claridad de la mañana declinaba y que el cielo se volvía melancólico, otoñal.

Pero oyó las risas y los gritos de sus alumnas y de nuevo la dicha maduró en el aula y cientos de miradas la envolvieron en una atmósfera de cariño y de ingenuidad.

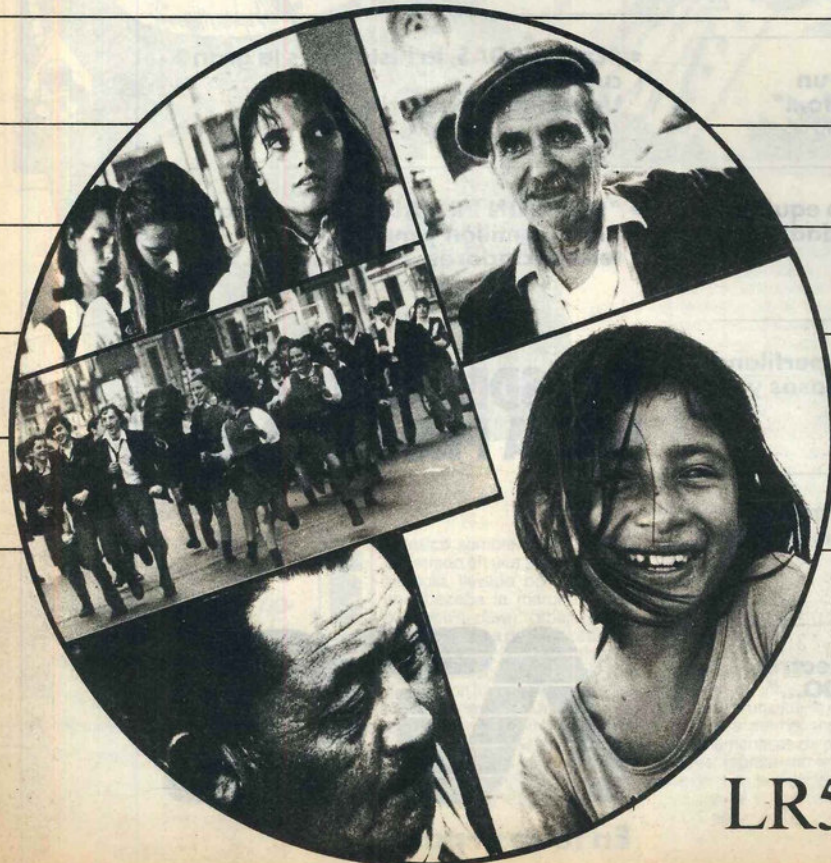
Sólo atinó a abrir los brazos y abanicar a los alumnos y alumnas como una mítica y muriente madre.

Y mientras lloraba una sonrisa estalló en su cara, y las muchachas la ciñeron, incesantemente la acariciaron en esa mañana que poco a poco apagaba sus brillos.

La anciana se desplazó pausadamente por el vestíbulo de la casa de departamentos. La luz de la ventana caía gris sobre el menudo cuerpo. Extrajo las llaves y abrió la puerta. Entró en su habitación, alumbrada por la mañana de invierno, hacia la foto enmarcada que colgaba de la pared, que reproducía su cara madura y los rostros rientes de las alumnas, que la rodeaban en ese postrero día con la inocencia de lo nuevo. Recorrió después la habitación y se detuvo en su centro. La estremeció un temblor, y luego iluminó su cara una sonrisa plena, detenida. Con un movimiento la anciana desechó la tristeza. Lenta, muy lentamente abrió la ventana del cuarto y aceptó con alegría al invierno, que pendía gris, bello, lleno de una oscura vida.

Buenos Aires, 23 de enero de 1986.

Luis Alberto Ballester es un prolífico narrador no demasiado conocido en Argentina, aunque haya sido premiado en no pocas oportunidades aquí y en México, donde residió casi una década.



A algunos
les interesa
el rating
A nosotros,
la gente

LR5 Radio Excelsior

(En el 910 del dial)

LOS CRITICOS ELOGIAN LA MEJOR TELEVISION.

- **"Pocas veces una presencia en la televisión argentina habrá sido tan estimulante y conmovedora como la de Miguel A. Estrella, con Mona Moncalvillo".**

(Anibal Vinelli - Clarín)

- **"CINE CLUB, el ciclo de mayor nivel de la televisión..."**

(Mario Ceretti - La Razón)

- **"SITUACION LIMITE configura un excepcional trabajo de conjunto..."**

(Eduardo Marrazzi - La Razón)

- **"DIEZ MIL DIAS exhibe un raro equilibrio lejos de cualquier tendenciosidad. Para no olvidar".**

(Anibal Vinelli - Clarín)

- **"COLORIN COLORADO se está perfilando como uno de los ciclos más valiosos y logrados de la televisión..."**

(A. Vinelli - Clarín)

- **"TVI propone una variante atractiva y descansada para ver lo que pasa cada día..."**

(Cristina Valdés - La Razón)

- **"ATC revalorizó la versión del Teatro San Martín de MARIA ESTUARDO..."**

(Claudia Acuña - La Razón)

- **"CUENTOS IMPOSIBLES evidencia los positivos resultados de la colaboración entre cine y televisión..."**

(Luis Mazas - Clarín)

- **"SONATA DE ESPECTROS constituyó una digna realización y una elevada muestra de lo mejor del teatro universal..."**

(Pablo Sirven - Tiempo Argentino)

- **"En DECADAS, la historia es la gran cuestión. Un desafío necesario..."**

(Cristina Valdés - La Razón)

- **"FUNCION PRIVADA, carnet de adulto para un millón y medio de telespectadores cada sábado..."**

(Silvia Maestrutti - La Razón)

**Y DESDE ABRIL CON SU
NUEVA PROGRAMACION.**



En todo el país.



AL FILO DE LA GUERRA

CRONICA DE TRIPOLI

Stella Calloni de EL PERIODISTA fue testigo, en la capital libia, de los momentos de extrema tensión que suscitaron las acciones de la sexta flota norteamericana en el golfo de Sidra. Este es su testimonio de la "pequeña guerra" que conmovió al mundo la semana pasada.

El clásico sombrero del Tío Sam encerrado en una jaula, como un símbolo, llevado por dos niños encabezaba la marcha. "Reagan, down, down" (abajo, abajo) era la consigna de cientos de pequeños alumnos de los jardines infantiles de Trípoli que celebraban el Día del Niño. Algunos vestían con trajes militares de fajina, otros como fedayines. Uno de ellos, disfrazado de Omar El Mukhtar, el héroe libio que encabezó la resistencia contra Italia, dirigía un segundo contingente de niños vestidos con todos los trajes tradicionales del país. Era una marcha antiimperialista.

A la misma hora y mientras los manifestantes arrojaban flores en las calles de la

capital libia, las naves de la sexta flota norteamericana iniciaban su marcha hacia el paralelo 32, donde comienza el golfo de Sidra que se hunde 275 millas adentro en el territorio. Era la "línea de la muerte". En realidad, el golfo es como un gran lago de mar rodeado por las tierras libias. En ningún momento nave alguna que transite por el Mediterráneo necesita pasar estas aguas. Según sostiene el gobierno libio, penetrar en Sidra "significa desviar el camino natural del Mediterráneo".

El domingo 23 de marzo la vida en Trípoli era apacible. Sólo se notaba cierto nerviosismo en los miembros de los comités revolucionarios que atendían a los últimos delegados al Segundo Congreso contra el Imperialismo, el Racismo, el Sionismo y el Apartheid. El foro debía desarrollarse entre el 15 y el 20 de marzo, pero las informaciones filtradas a Libia señalaban la posibilidad de graves enfrentamientos con la sexta flota y la reunión concluyó el 19 de marzo, tras lo cual se inició una febril actividad para que las delegaciones regresaran de inmediato a sus respectivos países. Era una fuerte responsabilidad para Libia la permanencia de funcionarios gubernamentales de naciones africanas y árabes, representantes de partidos políticos de todo el mundo, incluyendo Europa Occidental y los países socialistas (la URSS entre ellos), y de movimientos de liberación. Pocas veces podría lograrse el encuentro de tan diversas organizaciones

y partidos, donde se expresaban incluso antagónicas posiciones políticas.

Los funcionarios libios habían advertido a los dos o tres periodistas especialmente invitados a la disertación con el líder Muammar El Kadhafi (la enviada de EL PERIODISTA era uno de ellos) que los últimos informes señalaban que, durante el transcurso de las maniobras navales en el Mediterráneo, los barcos norteamericanos se internarían en el golfo de Sidra (o de Sirte) para provocar un incidente grave con Libia, que indujera a Kadhafi a "declarar la guerra a Estados Unidos para dejarlas manos libres a Reagan en una intervención directa".

Kadhafi denunció estos peligros el 15 de marzo. Recordó entonces que durante la crisis de febrero, cuando estuvo a punto de producirse un enfrentamiento con la sexta flota, "los aviones de Estados Unidos realizaron 3.000 vuelos de reconocimiento y espionaje sobre el territorio libio. Yo pregunto si esta acción contra un país pequeño no se llama terrorismo".

La acción serviría para confirmar su argumento de que los países pobres y pequeños como Libia están prácticamente indefensos "ante la inoperancia de los organismos mundiales". Recordando la invasión de Estados Unidos a la isla caribeña de Granada, en 1983, Kadhafi reclamó que nada se pudo hacer frente a una "acción que es la mayor expresión de lo que se llama terrorismo". Las presiones de Es-

tados Unidos en las Naciones Unidas; el derecho al veto, "que no permite tomar ninguna acción concreta en defensa de un país asallado" o ante "diversos grados de genocidio que padece la humanidad actualmente, han convertido a la ONU en un organismo donde están apenas las voces de los pobres, pero sus denuncias quedan en el vacío". Kadafi se pregunta por qué "no existe un Nuremberg para juzgar el genocidio contra el pueblo palestino" o "por qué no se condenan acciones terroristas como el minado de las aguas nicaragüenses, la intercepción de aviones, los bombardeos contra el Líbano, contra poblaciones, como sucedió en fecha reciente en Túnez, y en otros países árabes. ¿Dónde está la voz de condena del mundo frente a estas miles de muertes?"

"Nos llaman terroristas, llaman terroristas a Nicaragua, o a los movimientos de liberación justos que surgen contra el colonialismo, el racismo, la opresión. Quieren que permanezcamos pasivos frente a las agresiones, que Nicaragua no se defienda, que Libia no se defienda. Se le pide a Libia que no se solidarice con otros pueblos sometidos, que abandonemos la solidaridad y esto es una falta de respeto por la dignidad y la paz. El mundo debe pedir al imperialismo y sus aliados que se limiten, porque su acción arrogante y brutal es el mayor terrorismo que el mundo haya conocido".

Kadafi considera asimismo una "provocación terrorista enviar todo el poderío de la sexta flota y movilizar un arsenal contra el pueblo libio, estableciendo las tremendas diferencias entre el poderío armado de una gran potencia y las fuerzas de la defensa en Libia".

"Yo digo" sentencia Kadafi "que Estados Unidos no podrá vencer al pueblo libio, podrá aniquilarnos, pero existe una gran diferencia entre el exterminio y la derrota, y, esto es histórico".

FUTBOL Y MISILES

El domingo en la noche, y ya el lunes 24 por la mañana, los aviones norteamericanos habrían iniciado sus vuelos sobre las aguas que Libia considera parte de su territorio y también sobre las franjas costeras del país. En Trípoli, apenas se apagaban los ecos de los últimos partidos de fútbol con Marruecos. Este es el deporte nacional, sin duda. En algunos baldíos, donde se emplazaban las baterías antiaéreas, se levantaban también precarios arcos, utilizados por los jóvenes para la práctica futbolera del barrio.

Sin embargo, la tensión era más que visible. En la tarde, la televisión y la radio informaban sobre el disparo de misiles Sam-5 de fabricación soviética, como "advertencia". Libia reconocería más tarde que dos aviones estadounidenses habían sido alcanzados. Pero la idea básica, según los funcionarios, era establecer claramente la advertencia sobre una disposición generalizada para la defensa. A pesar de poseer uno de los ejércitos más fuertes y mejor armados de la región, Libia tiene aún una flota muy débil. Según el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres, no cuenta con ningún portaaviones; sólo con una fragata, seis corbetas y veinte lanzadoras dotadas con misiles.

La fuerza aérea "es la más importante", según el mismo estudio, con 533 aviones de combate, 62 aviones militares de transporte, 250 helicópteros y los MIG-25. Pero todo esto y aún las fuerzas de tierra y las milicias, eran evidentemente una fuerza menor frente al despliegue realizado por Estados Unidos en la última década, contando con los tres portaaviones (Saratoga, Coral Sea y América), los barcos con reactores y misiles Yorktown y Ticonderoga, otros treinta buques, 240 aviones en total, y submarinos con cargas nucleares. Era más que un desafío para un país de tres millones de habitantes.

Las noticias se sucedieron con rapidez. El martes, el pueblo de Trípoli estaba lanzado a la calle en una manifestación an-

timperialista. Sin embargo, ninguno de los 3.000 norteamericanos que trabajan en Libia, desobedeciendo las órdenes del presidente Reagan, tuvieron problemas. Durante la crisis de febrero se ordenó el retiro de las grandes compañías norteamericanas, pero estas resistieron la situación confiando sus intereses a grupos de otras nacionalidades. (Reagan amenazó incluso con la cárcel, multas de 50.000 dólares y el retiro del pasaporte norteamericano a los desobedientes, pero ha debido volver atrás.)

Mientras tanto, por las radios europeas, se escuchaba la versión estadounidense de la historia, según la cual Estados Unidos habría arrasado una base de misiles, una estación de radar y cuatro patrulleros en Sirte. "En todo caso, habrán destruido una de las tantas baterías antiaéreas, porque aquí nada se oyó", señalaban técnicos canadienses y españoles que trabajan en una compañía instalada a escasos diez kilómetros del blanco que Estados Unidos aseguró alcanzar. Nadie se movió del lugar aunque en Trípoli hubo traslados de hoteles (en general la mayoría de éstos se encuentran sobre el mar, justamente en la línea de posibles disparos).

Sin duda, el grave momento se vivía con mayor intensidad en Europa, donde era visible la preocupación de los gobiernos. Llegaban los ecos de la condena a las maniobras. Se buscaba la fórmula equilibrada de rechazar también la decisión de Kadafi sobre las aguas internacionales. Libia volvió a lograr el consenso de los países árabes de condena a la acción estadounidense. Unos días antes había firmado acuerdos con Argelia, país con el que había cierto enfriamiento de relaciones. También ahondó sus relaciones con Ghana, Sudán y otras naciones, lo que hace perfilar un movimiento de intensificación de la prensa de Libia en la región.

El papel de Kadafi como dirigente en África se puso en evidencia durante el Congreso: "Our leader, Kadafi" gritaban los delegados africanos, de diversas tendencias. Habían expresado a través de distintas exposiciones "la desesperación y la impotencia de los pueblos africanos condenados a la marginación, el atraso y la discriminación". "La acción brutal de la minoría blanca en Sudáfrica no es sino la expresión más total de lo que ha pasado y pasa en África, bajo el colonialismo y el fascismo". Francia también está en el banquillo de los acusados. Sus bases, tropas e intereses en África, "la hacen un aliado indiscutible de Estados Unidos, en los momentos decisivos".

La acción estadounidense, que culminó con el retiro de la flota, después de una demostración de fuerza según el gobierno de Washington, fue percibida como un triunfo por el gobierno libio. La condena de Europa a las maniobras y la solidaridad del Tercer Mundo con Libia fueron los elementos fundamentales de esta apreciación. Y también "el hecho de no habernos dejado provocar hasta el límite previsto por Reagan".

Fue una guerra corta, "sin pruebas". No hubo fotos de los objetivos declaradamente alcanzados. Se puso al mundo en vilo durante 48 horas y entraron en funcionamiento las líneas calientes de comunicación.

La acción de la Casa Blanca había dado nuevos argumentos a la tesis de Kadafi sobre la necesidad de crear "una unidad de pueblos pequeños y pobres para la defensa, frente a la agresión cada vez más abierta y brutal del imperialismo".

"Un viento largo de impotencia recorre el mundo" advirtió con voz pausada un viejo líder africano del Congo, presente en el Congreso.

"Lumumba no ha muerto, lo que está sucediendo aquí demuestra que están vivos los héroes y que de ahora en adelante se trata de nuestra supervivencia como humanos, contra el poder de la muerte y la destrucción. Kadafi lo ha dicho claro."

(En Trípoli y Madrid)
STELLA CALLONI

LA GUERRA NO HA TERMINADO

Si se le pregunta a la gente dónde cree que estallará la próxima guerra, muchos dirán que, con toda seguridad, en América Central. No faltarán los sofisticados que señalen el Extremo Oriente, la frontera chino-soviética o los nostálgicos eurocéntricos que apostarían a Europa. Pero la mayoría dirá con acierto: en Medio Oriente, en el golfo Pérsico, en el Mediterráneo, hace años que se arrastra la guerra, el tipo de guerra más difundido y aceptado, puesto que no se concibe un conflicto nuclear que se resolvería en un holocausto generalizado como instrumento de lucha política entre las superpotencias.

Desde comienzos de 1986, la Administración Reagan somete a un asedio económico y militar a Libia. Su líder Muammar Kadafi es señalado como el enemigo público número uno de Estados Unidos, como inspirador y mandante de la "subversión" y el "terrorismo" mundiales. La imponente Sexta Flota norteamericana, compuesta de cuarenta naves de guerra conducidas por tres portaviones que llevan a bordo por lo menos 240 aviones de combate, hace meses se ha instalado frente al golfo de Sidra y lleva a cabo una serie ininterrumpida de maniobras militares. Kadafi reivindica ese golfo como mar territorial de Libia.

El 14 de marzo Reagan firmó personalmente la autorización a naves y aviones norteamericanos para que atravesaran la línea de la muerte, que corre a lo largo del paralelo 32 y que clausura las dos puntas del golfo de Sidra. Hasta ahora, el líder libio había reaccionado con algún exceso verbal, como suele hacerlo, pero sin perder el control de sus nervios. A la constante y abierta provocación norteamericana respondió con amenazas de represalia. Pero en los hechos no sucedió nada, fuera de algún gesto espectacular y bien calculado, como cuando en el mes de enero, después del enésimo ejercicio de la Sexta Flota, Kadafi anunció públicamente que se trasladaría a bordo de un vehículo libio hasta la línea de la muerte, como para corroborar que esas aguas son libias, y para desafiar a los norteamericanos a que se lo impidieran.

Tras el conflicto entre Estados Unidos y la pequeña Libia se recorta la sombra de la no resuelta confrontación entre Estados Unidos y la URSS. Kadafi está en buenas relaciones con Moscú, aun cuando nadie, ni siquiera el más encarnizado de sus detractores, se atreve a definirlo como un "instrumento" soviético. Es un interlocutor demasiado inquieto y extravagante, un nacionalista partidario del panarabismo, demasiado resuelto y receloso, un desestabilizador demasiado abierto de los balances políticos. Pero también es una de las poquísimas cartas que la URSS tiene para jugar en una zona decisiva para los equilibrios mundiales. La segunda es Siria, y la tercera Yemen del Sur. Las tres cuartas partes del considerable arsenal militar libio provienen de las industrias soviéticas; la cuarta restante es de procedencia italiana y francesa. A esto se añade que el mar Mediterráneo—apenas algo más que un lago interno árabe-latino—es surcado no solamente por la Sexta Flota norteamericana, sino también por la quinta escuadra soviética, otras treinta o cuarenta naves que vigilan a las norteamericanas y son vigiladas por ellas.

Por fin, el lunes 24 de marzo, salta la chispa que enciende la guerra. Efervescencia en los

pueblos árabes: la casi totalidad de los gobiernos del mundo islámico no ama ni odia sinceramente a Kadafi. ¿Pero cómo alinearse con una potencia occidental que ataca a una nación árabe? Las primeras solidaridades específicas con Kadafi provienen del argelino Chadli Benjedid, del sirio Hafez Assad, del iraní Jomeini y del líder palestino Yaser Arafat (a pesar de los feroces conflictos que lo separan de Kadafi). Pero también terminan apoyando a Libia los países moderados: desde Arabia Saudita (ultraconservadora y filonorteamericana, cuyo rey Fahd llama por teléfono a Kadafi, hasta los frágiles y pequeños estados del Golfo. Desde la Jordania del rey Hussein (uno de los niños mimados de Washington) a Yemen.

El único silencio ostensible es el del Egipto de Hosni Mubarak, quien en un comunicado de nueve líneas invita a los contendientes a la moderación, sin tomar partido, sin señalar responsabilidades. Mubarak acaba de salir de una grave crisis interna (la rebelión de los policías en el mes de febrero) y no puede renunciar al apoyo norteamericano. Quisiera ver muerto al turbulento Kadafi que no desperdicia oportunidad para incitar a las masas egipcias a rebelarse, pero comprende que no pueden ser los norteamericanos quienes le hagan ese favor, porque en ese caso El Cairo, que ya tiene serios problemas para reingresar en el mundo árabe después de la paz con Israel, encontraría en el exterior todas las puertas cerradas, y la situación interna empezaría a hacer agua. De ahí su silencio. Más tarde se supo que en los meses precedentes Washington le pidió por lo menos tres veces a Mubarak que tomara una iniciativa militar contra Kadafi, y recibió respuestas negativas.

En Italia, Bettino Craxi expone lo que durante dos días sería la línea oficial del gobierno italiano: se considera "inadmisible" la pretensión libia sobre el límite de las aguas territoriales pero también el recurso norteamericano al conflicto militar en aguas internacionales. Los demás aliados europeos de Estados Unidos emiten más o menos las mismas notas de prudente preocupación. Los españoles de Felipe González, los alemanes de Helmut Kohl, los franceses de François Mitterrand.

Al tercer día de la guerra el líder soviético Mijail Gorbachov asume la iniciativa política y lanza a Reagan la propuesta de que las flotas de los respectivos países abandonen el Mediterráneo. Washington rechaza la propuesta en dos palabras. El jueves 27 Reagan puede irse de vacaciones a su rancho en Santa Bárbara, presentar con orgullo la lección que le dio al "loco de Trípoli", y declarar momentáneamente cerrado el frente mediterráneo. Mientras tanto ya abrió un segundo frente entre Honduras y Nicaragua.

En Trípoli, el coronel libio proclama ante una multitud enlovecida la "centelleante victoria contra la agresión imperialista", y reanuda sus amenazas. La pretendida humillación puede convertirse en triunfo, aunque más no sea por el hecho de estar vivo y seguir siendo el enemigo de la mayor potencia del mundo. Estas condiciones permiten a Kadafi ganar prestigio ante las masas árabes, cada vez más exasperadas y radicalizadas. La partida no ha terminado.

(En Roma) M.M.

Egipto DESPUES DE LA TORMENTA

Todo parece conspirar contra el presidente Hosni Mubarak en un delicado equilibrio regional y nacional que la revuelta de los policías en El Cairo estuvo a punto de derrumbar a fines de febrero.



De los días de la revuelta sólo queda ahora la larga hilera de los clubes nocturnos incendiados en la interminable *sharia* Al-Ghiza, la alameda que lleva desde el centro de El Cairo a las pirámides y a la Esfinge. La furia de los policías amotinados se volvió con sospechosa precisión contra las discotecas y los dos o tres hoteles de lujo de la zona donde se levanta uno de los más grandes cuarteles de las fuerzas de seguridad.

El presidente Hosni Mubarak quiso dar por concluido el caso presentando el balance oficial de la revuelta del 25 de febrero (107 muertos y 716 heridos) y agradeciendo a los amigos por el apoyo recibido en el momento de necesidad: el francés Mitterrand, ("un grande y querido amigo de Egipto"), el italiano Craxi, ("un hombre de principios y valor"), el norteamericano Reagan (por su "actitud positiva").

Dirigió también un agradecido saludo a las fuerzas armadas egipcias, que al reprimir la revuelta de los policías mantuvieron al régimen en pie y amenazó a los enemigos internos y a "algunos países árabes" (que son la Libia de Kadhafi y la Siria de Assad). Se levantó definitivamente el toque de queda, volvieron a los cuarteles las tropas que patrullaban con tanques y metrallas las atestadas calles de El Cairo, se reabrieron las escuelas y las universidades (nidos de la oposición de izquierda y también del peligroso virus fundamentalista) y se movilizaron escuadras de obreros para limpiar las calles y los edificios dañados durante el motín.

Entonces, ¿todo está como era entonces? Por supuesto que no. La llamada de febrero batió en primer lugar al inmovilismo de Mubarak. El presidente egipcio ya no podrá seguir con la estrategia que aplicó desde octubre de 1981, cuando sucedió a Anwar El Sadat, asesinado por los *Hermanos Musulmanes*: la estrategia del congelamiento. Congelamiento de la paz separada con Israel, que no pone en cuestión el tratado de Campo David, pero que no plantea tampoco ninguna apertura hacia el estado hebraico, y congelamiento del proceso que debía llevar a Egipto, una vez desaparecido Sadat, a reingresar al seno de la "nación árabe", de la que se alejó después de la paz con Israel en 1979.

En lo interno es evidente que la preocu-

pación central de Mubarak fue la de conservar el estado de "democracia relativa" que se introdujo para eliminar algunos de los elementos que llevaron a la profunda brecha entre régimen y país real, y en definitiva al asesinato de Sadat. Inmediatamente después de la acción de los *Hermanos Musulmanes*, los centros del fundamentalismo islámico en el ejército y en la universidad sufrieron drásticas purgas. Según rumores que circularon por El Cairo y fueron confirmados, el año pasado una cantidad no precisada de oficiales del ejército fueron excluidos de las fuerzas armadas porque su celo islámico corría el riesgo de ser contagioso. El gobierno vigila atentamente el "trabajo" religioso en los cuarteles y universidades y niega el uso de las mezquitas públicas a los imanes "independientes". Pero hay requerimientos insistentes de que en Egipto se aplique la *sharia*, la ley coránica contra la "degeneración occidental", la corrupción y los escándalos.

Ahora, todo parece conspirar contra Mubarak. En estos años una serie de factores ajenos a su control contribuyeron a hacer dramática la situación de un país que ya tiene 50 millones de habitantes y que cada año tiene un millón de bocas más que alimentar. En primer lugar, el colapso del mercado petrolero. En 1986, los ingresos por la venta del crudo de los pozos "off shore" de Abu Rudeis, a lo largo de la península del Sinaí, que Israel devolvió en 1981 y que fueron considerados como el maná que pondría a salvo a la tierra del Nilo, disminuirán en 700 millones de dólares. También este año regresarán al país, sin trabajo, centenares de miles de emigrantes egipcios, ocupados hasta ahora en la industria petrolífera de los estados árabes del Golfo, que no solamente ya no pueden enviar a Egipto los 3.600 millones de dólares de 1985, sino que además engrosarán las legiones de desocupados y subocupados que pueblan las calles de El Cairo y del interior.

Por otra parte, la propuesta de El Cairo de transformar en donación los casi 12.000 millones de dólares que Egipto le debe a Estados Unidos no le gustó a Reagan. Cuando en marzo de 1985 el presidente Mubarak la presentó a Reagan en ocasión de su visita a Washington, recibió como respuesta un rotundo no.

HUMILLADO Y OFENDIDO

Esta ayuda norteamericana, además de generar dependencia económica y política, lo cual dificulta la accidentada marcha de acercamiento de El Cairo al mundo árabe, no es siquiera del todo segura.

En el curso de 1985, las relaciones entre Egipto y Estados Unidos no fueron precisamente idílicas. Reagan no anduvo con sutilezas en octubre, cuando secuestró en la base de Sigonella el *Boeing* de la *Egypt Air* que llevaba a bordo al comando palestino que había asaltado el barco italiano *Achille Lauro*. Mubarak sufrió entonces una verdadera humillación ante el *amigo americano*, que apenas un mes más tarde demostró la misma insensibilidad en ocasión del desvío de otro *Boeing* egipcio sobre la isla de Malta, obligando a Mubarak a hacer intervenir a las fuerzas egipcias, que provocaron una matanza de sesenta personas.

A Reagan no le gusta el obstinado congelamiento de las relaciones entre Egipto e Israel, una situación agravada por el ataque israelí al Líbano en 1982, por la controversia sobre el enclave de Taba, en el Sinaí, que los israelíes se niegan a devolver a los egipcios, y por último por el soldado egipcio "enloquecido" que mató en el Sinaí a siete turistas israelíes, fue condenado a prisión por un tribunal de El Cairo, y fue hallado muerto en su celda en el mes de enero. Oficialmente, el episodio fue calificado de suicidio; lo cierto es que el soldado se convirtió de inmediato en un héroe para los jóvenes estudiantes de la universidad islámica de Al Azhar y sus colegas de la universidad de Ain Shams; los jóvenes descendieron por las calles de El Cairo desafiando a la policía al grito de "Todos somos Suleiman Khater" y "Vengaremos la muerte de Suleiman".

La otra voz activa en la balanza egipcia es la de las armas. La industria bélica, en su mayoría productora de armas ligeras, es floreciente, y genera alrededor de mil millones de dólares al año con sus exportaciones a diferentes países árabes (Irak y Omán), africanos (Chad, Sudán, Zaire, So-

malia) y otros regímenes "moderados" asiáticos. Se trata de una industria bastante estructurada, con un ministerio *ad hoc* para la producción militar, cuyo titular es el mariscal Abu Ghazala, ministro de defensa y viceprimer ministro. La industria egipcia construye con licencia china, y en asociación con empresas norteamericanas, inglesas, francesas y brasileñas.

El mismo Abu Ghazala es titular o accionista de muchas de estas industrias, estatales, privadas o multinacionales, lo que hace de él uno de los hombres más poderosos y más ricos del país. Número dos del régimen, Ghazala parece ser, junto con las fuerzas armadas como institución, el verdadero vencedor de la prueba de fuerza de finales de febrero. El episodio puso al ejército en primer plano en el escenario de la política egipcia, apenas seis meses después de que el gobierno alejara de sus puestos a varios representantes militares para poner en su lugar a un grupo de tecnócratas.

No es casual que Abu Ghazala haya rechazado el puesto de vicepresidente de la república: asumirlo le hubiera significado abandonar el ministerio de defensa, un puesto clave que le permite mantener una relación privilegiada con los norteamericanos, precisamente en momentos en que muchos se preguntan si Mubarak estará todavía mucho tiempo en condiciones de gobernar el timón de un país que navega en aguas tan turbulentas. En los próximos meses, todas las miradas se fijarán en Abu Ghazala, hombre de los norteamericanos, pero que mantiene abierto el diálogo con los integristas islámicos (se dice en El Cairo que su esposa usa habitualmente el velo). Lo quiera o no, Mubarak tendrá que salir de su inmovilismo para dar algún paso que no sea el mero mantenimiento de la situación. De no ser así, las revueltas como la que protagonizó la policía a finales de febrero se multiplicarán. Y no se limitarán a incendiar los *night clubs* de la avenida Al-Guiza. ♦♦

(en El Cairo) MAURIZIO MATTEUZZI

La conexión sudafricana



Escribe
ROGELIO
GARCÍA LUPO

El primer gobernante latinoamericano que visitó Sudáfrica fue Alfredo Stroessner en 1974. El mes pasado, el viceministro de Defensa sudafricano, Adriaan Vlok, viajó a Asunción desde Santiago de Chile, donde había entrevistado al general Augusto Pinochet. El 18 de marzo, Vlok se encontró con Stroessner. Una copia de la agenda de Vlok señala una audiencia con el general Gaspar Martínez, ministro de Defensa del Paraguay, a las 8 de la mañana del día 17, otra con el jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, general Alejandro Fretes Dávalos y dos más con el almirante César Cortese y con el general Luis González Ravetti. El 18, Vlok se reunió con el comandante del Primer Cuerpo de Ejército, general Andrés Rodríguez, uno de los hombres más poderosos del Paraguay. Ese mismo día también estuvo con Stroessner, en el Palacio de los López, acompañado por dos coroneles sudafricanos.

El día que salió del Paraguay, el ministro pronunció una frase enigmática. Dijo en el aeropuerto que "Sudáfrica estará lista para ayudar al Paraguay en cualquier terreno, si fuera necesario". Como los periodistas insistieron en saber el alcance del compromiso, Vlok repitió:

"Estaremos listos para ayudarles en todos los terrenos si fuera necesario. Los detalles no puedo decirlos."

El 21 de marzo, el diputado Guillermo Tello Rosas (UCR, Capital) denunció en el curso de una conferencia pronunciada en la sede de las Naciones Unidas en Buenos Aires que Vlok había cumplido una gira por Chile y Paraguay para vender armamentos en la región. Y llamó la atención sobre el espíritu de esa gira, citando una frase de Vlok:

"El mundo no puede hacer nada en contra de nosotros."

¿De qué se trata? ¿Esta Sudáfrica alimentando la hoguera de la guerra en el corazón del continente? ¿Hasta dónde llegará la industria bélica sudafricana en su propósito de aumentar sus ventas en el mercado sudamericano?

La industria armamentista sudafricana fijó sus ojos en América del Sur hace ya tiempo. En la feria internacional de armamentos que Pinochet organiza anualmente, los sudafricanos han concurrido con un promedio de veinte expositores, que es el más alto de la muestra.

En los últimos tres años, Sudáfrica vende internacionalmente el *Super Cannon G-6*, cañón autotransportado sobre un chasis de seis ruedas que puede desarrollar una velocidad de cien kilómetros horarios y el tanque *Olyphant*, de 56 toneladas, copia de un modelo británico. Este material puede adquirirse con financiamiento sudafricano

directamente en Brasil. La compañía sudafricana Anglo-American Corporation of South Africa Ltd. controla el más dinámico de los exportadores de armamento del Brasil, la Companhia de Explosivos Valparaíba (CEV). La CEV, de Lorena, en el estado de São Paulo, produce una variedad de materiales que comprende granadas de mano, granadas de gas y de humo, marcadoras para reprimir disturbios en la vía pública, espoletas para municiones pesadas, cohetes para lanzadores tipo bazuca, cohetes antiaéreos varios y la subametralladora M1.

En cualquier análisis de la pujante industria militar brasileña se hace necesaria la segunda lectura para descubrir quién es realmente el que vende, si el fabricante que pone la cara o el que financia la operación, controla total o parcialmente el capital de la compañía y por añadidura posee las licencias de reproducción de modelos. Esta segunda lectura a menudo descubre la conexión sudafricana de la industria militar o paramilitar de América del Sur. Sudáfrica produce 141 tipos de municiones y desde 1982 fabrica también el obús de artillería G-5 de 155 milímetros. Y a todos los compradores les garantiza que jamás dejarán de recibir sus materiales, una pregunta que a veces queda en el aire cuando se pone el termómetro de la violencia racial. En 1983, cuando inauguró una fábrica de explosivos en Krantzorp, el primer ministro P.W. Botha agradeció sin nombrarlos a los dos gobiernos que los habían ayudado a completar los procesos de producción. Y el general Magnus Malan, ministro de Defensa vitalicio, declaró que "Sudáfrica no se verá afectada por ningún embargo de municiones en el futuro previsible y por muchos años".

Estas frases cargadas de amenazas son cada vez más transparentes y dejan ver que Sudáfrica ya cuenta con una industria militar cautiva fuera de su territorio suficientemente consolidada como para continuar sus operaciones aun en el caso de un colapso del régimen racista. Una industria que crece beneficiándose de la crisis de la región y de la insolvencia de industrias locales que sobreviven desprendiéndose de parte de sus acciones, perdiendo el control y convirtiéndose en encubridores de operaciones de elevado riesgo.

El destino final de las fábricas militares argentinas en proceso de privatización no puede descuidar la acechanza de la conexión sudafricana.

La reciente experiencia del embarque de armas para derribar al régimen de Ghana en un buque de propiedad de una compañía argentina asociada con una muestra del Sudáfrica es apenas una muestra del campo minado sobre el que está moviéndose todo el negocio en la región.

Nicaragua-Honduras

LA "HISTORIA OFICIAL" DE REAGAN



Contradicciones y datos inverosímiles rodearon la campaña propagandística de la Casa Blanca apoyada en los incidentes fronterizos entre el ejército sandinista y los contras.

hizo una declaración que contradecía todas las anteriores. Aun así, los militares hondureños continuaron describiendo la versión norteamericana de los hechos como "exagerada".

El diario *The Miami Herald* informó el pasado 28 de marzo que Honduras cambió su historia oficial sólo después de que Washington amenazó con cortar su ayuda económica y militar. El Departamento de Estado se limitó a decir que esa información del *Herald* "carece de sustancia".

Nicaragua negó categóricamente que sus tropas hubieran penetrado en el territorio hondureño, aunque el ministro de Defensa declaró luego que se habían destruido importantes campamentos de contras en la zona fronteriza. Mientras tanto, el argumento de la administración Reagan perdía credibilidad en medio de afirmaciones inverosímiles y contradicciones entre diferentes ramas del gobierno. El 25 de marzo, el vocero del Departamento de Estado, Charles Redman anunció que Managua había lanzado, dos días antes, cuatro ataques en los que se emplearon dos batallones de tropas especiales contrainsurgentes de 1.500 soldados en total. El episodio se había registrado, según esta versión, "en las cercanías de un campo de refugiados nicaragüenses".

Redman afirmó que los ataques "fueron rechazados por jóvenes estudiantes, voluntarios de la resistencia, que habían sido armados esa misma mañana". El Departamento de Estado no logró explicar cómo un grupo de "estudiantes" sin entrenamiento militar pudo repeler cuatro ataques de las fuerzas armadas que Washington califica como "el terror de toda Centroamérica". Tampoco pudo decir qué clase de estudiantes viven en una remota y despoblada zona de guerra justo detrás de la frontera entre Honduras y Nicaragua.

La Casa Blanca, por su parte, describió los hechos como un ataque a un campamento de la contra, y citó una ubicación diferente. Los oficiales del Pentágono dijeron que las cifras proporcionadas por la administración parecían exageradas.

El gobierno de Honduras impidió que los periodistas visitaran el escenario de los hechos hasta que no hubo otra cosa para ver excepto cinco cadáveres cubiertos de moscas (según las autoridades, pertenecientes a soldados sandinistas) y una pila de armas de fabricación soviética.

Dos supuestos prisioneros sandinistas fueron presentados a la prensa pero a nadie se le permitió hacer preguntas. ♦♦

(En Washington) ANNE MANUEL

Mientras la administración Reagan se preparaba para el segundo round en la batalla parlamentaria por la ayuda a los contras, incorporó una nueva arma a su arsenal propagandístico: una "invasión" nicaragüense a Honduras. Anunciada primero por la Casa Blanca el 24 de marzo, la historia parecía hecha a medida para demostrar que los sandinistas eran, realmente, los agresores que Ronald Reagan pinta en sus discursos. Por otra parte, ayudó a que el pedido de la administración de cien millones de dólares triunfara en el debate del 27 de marzo en el Senado, aunque por un estrecho margen de 53 a 47 votos. Queda por verse cómo influirá todo esto en el tercer round parlamentario, a celebrarse el 15 de abril, cuando la Cámara de Representantes vuelva a votar sobre el tema.

"La ofensiva sandinista es una bofetada en el rostro de todos los que votaron contra la ayuda a los combatientes de la libertad", dijo Reagan horas antes de que se inaugurara la sesión en el Senado. Los legisladores norteamericanos muestran un notorio temor a ser tildados de "blandos con el comunismo" y frente al auge de la campaña para las elecciones legislativas de noviembre, la administración Reagan y los republicanos no dejarán de hacer todo lo posible para lanzar este tipo de sospecha contra sus opositores.

El año pasado, la Cámara de Representantes rechazó la ayuda a los contras sólo para retractarse dos días después, cuando el presidente Daniel Ortega viajó a Moscú. Tras los anuncios de la Casa Blanca sobre una "invasión" lanzada por 1.500 soldados nicaragüenses a Honduras, un asesor del diputado Richard Gephardt (demócrata de Missouri, opositor a la ayuda a los contras) se lamentó: "¿Por qué no pudo conformarse Ortega con haber ido a Moscú?". Mientras tanto, el presidente de la Cámara y líder de la oposición a la ayuda a los contras, Tip O'Neill, calificó a Ortega de "torpe, incompetente, comunista marxista leninista".

Sin embargo, desde el principio, la historia de la "invasión" difundida por la Casa Blanca estuvo plagada de contradicciones. Para empezar, las autoridades hondureñas negaron vehementemente, y en público, que su país hubiera sido invadido hasta el 25 de marzo, cuando, después de una reunión con funcionarios norteamericanos, el presidente José Azcona Hoyos

CINE

ESTRENOS

LAS MIL Y UNA NOCHES (1974), de Pier Paolo Pasolini. El tercero de los esfuerzos del malogrado cineasta y poeta italiano por llevar a la pantalla grandes obras de la literatura mundial, luego de *El Decamerón* y *Los cuentos de Canterbury*. Lejos de insistir en el exotismo de los cuentos que componen *Las mil y una noches*, Pasolini decidió reconstruirlos en base a su costado realista. La mayoría de los rostros que aparecen—excepto Franco Citti y Ninetto Davoli, predilectos de Pasolini—fueron seleccionados en puntos disímiles de Asia y África. *Gran Rex, Premier, Gaumont.*

SEGURIDAD PERSONAL (1985), de Anibal Di Salvo. Producción por el ex Deflin—¿o Tiburón?—¿o Mojarrilla?—Victor Bo, esta película argentina dice basarse "en hechos reales que conmueven diametralmente a la opinión pública". Es decir, grupos parapoliciales, drogas, trata de blancas, secuestros, extorsiones, asesinatos. Es decir, corrupción a todos los niveles sociales. Es decir, la clase de escandalete que a alguna gente le gusta consumir. Prestan el rostro Rodolfo Bebán, Dario Grandinetti, Julio de Grazia, Rudy Chemicoff y Enrique Liporace. Prestan algo más Katja Alemann, Doris Perry y Mimi Ardú. La música es de Luis María Serra, y el libro original de Rubén Tizziani. *Proteja-se... Sarmiento.*

EL QUINTETO IRREVERENTE (1984), de Mario Monicelli. Una serie de gags a la italiana hilados por una banda de amigos entre los que se encuentran Ugo Tognazzi, Adolfo Celi, Gastone Moschin, Renzo Montagnani y Philippe Noiret. El color de su humor es negro, como la primera parte de esta antología, *Amici Miei. Opera, Santa Fe 1.*



REZA POR TU MUERTE, NINJA (1985), de Gordon Hessler. Otro candidato para el trono dejado vacante por Bruce Lee: en este caso, el nipón en cuestión se llama Sho Kosugi. Lástima que tantos aspirantes pretendan dirimir sus diferencias en la pantalla, en lugar de zanjarse a patadas en cualquier callejón y salvar—así—la humanidad de tanto padecimiento en el nervio cinematográfico. *Iguazú.*

CICLOS

SOVIETICOS. El viernes 4 un clásico del cine de todos los tiempos: *El acorazado Potemkin*, de Serguei Eisenstein. También se proyectarán: *El lago de los cisnes* (sábado 5), *El poema de las danzas* (domingo 6), *Tchaikovsky* (lunes 7), *Espartaco* (martes 8), y *La gran batalla de Stalingrado* (miércoles 9). *Cosmos 70* (Corrientes 2046), varias funciones diarias.

SIGUEN EN CARTEL

LA HISTORIA OFICIAL (1985), de Luis Puenzo. El film argenti-



En el marco de la Duodécima Exposición FERIA Internacional de Buenos Aires, el Libro-Del autor al lector, se realizarán, entre otras, las siguientes conferencias y mesas redondas: **viernes 4:** *La desaparición de niños durante la dictadura, hijos de otras víctimas que a su vez desaparecieron.* Actuaciones sobresalientes de Norma Aleandro, Chela Ruiz y Guillermo Battaglia. *Libertador.*

EL BESO DE LA MUJER ARABIA (1985), de Héctor Babenco. Notable recreación cinematográfica de la novela de Manuel Puig, sobre un homosexual y un guerrillero encerrados en la misma celda en un país latinoamericano. Entre la realidad—el encierro, la tortura—y la ficción—las viejas películas que el homosexual narra a su ocasional compañero—, Babenco entretiene un universo fascinante, que no es más que una historia de amor reheida desde este punto del siglo XX. Ver *EL PERIODISTA* N° 78 y 80. *Luxor, Gran Splendid.*

TELEVISION

VIERNES 4

ESPECIAL: Hoy: *Tu cuna fue un conventillo*, de Alberto Vazquez, con adaptación y dirección teatral de Enrique Fava y la actuación de María Rosa Fugazot, Ignacio Quirós, Juan Carlos de Seta, y elenco. (ATC, a las 22).

ESTUDIO ABIERTO. Mona Moncalvillo entrevistará a Saúl Ubaldini. (ATC, a las 14).

LOS VIENTOS DE LA GUERRA. Miniserie norteamericana que reconstruye los momentos previos a la iniciación de la segunda guerra mundial y que culmina cuando Japón decide el bombardeo a Pearl Harbor. Con Robert Mitchum, Ali McGraw, Topol y elenco. (Canal 13, a las 22).

SABADO 5

HOMENAJE AL OSCAR. Programa especial conducido por Juan Carlos Mareco en el que estarán invitados los elencos de las películas nominadas al Oscar: *La Tre-*

nández, 20.30); actuación del grupo Huancara (Ocampo, 22). Domingo 6: El derecho a comunicarse y la identidad cultural (Rulfo, 20.30). Lunes 7: La antropología argentina de hoy (Rulfo, 20.30). Martes 8: Scalabrini Ortiz (Rojas, 20); presentación del libro de Carlos Menem **Renovación a fondo**,

hablarán los diputados Grosso, Cafiero y De la Sota (Lugones, 21); presentación de **Testimonios australes**, con Solari Yrigoyen, Lincovsky y Aguinis (Salón Azul, 22.30). Miércoles 9: La revolución educativa (Houssay, 18.30). Jueves 10: Grupo de Danza Contemporánea del TMGSM (Lugones, 22.30).

A.B.

LUNES 7

LA AVENTURA DEL HOMBRE. Hoy: Al sur de América. Rumbo al océano Pacífico—territorio chileno—se encuentra un conglomerado de islas e islotes en cuyo interior se ubica al glaciar San Rafael. (Canal 13, a las 21).

LA TERRAZA (1963), de Leopoldo Torre Nilsson, con la actuación de Leonardo Favio, Marcela López Rey, Graciela Borges y Héctor Pellegrini. (ATC a las 22).

MARTES 8

LA NOTICIA REBELDE. Carlos Abrevaya, Jorge Guinzburg, Adolfo Castello, Raúl Becerra y Nicolás Repetto dan cuenta de su humor, con figuras del ambiente político, deportivo o del espectáculo. (ATC, a las 19).

CUENTOS IMPOSIBLES. Ciclo producido por la televisión española, con libro y dirección de Jaime de Armiñán. Actúan: Alvaro de Luna, María Luisa San José y Joaquín Kremel. (ATC, a las 22).

MIÉRCOLES 9



EL PAJARO SANTA HASTA MORIR. Miniserie norteamericana interpretada por Richard Chamberlain, Barbara Stanwyck y Jean Simmons. (Canal 9, a las 21).

JUEVES 10

YO FUI TESTIGO. Hoy: *La locura.* Cuestionamientos sobre el tratamiento y posterior recuperación de los enfermos mentales. Ciclo unitario escrito por Ricardo Hualac, J.C. Cernadas Lamadrid y protagonizado por un elenco rotativo. (Canal 13, a las 21).

LA REPUBLICA PERDIDA. El documental realizado por Miguel Pérez sobre libro de Luis Gregorich, en el que se reconstruye el último medio siglo de la historia política argentina. (Canal 11, a las 21).

EL HOMBRE QUE MIENTE (1968). Tercer largometraje de Alain Robbe-Grillet, luego de *Trans-Europa Express* y antes de *El Edén y después* y *El juego con el fuego*. *L'homme qui ment* tiene guión del propio Robbe-Grillet, música de Michel Fano y las actuaciones de Jean-Louis Trintignant, Yvan Mistric y Sylvie Breal. (Canal 4 del VCC, a las 22).

gua, Camila y La historia oficial. Con testimonios de Manuel Antín, el Polaco Goyeneche, Luis Puenzo, María Luisa Bemberg, Sergio Renán y Héctor Alterio. (Canal 13, a las 21).

ERENDIRA (1983). Rui Guerra (nacido en Mozambique) estudió cine en Francia y luego se trasladó a Brasil en donde formó parte del denominado *Cinema Novo*. Realizó films como *Os Fuzis* y *A queda*. Finalmente rueda este film, basándose en la novela homónima de Gabriel García Márquez con la

actuación de la actriz griega Irene Pappas. *Función Privada* (ATC, a las 22).

INFIERNO EN EL PACIFICO (1967) de John Boorman basado en el libro de Alexander Jacobs. Durante la segunda guerra mundial dos hombres—un japonés y un norteamericano—tratan de sobrevivir en una isla desierta. Magistral duelo interpretativo de Toshiro Mifune y Lee Marvin. (ATC, a las 24).

DOMINGO 6

LA PATOTA, de Daniel Tinayre. Una visión sobre las "Barras bravas" en los '60. Con Alberto Argibay, Mirtha Legrand, Milagros de la Vega y Walter Vidarte. (ATC, a las 15).

EL CONQUISTADOR DE LA LUNA, de Robert Altman. El realizador de *El volar es para los pájaros* incursiona esta vez en el



El doctor John H. Watson se topó con el tal Sherlock Holmes en las primeras páginas de una novela llamada *Un estudio en escalata*. El uno era un veterano médico del Ejército, que arribaba a la Londres de fines de siglo con su propia salud resentida; el otro era un prestigioso detective, cuya principal afición era deshacer los entuertos que Scotland Yard no podía resolver. Tales los datos de la ficción original, debidos a la pluma de Sir Arthur Conan Doyle, al menos hasta que Steven Spielberg decidió hacerlos volar por los aires... La premisa de la que parte *El secreto de la pirámide*, adulterando esa génesis, es la de que Holmes y Watson trabaron contacto en la escuela secundaria. Lo que permite entonces encarar un film a partir de una perspectiva adolescente—como todos los de Spielberg—y a la vez apuntar a los nostálgicos de aquellos relatos detectivescos, intentando juntar a ambas generaciones en la cola para adquirir entradas. El guionista



EL SECRETO DE LA PIRAMIDE (Pyramid of fear). Estados Unidos, 1985. Producción ejecutiva de Steven Spielberg, Kathleen Kennedy y Frank Marshahil para Amblin Films. Guión de Chris Goldblatt. Dirigida por Barry Levinson. Fotografía: Stephen Goldblatt. Música de Bruce Broughton. Con Nicholas Rowe, Alan Cox, Sophie Ward, Anthony Higgins, Freddie Jones. Alfa, Losuar.

Chris Columbus (*Gremlins*, *Los Goonies*) cometió dos errores de calibre: el primero, intentar explicar todas las futuras características del detective Holmes a través de lo que le ocurre en esta aventura juvenil. Es decir, su misoginia, su peculiar sombrero, su afición por las pipas, su frialdad inmovible. Hasta el ascenso de Lestrade—un torpe policía de Scotland Yard al que el Holmes adulto suele ayudar—al cargo de inspector... El otro error es común a buena parte de las películas dirigidas o producidas por Spielberg: la necesidad de introducir, aunque sea a los golpes, un elemento fantástico. En este caso, como en *Indiana Jones y el templo de la perdición*, se trata de una antiquísima secta de asesinos que se halla en la raíz del misterio.

M.F.

TEATRO

UN TANGO TRAGICO



008 SE VA CON LA MURGA, de María José Campoamor. dirección: Santángelo. Escenografía y vestuario: Mabel Pena. Música: Sergio Aschero. Intérpretes: Andrés Turnes y Patricia Hart. Teatro Municipal General San Martín.

Parece difícil competir con el horror documentado en el libro *Nunca más*, testimonio de la tragedia argentina de los últimos años. Pero si se está de acuerdo con la idea de que el arte es un proceso de selección, donde el horror abstracto de las cifras se hace muy concreto, hay que reconocer que María José Campoamor consigue emocionar con esta historia de buenos y malos al viejo estilo del folletín.

De la convivencia forzada entre un agente de la represión y una mujer secuestrada, *008 se va con la murga* hace un drama denso y por momentos insostenible: continuamente se plantea, en la detallada caracterización psi-

cológica de los personajes, una pregunta a la conciencia moral del espectador. Y es que todo recuerda a un tango trágico que bailan dos seres que se odian, se aman y, finalmente, no pueden olvidar. Con diálogos cortantes y adecuado manejo del suspense, la autora tiende los hilos de un duelo que se sabe inevitable.

La puesta en escena de Santángelo plasma climas de un grotesco porteño, bien marcado en la tarea de Andrés Turnes, muy justo en el papel que le toca desempeñar. A Patricia Hart se la ve más medida, por lo que a veces se hace difícil aceptar las violentas transiciones que llevan al desenlace. Igualmente, *008 se va con la murga* es uno de los espectáculos más recomendables de la actual cartelera en Buenos Aires. El espectador inquieto seguramente descubrirá en esta obra motivos de sobra para apasionarse.

E.P.

MUSICA

EL SONIDO DE LAS FOTOS

FOTOS DE UNA CIUDAD. Espectáculo musical presentado por Alejandro del Prado en composición, canto, guitarra y piano. Con el acompañamiento de Susana del Prado en coros y percusión y Vicente Graciano en flauta y bombo de murga. Aquarello (Serrano y Charcas). sábado 5, a las 24.

Reflejar a Buenos Aires desde la música y la poesía implica saltar sobre el riesgo de una estética transitada y soportar, al mismo tiempo, el peso de un cancionero ilustre. ¿Cómo retomar esa tradición obviando sus lugares comunes? Podría decirse que Alejandro del Prado, el intérprete y compositor, se pasa la vida tratando de responder a esta pregunta y que su adecuada respuesta puede palpase en la contemplación de estas *Fotos* musicales donde nostalgia y celebración se conjugan para ofrecer un renovado lenguaje. Poemas de González Tuñón, Gelman y Boccanera pasan a integrar esa unidad diferente que es la canción sin los habituales traspiés del texto literario caprichosamente musicalizado. Desde la balada, el "tanguito" y los ritmos murgueros, Del Prado cubre, con eficacia, las múltiples posibilidades de actualización que posee el canto popular de la ciudad.

F.B.



TEATRO

ESTRENOS

A EXCEPCIÓN Y LA REGLA, de Bertolt Brecht. Un análisis del poder y su funcionamiento en un marco revolucionario, donde Brecht plantea los dilemas de la responsabilidad individual y social. Dirige Francisco Javier, con la actuación de Manuel Callau, Claudio Gallardou, Mirta Mansilla y elenco. Payró (San Martín 766), viernes a las 21.30; sábados a las 22; domingos a las 20.30. Entrada: \$ 2.

PIDO GANCHO, de Máximo Soto. Una fábula sobre los desencuentros de pareja y el amor romántico, como una fantasía que modela la realidad. Dirige Juan Freund, con la actuación de Isabel Caban y el propio Freund. Del Este (Viamonte 638), viernes a las 21.30; sábados a las 22; domingos a las 20.30. Entrada: \$ 3.

SIGUEN EN CARTEL

EL CENTROFORWARD MURIO AL AMANECER, de Agustín Cuzzani. Con un elenco que encabeza Adrián Di Stéfano junto a Rolando Alvar, María Molina, Fernando Galvé y Franca Cortese, vuelve uno de los textos fundamentales de la dramaturgia argentina de la década del cincuenta, con dirección de Omar Ottomani. Colonial (Paseo Colón y Belgrano), de martes a sábados a las 20.30; domingos a las 19. Entrada: \$ 3.

A JAULA DE LAS LOCAS, de Jean Poiret. En versión musical, este efectivo vodevil tiene en Carlos Perciavalle y Tato Boreas sus estrellas excluyentes. Los equívocos provocados por homosexuales que deben ocultar su condición sirven de excusa para un planteo que, en el fondo, busca una moral más igualitaria. Se destacan en el elenco Juan Manuel Tenuta, Henry Trayles, Lucrecia Capello y Darío Grandinetti. Metropolitan (Corrientes 1343), miércoles, jueves y domingos a las 21.30; viernes y sábados a las 21 y 23.15. Entrada: \$ 10.

JUAN Y LOS OTROS. Teatro en la calle a cargo del Grupo Teatro Libre, en la plaza de Obligado y Juramento, los domingos a las 18. Gratis.

RADIO

SABADO 5

PARA QUE EL PAIS CONOZCA AL PAIS. Una recorrida musical por el interior realizada por Elsa y Piti Canteros (LR3, Belgrano, AM, a las 7).

GENTE DE TANGO. Néilda Rouchetto y su visión femenina del tango, a través de sus análisis y comentarios (LS1, Municipal, AM, a las 12).

DOMINGO 6

ANTICIPOS II. Programa periodístico con Eduardo Aliverti, Jorge Lanata, Lilliana Daunes, Roxana Russo, Andrea Rodríguez y Marcelo Zlotogwiazda. Temas de hoy: Análisis con notas compaginadas acerca del debate parlamentario sobre la deuda externa, Ciclo Básico Común, Comisiones de Trabajo en la Argentina, y una charla con el escritor Osvaldo Soriano (LR3, Belgrano, AM, a las 9).

TIEMPO DE JAZZ. Hoy: Sarah Vaughan y Billy Eckstine (LS1, Municipal, FM, a las 22).

LUNES A VIERNES

EN AYUNAS. Las noticias del día comentadas con el humor de Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg (LR3, Belgrano, AM, a las 8.45).

EL ARBOL Y EL BOSQUE. Periodístico conducido por Enrique Vázquez, con la participación de Sandra Russo y Hugo Paredero (LR3, Belgrano, AM, a las 10.30).

AR LA NOTA. Con Horacio Salas y Julia Bowland. Esta semana: Notas desde Lima (Perú), realizadas con motivo del Encuentro de intelectuales. (LR3, Belgrano, AM, a las 14).

CIUDAD ABIERTA. Programa conducido por Luis Garibotti y producido por Laura Díaz Olmos y Graciela Maya. Una lectura de la actualidad con reflexión incluyendo la mejor música del momento (LS4, Continental, AM a las 14).

DIARIO DE LA TARDE. La información diaria ampliada y analizada por Mónica Gutiérrez, Edgardo Silberkasten y José María Pasquini Durán (LR3, Belgrano, AM, a las 18.15).

EDUCACION A DISTANCIA. Los planes de estudio de la Universidad de Buenos Aires, desarrollados por especialistas (LRA1, Nacional, AM, a las 21).

EL DIA DESPUES. La actualidad en clave de entretenimiento con Carlos Ulanovsky, Jorge Tellerman y Guillermo Alerand (LR3, Belgrano, AM, a las 24).

MUSICA

CUMBO-JUAREZ. Una agrupación de singulares características, con temas elaborados e interpretados por Jorge Cumbo en aerofonos, Manolo Juárez en piano y el grupo *Alfombra mágica* (ex acompañantes de Dino Saluzzi) Santa María (Montevideo 842), sábados a las 21.30.

JORGE FANDERMOLE. Compositor y cantante proveniente de la Nueva Trova Rosarina, autor de *Era en abril*, *Río Marrón* y *Retrato del hombre*, se presentará en voz, guitarra y flauta acompañado por Iván Tarabelli en teclados. *El Ciudadano* (Costa Rica y Armenia), sábados a las 0.30.

ILIANA VITALE. Una de nuestras más personales vocalistas, presentando temas de su primer disco solista, *Mamá, deja que entren por la ventana los siete mares*. *Feria del Libro* (Centro Municipal de Exposiciones), el viernes a las 22.30. *El Ciudadano* (Costa Rica y Armenia), el sábado a las 22.30.

VITALE-BARAJ-GONZALEZ. Una propuesta de fusión folklórica en el grupo integrado por Lito Vitale en teclados, Bernardo Baraj en vientos y Lucho González en guitarra y voz. El trío se presentará en la ciudad de Santa Fe (viernes); en el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba (sábado) y en la Fundación Astengo de Rosario (domingo).

CHARLY GARCIA-PEDRO AZNAR. Gira por el interior presentando el minialbum *Tango* y temas de Serú Girán. García y Aznar estarán acompañados por Fernando Muscolo en teclados y Casey

Scheurell en batería. Estadio de N.O. Boys en Rosario (viernes), Estadio Chico de Quilmes (sábado) y en Río Cuarto, Córdoba (jueves).

ASTOR PIAZZOLLA. El maestro del bandoneón, reciente ganador del César a la mejor música (con José Luis Castiella de Dios) por el film *El Exilio de Gardel*, se presentará con su quinteto integrado por Fernando Suárez Paz en violín, Oscar López Ruiz en guitarra eléctrica, Pablo Ziegler en piano y Héctor Consoli en contrabajo. Sham's (Federico Lacroze 2121), de viernes a domingo a las 23.

MERCEDES SOSA, OSVALDO PUGLIESE, LEON GIECO, TERESA PARODI. Estos artistas populares se presentarán en la Tercera Feria Anual de la prensa comunista. Sábado 5 y domingo 6, Avda. del Tejar y General Paz. Abono \$ 1.

GRABACIONES

MIRIAM RAMOS. *Mis Canciones*. Cantante cubana que se inició en el Coro Nacional y no tardó mucho en integrar la Nueva Trova. Compositora de su repertorio, ejecutante de guitarra y con una voz firme, de amplio registro y excelente modulación. Una gran banda la segunda en temas como *Otra vez la guitarra*, *Homenaje N° 2*, *Seas Tú* y el hermoso poema de Nicolás Guillén, *Como si fuera la primavera*, arreglado y musicalizado por ella misma. (CBS).

WILLIE NELSON. *La leyenda americana*. Nelson ha recorrido un largo camino dentro de la música rural hasta convertirse en uno de los más importantes estilistas del country. Lleva grabados más de veinte discos, entre ellos la música del film *Rosa Madreselva*. Este álbum incluye una selección de sus últimos diez años con country, blues y baladas como *En el camino*, *Ojos azules* (Berlín). Según pasan los años, (Hupfeld), *Polvero de estrellas* (Carmichael-Perish) y *Todos se fueron a México* (Brown). (Columbia).

MUESTRAS

ARTE CONTEMPORANEO BELGA. Organizada esta exposición por el Comisionado General de Relaciones Internacionales de la Comunidad Francesa de Bélgica y auspiciada por la embajada de ese país, se presentarán obras de Delahaut, Charlier, Madien, Vermeiren y Wéry. Museo Nacional de Bellas Artes (Libertador 1743), de martes a domingo de 9 a 12.45 y de 15 a 18.45. Hasta el 20 de abril.

FACUNDO DE ZUVIRIA. Abogado y fotógrafo, actualmente organizador del Museo de Fotografía de la Ciudad de Buenos Aires, expone su propia visión urbana de esta capital. Galería del Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551, P.B.), de lunes a viernes de 16 a 20. Hasta el 14 de abril.

ILIANA CUESTA. Exposición de sus dibujos más recientes, en los que se utiliza la técnica del punto. Club Atlético Independiente (Av. Mitre 470, Avellaneda), hasta el 18 de abril.

CURSOS

ARTE, ARQUITECTURA Y URBANISMO. Dieciséis clases

sobre **Ciudades europeas**, analizando su desarrollo económico, social y artístico como una sola unidad, cuyo resultado es la ciudad actual. Informes e inscripción en **Et-hos** (Mario Bravo 1029, 1° "B"), teléfono 613-7355.

HISTORIA Y GEOPOLITICA. El Instituto Latinoamericano de Estudios Geopolíticos -ILADEC- comienza dos cursos, que serán dictados por oficiales del CEMIDA y especialistas civiles de partidos políticos nacionales y populares. Estos son: *Historia Política Militar Argentina y Latinoamericana y Geopolítica, Estrategia y Defensa Nacional*. Informes e inscripción en Libertad 94, 6° "K", teléfonos 37-1359 y 38-0423.

FORMACION SINDICAL. Ocho clases que tratarán, entre otros temas: la organización sindical desde la base: agrupaciones, listas y coordinadoras sindicales y convenios colectivos de trabajo, conciliación y arbitraje. Informes e inscripción en el Centro de Estudios y Formación Sindical -CEFS- (Suipacha 128, 1° "B"), teléfono 35-1755, de lunes a viernes de 14 a 20.

DIBUJO. Cursos a cargo del dibujante Luis Scafati. Inf: José Bonifacio 648.

TALLERES

REALIZACION CINEMATOGRAFICA. Aspectos del lenguaje y la técnica del cine, a cargo del realizador Gerardo Vallejo. Informes en J.E. Uriburu 524, 2° "E", Teléfono 47-7630.

VISION FOTOGRAFICA. Talleres para principiantes mayores

de dieciséis años, coordinados por Alicia Segal. Informes e inscripción -gratis- en el Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551, P.B.), de lunes a viernes de 16 a 18.

EXPRESION CORPORAL. Una propuesta integradora, para chicos, adolescentes y adultos, a cargo de Elena Said. Informes en el teléfono 923-2217, de lunes a viernes de 12 a 14.

PLASTICA. Talleres de plástica, pintura, grabado, cerámica y títeres, para niños y adolescentes; y de dibujo y pintura para adultos. Taller La Nube (Sucre 2920 P.B.), teléfono 783-7333.

LEDA VALLADARES. Esta investigadora de la música popular dicta diez clases de **Canto andino con caja**. Informes e inscripción en el Centro de Estudios Históricos, Antropológicos y Sociales Sudamericanos -CEHASS- (Salta 1064), teléfono 26-3163.

CHARLAS

CAFE LITERARIO. Los intelectuales y la revolución. Mesa redonda con José Luis Mangieri, Raúl Serrano, Vicente Zito Lema, Alberto Castro y Aldo Ferreres, el sábado 5 a las 18.30. *Crisis vuelve con su público*, con Osvaldo Soriano, Vicente Zito Lema, Jorge Bocanera y Carlos M. Domínguez, el domingo 6 a las 15.30. Ambas charlas en el marco de la **Ferifesta**, en Parque Sarmiento (Avenida del Tejar y General Paz).

FORMACION POLITICA. Como parte del curso organizado por la Juventud Peronista Unificada, se

LIBROS

HOMBRES FRENTE AL MAR

Ediciones de la Flor - 95 pág. (★ 2.50)

Marcela Cruzat es chilena pero vive en nuestro país desde hace muchos años; su libro **Crónicas de Ismael** mereció el Premio Municipal de San Carlos de Bariloche por decisión de un jurado que integraban María Esther de Miguel, Diego Angelino, Norberto Covarrubias y Manuel L. Bendersky.

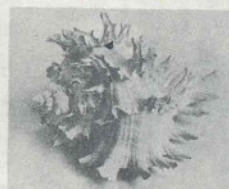
A través de un conjunto de relatos enlazados por el personaje de Ismael y el ámbito de una gran casa vecina al mar, la autora traza la historia de una familia en la que predomina la voluntad de los hombres. Hombres a los que suele verse montados en caballos cuyos cascos resuenan y atormentan aun después de que se han ido.

tratarán los siguientes temas: Izquierdas y derechas en la Argentina, por José María Rosa (martes 8); Historia del movimiento obrero hasta 1976, por Germán Abdala (jueves 10); el movimiento obrero desde 1976 hasta el presente, por Horacio Mujica (martes 15); La juven-

tud hoy, (jueves 17); El país que queremos, por Guillermo Gallo Mendoza (martes 22); La construcción del poder popular, por Ernesto Villanueva (jueves 24) y Peronismo y liberación, por Alberto Vulcano (martes 29). En **DONAC** (Bartolomé Mitre 722, 1° piso), a las 20.30.

marcela cruzat

crónicas de ismael



ediciones de la flor

y **El charleston** (1960). Resulta interesante rastrear en estos primeros trabajos las obsesiones que luego aparecerían en sus obras maduras (Seix-Barral ★ 4,35).

EL OPUS. La última novela de Jorge Riestra propone una interpretación de la Argentina "vieja" a partir de una actitud que le "pegue un tiro a la nostalgia". De estructura compleja, propone un desafío y a la vez un riesgo. (Coquena ★ 7).

DISCURSO NARRATIVO DE LA CONQUISTA DE AMERICA. Beatriz Pastor mereció por este libro el premio Casa de la América 1993. En su trabajo parte de analizar el "discurso milificador" de los conquistadores para arribar al análisis de las producciones literarias. (Casa de las Américas ★ 7,60).

PARA CHICOS

LA GALLINA DISTRAIDA, de Carlos Casale. Espectáculo musical-titiritero, a cargo de Los Titeres de Don Floresta y canciones de María Teresa Corral. Teatro Santa María (Montevideo 842), sábados y domingos a las 16.

MINUTOS A TODA HORA, de Adela Basch. Música, juegos y humor en una obra sobre la solidaridad comunitaria. Auditorio Belgrano (Federico Lacroze 1947), sábados a las 15.

PEQUEÑO TEATRO NEGRO DE SALTA. Toda la magia de esta particular técnica titiritero, que asombra también a los adultos. Espacios (Bulnes 1350), sábados y domingos a las 15.30.

LIBROS

CUENTOS, de José Donoso. Reúne en una nueva edición dos volúmenes de relatos escasamente conocidos: **Veraneo** (1955)

AM 990
RADIO
SPLENDID
una flor de radio...

SODA
STEREO

PRESENTA
"NADA PERSONAL"

ESTADIO OBRAS
11 Y 12 DE ABRIL
ENTRADAS EN VENTA

CBS

DISÑO: FABIAN DI MATTEO

EL
PERIODISTA
DE BUENOS AIRES

LA CONFRONTACION GOBIERNO-CGT ¿SE RIFA LA DEMOCRACIA?

Mientras Saúl Ubaldini reza para que la CGT no tenga que apelar al paro de 36 horas, el gobierno busca empeñosamente restablecer los puentes del diálogo con la dirigencia sindical.



DEBILLO ANDRES CACOU

Ubaldini no está, fue a misa, si quiere esperarlo... Saúl reza ligero", dijo apelando al gracejo provinciano el muchacho que deambulaba con el mate en la mano por los pasillos de Azopardo 802, sede de la CGT. "No, vengo otro día", respondió el cronista mientras recordaba la última promesa pública del secretario de la central obrera después del paro del 25 de marzo: "Ahora me voy a rezar a mi Dios, para que no tengamos que aplicar el paro de 36 horas en el mes de abril".

El observador que se detenga exclusivamente en la piel de la realidad argentina podría suponer equivocadamente que los rezos del Tata están cayendo en saco roto, sobre todo cuando el consejo directivo de la CGT ratifica la medida de fuerza para el mes en curso, "con movilizaciones callejeras", según el aditamento sugerido por algunos dirigentes del interior, entre ellos el cordobés Miguel Correa, que acaba de salir en los diarios de su provincia no por su fervor combativo sino por haber sido detenido manejando en estado de ebriedad. Quizá bebe para olvidar sus amistades particulares con el tercer cuerpo de Ejército en la época de la dictadura.

Sin embargo —diría monseñor Plaza—, los caminos que elige Dios para resolver entuertos suelen ser inimaginables. Se sabe de buena fuente que los puentes entre la dirigencia cegestista y voceros del gobierno han sido reparados con urgencia y que por ellos transitan ya los componedores de ambos lados. Antonio Tróccoli habla de "puertas abiertas", Ubaldini asegura que está dispuesto "a retomar el diálogo", y los más entusiastas, como Jorge Triaca y Armando Cavallieri, sostienen que "se impone un acuerdo que impida el disparate de un paro de 36 horas".

Sin dejar de valorar las propiedades balsámicas del misticismo que en estos días envuelve a Saúl Ubaldini (se sabe que después del paro sostuvo una prolongada charla con monseñor Antonio Garracino, una suerte de confesor espiritual del líder cegestista), es evidente que las piedras acumuladas en el camino del diálogo CGT-gobierno son un obstáculo de imprevisibles consecuencias.

La administración radical mira con desconfianza lo que califica de maniobra "partidista" del jefe sindical, al que le atribuye una intención extragremial, relacionada

con el propósito de convertir la protesta obrera en plataforma de lanzamiento de un frente político-electoral con eje en el PJ y aperturas hacia la izquierda y en dirección a la democracia cristiana y a varios partidos del interior. Los radicales más sensibles a esta sospecha creen ver también esa intencionalidad en los dichos de Antonio Cafiero, en el plenario renovador de Parque Norte, cuando anunció la puesta en marcha de la "revolución peronista, con apoyo en las movilizaciones obreras".

Pero el gobierno puede cometer un grave pecado político si insiste en reparar sólo en ese dato de la realidad. En todo caso son las consecuencias seguramente no deseadas pero reales de su Plan Austral las que le están dando semejanza ventajosa a la estrategia de la "columna vertebral" del peronismo. Es probable que Ubaldini sueñe con los abundantes bigotes de Lech Walesa y que aspire a convertir al mayor partido de la oposición en un bastión antirradical; también es cierto que su discurso del 25 fue, en general, una pieza retórica, sin propuestas concretas, y que su deslíz gracioso en relación a César Jaroslavsky haya excitado los reflejos totalitarios larvados en una franja del movimiento peronista, pero no es menos cierto que la situación económica en la base de la sociedad argentina es cada vez más explosiva.

El INDEC, manejando cifras oficiales, informó esta semana que el desempleo alcanza ya en la Argentina al 5,9% de la población activa y el subempleo al 7,2%. Juntos representan un 13%. En los últimos dos años —dice el INDEC— la desocupación aumentó en un 50% y la subocupación un 33%. Hay que decir que, a pesar de los sueños de Rodolfo Terragno, este crecimiento de la desocupación no ha sido la consecuencia de la robótica y el rayo láser en la industria, que suele tirar obreros por la ventana en beneficio de una mayor productividad, sino el resultado de un encojamiento real del aparato productivo. Es decir, se profundiza la tendencia recesiva heredada de la dictadura.

Ubaldini exagera cuando le exige al gobierno que reemplace su programa —respaldado por el 52% de los votos— por los 26 puntos del petitorio cegestista. Pero también puede ser muy peligroso por parte de la administración radical ignorar los frutos negativos de una política económica que, si insiste en pagar puntualmente los servi-

cios de la deuda externa, amenaza con exacerbar la confrontación social.

No vaya a ser que, obnubilado por el temor a que la movilización obrera y las apetencias electorales del peronismo ganen espacio en la calle, el gobierno se aísle en un combate absurdo, arrojando mandobles en todas las direcciones menos en las que corresponde. ¿Qué gana el ministerio de Trabajo cuando a través de sus voceros acusa a "la infiltración marxista" en los conflictos de las empresas de la alimentación, donde la patronal de Bagley y Terrabusi acaba de cesantear a 400 operarios, en su mayoría delegados o activistas sindicales? Lo cierto es que en el tercer trimestre del '85 Terrabusi, con un capital de \$ 22.054, ganó \$ 1.005.925, es decir, 45 veces más, en tanto paga salarios de 57 australes quincenales.

¿Quiénes son los desestabilizadores, Carlos Marx o los galletiteros voraces?

Tanto el gobierno como la dirigencia sindical, en especial Saúl Ubaldini, deben comprender que la confrontación permanente beneficiará a "la tercera fuerza", a la conspiración larvada pero persistente. El proyecto del viejo poder no apunta a volver a Alfonsín ahora, pero persigue cercarlo, debilitarlo, deteriorar gravemente a la democracia. Si Ubaldini, como es de suponer, no está en absoluto identificado con tales maniobras, hace mal en decir que "con democracia no se come", cuando cualquier militante sindical sabe que sin democracia no se puede ni siquiera luchar por la comida, salvo que se acepte el riesgo de perder la vida a manos de una dictadura.

Hace diez días el presidente Ronald Reagan habló de focos guerrilleros en Argentina. Después trató de disimular el disparate afirmando que se había referido a actividades "desarrolladas en el exterior". Ese fantasma de la conspiración marxista lo maneja diariamente Iglesias Rouco desde La Prensa. El ingeniero Alsogaray rebasó la copa con el disparate de que está en marcha "un golpe de Estado marxista-leninista".

La derecha desea fervientemente que el gobierno acentúe sus ataques a la protesta social enmarcándola en la teoría de la "conspiración subversiva". Más aún, sueña con la puesta en marcha de medidas represivas que abran un abismo entre el Presidente y los trabajadores. Nadie puede imaginar siquiera que Alfonsín caerá en esa trampa, pero los interesados en

que la película tenga ese final harán lo imposible por arrastrar al país a la libanización de la que un día habló el caudillo radical.

Por eso y más allá de la fácil irritabilidad de César Jaroslavsky, que con sus desplantes de guapo del 900 irrita a la propia colectividad judía —que no desea verse envuelta en un enfrentamiento con la dirigencia cegestista— se impone que el gobierno y la CGT entiendan que los argentinos no permitirán que se rife la democracia. El diálogo puede ser duro, frontal, sin concesiones, pero contenido en los límites de un disenso que no ponga en peligro la vigencia, la afirmación y la necesaria profundización de la democracia recuperada.

Cuenta la historia que cuando Maximiliano de Austria llegó a México en 1864, enviado por Napoleón III, para aplastar a Benito Juárez, descubrió que el revolucionario azteca, que se movía en la clandestinidad, era querido y respetado por su pueblo. Pensó, entonces, que sería conveniente negociar con ese hombre mestizo, duro, implacable, popular y representativo, que hacía frente con la pueblada a las tropas españolas, inglesas y francesas.

Benito Juárez aceptó el convite pero mandó a uno de sus principales lugartenientes con un petitorio de veinte puntos. Cuando el hombre regresó al campamento lo hizo al estilo mexicano; disparando tiros a rolete y gritando "ganamos, la victoria es nuestra". Su felicidad contagiaba a la tropa, que acribilló el cielo a balazos. Juárez lo escuchó en silencio: "Presidente, ganamos la batalla, Maximiliano aceptó diecinueve de los veinte puntos, puede usted viajar a la ciudad".

—¿Qué punto dejó de lado?, preguntó Juárez.

—El último, el que exige el establecimiento de la democracia, respondió el soldado sin dejar de reír a mandíbula abierta.

—Tonto, es Maximiliano el que ha ganado. Ese punto, el establecimiento de la democracia, es la razón de ser principal de nuestra lucha frente a lo que representa el emperador. Hay que seguir peleando.

No vaya a ser que, por conseguir la victoria sobre 25 de los 26 puntos que reclama la CGT, Saúl Ubaldini rife el punto de la democracia, y que el gobierno haga de escribano. ♦♦

LUIS SICILIA